

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Producciones Académicas II
- 1985 - 1991 - Parte 1**

04/08/1991

u

Otilio

El c. Luis ha hecho entrega de dos documentos que se proponen suscitar el debate de la dirección sobre los temas vinculados a la propuesta de programa. A pesar de que en el segundo trabajo (Propuesta de Programa a Mediano Plazo) se advierte el aporte de otro camarada, es evidente que hay una relación estrecha entre los dos planteamientos y se puede afirmar que ambos apuntan en la misma orientación. Se nos ha avisado del carácter preliminar de los materiales. Por el mismo motivo solicito que estas opiniones sean valoradas con igual consideración.

EL METODO

Las primeras palabras con las que se inicia el texto "Reflexiones sobre el Programa", nos ilustran sobre los puntos de partida que debería tener toda discusión de este carácter. Allí se dice que se debe apreciar la realidad del país, la situación mundial, y lo que han sido nuestros programas y nuestras tesis. Si este es el método correcto, entonces cabe reconocer por delante que las "Reflexiones" están bastante lejos de lo que prometen...

Los temas que nuestro compañero Luis coloca al tapete no nacen del Perú, su presente y su historia, ni del mundo que nos toca vivir, mucho menos de la revisión de nuestras viejas ideas y de la experiencia recojida en la lucha. Todo el razonamiento deviene de una particular manera de entender la crisis del socialismo y de la forma como afectaría la conciencia de la gente. Son reflexiones acerca de las alternativas que deberíamos seguir para evitar cargar con el fracaso de la URSS.

La modalidad con la que el documento está escrito delata una profunda preocupación por la reubicación ideológica en medio de la llamada "crisis de los paradigmas". esto no tiene, en principio, nada que sorprender, aunque indudablemente no computa fácilmente con la pretendida actitud de relativizar los ideológico y levantar los programáticos, que ha sido proclamada ya varias veces por el mismo compañero.

Una consecuencia de colocar por delante la negación del viejo modelo socialista es que se reedita, contra todos los pronósticos, la lógica de un programa que es ante todo una oposición y una crítica antes que un proyecto alternativo. Ya no es que luchamos contra el imperialismo, los grupos económicos o el aparato estatal, sino que ahora las "Reflexiones", con toda la audacia de sus apuestas, no vá más allá de un manifiesto contra el socialismo que se cayó.

Así tenemos condenas al estatismo, a la dictadura de partido, a la masificación, a la priorización de la justicia sobre la democracia, a la autarquía... Quizás esta sea una

admisión involuntaria de que en la esencia de una apuesta que aspira a revolucionar las cosas, es la de negar para afirmar; criticar para superar; destruir para construir.

Mal que bien, el c. Luis nos ha llevado a reafirmarnos en el criterio de que todo esfuerzo de unidad programática en profundidad conlleva asentarse sobre una base ideológica (no en membretes, sino en una visión general de los procesos sociales); y que es una falacia la contraposición que hacen algunos camaradas entre el programa de la negación de lo viejo y el de la alternativa de nueva sociedad.

SENTIDO COMUN

"En mi opinión el programa debe regresar a lo que es el sentido común de lo que la gente tiene y debe ser un programa útil para eso, es decir, no exclusivamente formulado desde el Estado" (Luis, "Reflexiones..."). En tres líneas se nos suscitan hasta tres grandes preocupaciones : (a) aparentemente la formulación de un programa puede hacerse solamente sea desde el "sentido común" o desde el Estado; (b) nuestra opción debería forjarse en función a lo que le gusta o interesa a la gente que no necesariamente tiene por qué corresponder a los reales problemas del país y a las medidas para su resolución revolucionaria; (c) "la gente" a la que tratamos de ser útiles con nuestro programa, lleva un sospechoso sello de indiferenciación social.

Algunos comentarios al margen sobre la tesis del "sentido común" : normalmente la gente reducida a su cotidianeidad vé las cosas con un realismo elemental. La idea del salto cualitativo es decir de la revolución no es propia del sentido común. Sí lo es la de la reforma gradual, la de la mejora con la menor lucha posible, y muchas veces simplemente la de las modas del momento. Por ejemplo, en la actualidad la conciencia más extendida es la que se ajusta a la onda neoliberal, con sus mitos de "lucha a muerte contra el Estado", reivindicación individualista del consumidor, privatismo, apertura de mercados, etc. Hace algunos años, en cambio, el sentido común era nacionalista, redistribucionista, controlista, como expresión del predominio populista.

Nuestra fisonomía programática, si se revisan la última década, ha estado plagada de "sentido común". Así estuvimos por una suerte de populismo radicalizado en los años de Alan García (críticas por insuficiencia de sus medidas), y ahora parece que nos bandeamos hacia una forma de aceptación moderadora de la liberalización (críticas a los excesos de la reforma bolshista).

En todo caso, podemos aseverar que el reto sobre el que reflexiona el c. Luis no es tanto el del "regreso" al sentido común en general, sino el de adecuarse al nuevo sentido de estos tiempos. Si antes la gente pensaba en el Estado resolviéndole los problemas, ahora imagina al capital extranjero y a la empresa privada. Pura conciencia elemental, nacida de la manipulación del sistema; pero frente a la cual un

planteamiento revolucionario y transformador puede quedar sumido en inevitable aislamiento durante una buena temporada.

Siempre entendimos que el punto de partida para hacer programa estaba tan lejos de las reglas del viejo Estado, como de la visión burguesa que suele dominar a la gente. A eso le llamamos por mucho tiempo adoptar una posición de clase, ubicar nuestra trinchera en la disputa social, hacer política a partir de un esquema de contradicciones. Si algo se extraña en las "Reflexiones.." y en su secuela "Programa de Mediano Plazo" es la presencia de la clase obrera, las masas y el movimiento popular. Se ha dejado de hablar desde ellos y ahora se lo hace desde la gente, la sociedad civil y otras entelequias del mismo cuño.

LA CONCEPCION

Vivimos tiempos de ofensiva liberal y de retroceso en las ideas socialistas. Cualquiera sean sus dificultades, nosotros creemos que nuestro reto es representar una crítica de izquierda y de perspectiva revolucionaria frente al colapso del stalinismo y el momento de eclipse que registran los movimientos populistas latinoamericanos. Existen demasiadas excamaradas que se han replegado hacia el sistema sea por incapacidad ideológica y política para responder a la coyuntura, o sea por mera adaptación al sentido de la corriente. Hay otros que ensayan una reubicación en el centro, tratando de construir una propuesta viable entre el neoliberalismo y el socialismo. La peculiaridad de este centrismo es que retrocede ante los argumentos de la derecha, pero pretende salvar el sentido de solidaridad social de sus posiciones originarias. Es decir su reubicación es claramente en defensiva ideológica y programática.

Una mirada a fondo de la experiencia histórica de la URSS, Europa del Este y otros "socialismos reales", nos plantearía seguramente tareas fundamentales para enfrentar las tendencias que alimentan el desarrollo de una burocracia usurpadora y privilegiada; encontrar las vías para construir una verdadera democracia de los de abajo; impulsar un cambio en la lógica de las prioridades sociales para que el pueblo haga suya la revolución. Sería absurdo pensar que estamos enfrentando a un modelo hecho puramente de ideas, restándole al balance sentido histórico y de clase. Este camino es, además, la única manera de acercarnos a la comprensión del estrepitoso fracaso de la "renovación realmente existente" expresada en la perestroyka.

Como ya dijimos más arriba, la sola selección de asuntos a resolver que se sigue en las "Reflexiones..." revela un espíritu de profunda concesión a la temática neoliberal de nuestro tiempo. Es por ello quizás que la crítica al Estado se haga de una manera suprasocial y ahistórica, al punto que daría lo mismo hablar de Estado en la URSS, Cuba o el Perú, como si sólo se tratase de un aparato de funcionarios y ministerios. La maquinaria estatal en el país se encuentra carcomida por la crisis. Fujimori hace la crítica furibunda y la utiliza precisamente para fortalecer su estructura ejecutiva y militar.

En la URSS se critica a un Estado totalitario pero que si funcionaba, y se apunta a consolidar un nuevo poder para soldar el pacto de la actual dirigencia con los Estados Unidos.

El c. Luis afirma que aún la idea de conquistar un nuevo Estado es discutible, esto es casi el equivalente de sostener que nos abstenemos sobre el tema. Algún camarada a recurrido en relación al punto a recordarnos que Marx postulaba la desaparición definitiva del estado como maquinaria de dominación de clase. Claro que Marx aclaraba, en polémica con los anarquistas, que para alcanzar este objetivo había que establecer primero la dominación de los explotados y oprimidos sobre sus explotadores y opresores. Muchos enemigos de todas las formas de Estado, han terminado administrando algún tipo de máquina de dirección de la sociedad. Justamente una lectura del otro documento ; "Propuesta de Programa a Mediano Plazo", nos alecciona que la enorme mayoría de medidas en que está pensando Luis y el autor de ese texto pasan por un fuerte grado de intervencionismo estatal y suponen ser gobierno.

La crítica revolucionaria al estatismo burocrático debería llevarnos a reforzar el concepto de autogobierno y poder de bases. Pero este proyecto, aún sumamente teórico en su formulación, implica definitivamente hacer un Estado nuevo para una sociedad nueva, aspirando que a través del tiempo se resuelva la contradicción entre la vida pública y privada. Decir que el poder debe ser más que política, coerción y administración, puede ser útil para apreciar las dimensiones del cambio que acometemos. Pero poder es ante todo autoridad, y eso significa una lucha por prevalecer sobre los que no acatan o enfrentan esta autoridad. Que este poder debe ser lo más democrático posible, estamos totalmente de acuerdo. Pero no neguemos la tarea de conquistar poder nuevo.

En el tema del individuo y la masificación observamos, de igual modo, problemas de concepción. Se arguye que no queremos una organización de gente vestida igual, haciendo cola y diluida en su personalidad. Se afirma que el socialismo real sólo daba lugar a las figuras excepcionales. Aceptemos que todo esto es así. E insistamos que otra vez estamos ante un tema especialmente caro a los liberales, y que ha penetrado muy escasamente en la conciencia de la mayoría de nuestro pueblo.

Por cierto, que las masas no entiendan, hoy, la cuestión de la individualidad, y que se inclinen más bien hacia el igualitarismo elemental y la crítica acida frente a los que sienten privilegiados ante su realidad de pobreza, no cambia la importancia que para la cultura universal tiene el haber entendido que el socialismo debe potenciar la personalidad de cada cada uno en lo que puede ser más útil y en lo que más lo realiza. Sin embargo, hecho el remarque, es ineludible señalar nuestras distancias con el punto de vista del individualismo burgués que pretende que se puede reivindicar el "derecho" a disponer cada vez de mayores riquezas o del consumo más sofisticado, en medio de un mar de miseria y hambre.

Sería interesante, por lo demás, si es que contra la masificación y standarización de la URSS y Europa del Este pudiésemos imaginar qué se hace para que las mayorías, las masas, a la vez sean individuos. Conocemos no pocos amigos que antes se decían de izquierda y que algún día leyeron a Milan Kundera o a cualquiera de los otros autores del desencanto y decidieron que lo que estaba aplastado era su propia individualidad. Así funcionó una pretendida ruptura contra la masificación, al servicio del fortalecimiento del individualismo de clase media de personas que jamás fueron masa y nunca dejaron de ser individuos dentro de una sociedad como la nuestra. Debemos interrogarnos sobre la implicancia política de la lucha por la individualidad en nuestro país y nuestro partido. A veces vemos algunos compañeros escapando de obligaciones militantes utilizando un rollo de este estilo.

Hay finalmente, quienes parece que se olvidan que por más masificada que estuviese la vida en la URSS, las burocracias partidarias y administrativas sí que reforzaban su individualidad y su particularidad. Y este es el peligro de que entre nosotros prospere el burocratismo, detrás de la individualidad de los que tienen status social, intelectual y político para progresar frente a los otros.

LA ECONOMIA

El c. Luis recusa la vocación autárquica que dice ha sido propia de las corrientes de izquierda. Esto debe referirse en el caso nuestro, a la tesis de la autosuficiencia alimentaria que propugna hasta ahora la CCP, y que pretende que el país puede llegar a alimentarse a asimismo. No recordamos que en alguna otra parte de nuestros programas hayamos dicho que el país puede hacer todo tipo de industria o dejar de vender y comprar, por propia decisión, en el mercado externo.

El antiautarquismo, sin embargo, está fundamentado en las "Reflexiones.." como un ajuste a las correlaciones de fuerzas existentes y de algún modo a las ventajas comparativas o rentas diferenciales que ofrece la economía mundializada. Aquí no podemos eludir dos problemas claves: El primero es que la mundialización no es homogénea ni coherente. Cada vez más, los países del tercer mundo quedamos más desenganchados de las dinámicas de las economías desarrolladas. No les interesa darnos crédito, ni invertir, ni siquiera tienen mayor interés en hacernos mercados de sus productos.

Entonces un tema del programa es reponder en forma concreta al desenganche. Y allí o se opta por ir a inclinarse ante las potencias para que nos traten con la punta del pie, o encontramos salidas a través de una combinación entre fórmulas de diversificación económica nacional y de integración tercermundista y latinoamericana. Seguramente que vistas desde donde estamos, ideas como estas pueden parecer ajenas al "sentido común", pero se pueden convertir en manos de la vanguardia en razón para luchar contra la discriminación y el apartheid mundial.

El segundo problema es el de suponer que los países que hemos llamado socialistas fueron autárquicos en razón de modelo. Por ejemplo, cabría discutir si Cuba se ha aislado porque eligió esa forma de organización de su producción o porque se la impusieron. Con mayor razón aún, hay que explicar lo que hubo con Nicaragua y su economía mixta. También la cercaron y lograron finalmente aplastarla. La autosubsistencia no es nada deseable, pero forma parte de uno de los escenarios probables que debe afrontar una revolución en su fase inicial. Es por eso mismo que uno de los mitos que mueven la conciencia de los pueblos es creer que pueden hacer los cambios apoyándose centralmente en sus esfuerzos propios.

Sobre el mercado, el c. Luis nos dice que vá a funcionar en amplios sectores. Propugna un control estatal en el sector financiero, en los servicios básicos y en los combustibles. La discusión sobre este punto vá a ser sin duda de gran interés. Hay ciertamente quienes llegaron a pensar que podían abolir el mercado de una sóla vez y a la mayor rapidez posible. Creemos que el PUM no tiene que autocriticarse de lo que nunca dijo. Entre nosotros se sostuvo siempre que reconocíamos la pequeña y mediana propiedad en el agro y la producción industrial. Pero lo que se pensaba es que esta era una correlación objetiva que impedía generalizar la socialización y obligaba a un largo período de combinación de planificación con mercado, y de economía social con propiedad privada.

Por lo que puede leerse la lógica que introduce Luis es distinta. Apunta a extender el sector privado y constreñir el público. El mercado no es más el mal necesario que seguramente debe durar por un largo tiempo y con el que coexistimos y batallamos, al que intentamos regular y que pretenderá fatalmente escapársenos de la mano generando desigualdad y explotación. Lo que ahora parecería que quiere decírsenos, es que el mercado es la vía del desarrollo económico. Si fuera así no comprendemos que nos distanciaria del liberalismo.

Del documento de "Programa a Mediano Plazo", hay que reconocer que camina bastante más lejos que las "Reflexiones.", a diseñar lo que sería esta economía abierta (no autárquica), de mercado y en la que se distingan las relaciones de producción de las de propiedad, como eran las propuestas de principio. Este programa resume las tareas económicas a tres campos (a) hacer productivos e inversionistas a los monopolios; (b) promover a los sectores más atrasados de la economía; (c) negociar con el imperialismo. Francamente debemos confesar nuestra admiración por tanta audacia para retroceder en todo lo que hemos creído y tanta pobreza en imaginar algo nuevo sobre lo que siempre dijo Iguíñiz y otros más a su derecha.

Notable es la propuesta de "planificación concertada" con los monopolios y el abandono de la consigna histórica de su expropiación revolucionaria. El concepto de "planificación concertada" fue usado intensamente en el período de Alan García y sirvió hasta para crear una división especial en el INP. Es también el caballito de batalla de Grados Bertorini y del

centrismo burgués. La verdad es que nadie concertará a los Romero, Nicolini, Raffo y demás apóstoles de la economía, que no sea en función de sus intereses, que son radicalmente contradictorios con los de la nación y las mayorías populares.

Siguiendo su razonamiento el "Programa de Mediano Plazo" quiere actuar a través del mercado (!) para castigar movimientos especulativos. Es decir que el Estado venda a la baja ciertos productos, actúe con dólares o moneda nacional sobre la tasa de cambio. Lo demás son impuestos y regulaciones concebidas al margen de toda participación popular.

En las relaciones con el imperialismo se habla de negociar la deuda sobre criterio de corresponsabilidad, lo que además de irreal en la correlación acreedores-deudores, está fuera de la cuestión central que es el cese del drenaje de recursos hacia el primer mundo en la emergencia económico social que vive el país. En relación al convenio antidrogas se dice: "negociar con los EEUU para que cualquier política antinarco tráfico que se quiera implementar en nuestro país tenga una retribución económica equitativa igual al perjuicio que causa a la economía". Esta es una renuncia a la dignidad en nombre de algún pago de la parte intervencionista. Este es un retroceso sustancial de la campaña antoconvenio impulsada por el partido.

Una línea más abajo se nos propone atraer inversiones extranjeras a partir de garantías efectivas de respeto a sus derechos y de una negociación adecuada de nuestros recursos naturales. Es decir las garantías (supergarantías recontraentreguistas) que ya existen deberían ser parte de nuestro programa y no así las exigencias de control, retribución y conservación de recursos y ecología que deberíamos imponer al capital externo.

Para concluir debemos decir que alarma la ausencia del salario en la propuesta económica, sea en su significado económico (propulsor de demanda) como en el social. También brillan por su ausencia las necesidades básicas de alimentación salud, educación, vivienda, como prioridades programáticas. La respuesta a la masificación de la extrema pobreza no parece ser un problema económico que inquiete al que escribió el "Programa de Mediano Plazo". El tema agrario se pasa por alto la cuestión de la propiedad y régimen de tierras. En toda la propuesta hay ausencia de mecanismos organizativos de participación popular en la gestión económica.

Resumidamente y con cierta dureza debemos apuntar que el programa sólo aspira a entenderse con los monopolios y el imperialismo, y a promover algunos sectores empresariales atrasados. Preocupa que luego de habernos elevado al plano más alto de las ideas con las "Reflexiones..." descendamos tan bruscamente a un conjunto de medidas que tienen como sello la conciliación y la ausencia de fuerza social popular.

LA REVOLUCION

Si se trata de lo que se siente al leer los dos documentos, debemos confesar que es una sensación de falta de pasión, mito, riesgo y razones para luchar. Nadie haría una revolución para concertar con los monopolios o para conseguir una retribución equitativa en un acuerdo sobre la coca. Nadie la haría para reivindicarse como individuo o para desentenderse del Estado. No nos parece que por el camino de las "Reflexiones" y menos por el del "Programa de Mediano Plazo" se pueda hacer fibra de los explotados y oprimidos.

Seguramente en El Salvador se está trabajando una salida negociada a la guerra. Y la situación no es nada favorable. Porque la tendencia no es a un imperialismo y sus lacayos con más disposición de pactar, sino con más voluntad de imponerse a sangre y fuego. Este es un dato que deberíamos tener claro. Por lo demás, a pesar de que más de una vez se alude al heroico pueblo centroamericano y a su vanguardia en los textos que comentamos, no vemos dónde está el nexo entre las ideas que se nos alcanzan y los puntos que los farabundos han levantado dentro de la negociación y por los que luchan sus organizaciones guerrilleras y de masas.

Es extraordinariamente importante que el c. Luis nos haya alcanzado por fin por escrito, algunas tesis que venía sosteniendo en forma dispersa y tentativa. De aquí con seguridad seguirá una amplia discusión.

Lima, 4 de agosto de 1991

08/1991

EVOLVER A EMPEZAR?

(Algunas reflexiones sobre el golpe en la URSS y el futuro de la situación mundial)

1) El fallido golpe militar en la URSS significa un punto de no retorno. Ya no tanto en el camino de la perestroika, sino del proceso de liberalización política y económica en ese país, y de la adopción del libre mercado y su alineamiento con Occidente. Si caben los símiles históricos, esta intentona golpista puede compararse con el golpe de Kornilov en 1917 contra el entonces moderado, ecléctico e inestable Kerensky; superado luego por los "radicales" bolcheviques. Ahora, la restauración militar fue dirigida por burocratas del PCUS y la KGB contra el "moderado, ecléctico e inestable" Gorbachov; resultando finalmente triunfadores los "radicales" liberales, con Yeltsin a la cabeza.

2) Lo que ha sucedido en la URSS entre el lunes 19 y el miércoles 21 de agosto ha sido una verdadera revolución, si entendemos por tal concepto la multitudinaria reacción popular que puso en crisis a los golpistas. Esta movilización ha demostrado que no es posible una revolución alejada de las masas, y que el pueblo soviético ya no tiene miedo a los tanques y la policía secreta. Esta acción, además, encuentra a uno de los ejércitos más poderosos del planeta, totalmente dividido y desmoralizado y probablemente caminando a su disolución en pequeños ejércitos de las distintas repúblicas de la Unión.

3) La suma de errores de los golpistas se explica por la precariedad política y falta de reflejos de la gerontocracia del PCUS, que en su desesperado intento por establecer un "orden" que preservara sus privilegios de burocracia parasitaria apeló a los que suponían la última reserva nacionalista y con capacidad disuasoria: el ejército. No fue pues un golpe "comunista" o que pretendía defender los valores del "socialismo", supuestamente amenazados por las reformas de la Perestroika y el liberalismo. Fue un golpe reaccionario, de mantenimiento o regresión al status quo stalinista, y presumiblemente más animado por razones nacionalistas -bloqueando los afanes separatistas de la repúblicas, y recuperando el prestigio de superpotencia militar- que por motivos ideológicos (y de una debilidad y torpeza apabullante, como el "enfermar" a Gorbachov, dejando en libertad a Yeltsin; y que demuestra lo poco "sinistra" que es hoy la KGB). Se puede prever que a lo que aspiraba Yanayev y su grupo era a administrar la liberalización económica soviética -por lo demás inevitable- combinandola con el autoritarismo político al estilo de China; lo que inevitablemente implicaba pasar por un Tian An Men, que liquide con sangre los afanes democráticos y libertarios de la población, para luego de la tormenta, congraciarse económicamente con Occidente.

4) A estas alturas es innegable que el nuevo poder en Rusia, y posiblemente en gran parte de la URSS, es Boris Yeltsin; no sólo por haber organizado la resistencia contra los intentos golpistas, sino por encontrarse distanciado del PCUS y encabezar la posición más radical de inserción en la economía de mercado. Hoy, el mayor lastre de Gorbachov es su ligazón personal con el PCUS y su política de conciliación con los sectores más ortodoxos. De aliarse con Yeltsin, careciendo de una base de apoyo de masas (como si lo tiene el otro) terminará opacando y convertido -a lo sumo- en una figura decorativa pero sin poder real. Por lo demás, el grupo de Yeltsin, Sobchack y Popov ha dado, en su paso por el poder, sobradas pruebas de su filiación "thatcherista": autoritaria y visceralmente anticomunista; prescindiendo de la democracia formal cuando no le es conveniente; lo que explica su insistencia no sólo en restarle poder, sino en ilegalizar al PCUS.

5) Como un triunfo pírrico, los golpistas pueden de alguna manera celebrar el fin de la perestroika y el glanost. Ambos procesos fueron parte de una etapa de transición, en perspectivas a consolidar lo que sus panegiristas llamaban un "socialismo democrático y de rostro humano". Pero la historia de los pueblos tienen siempre caminos diferentes de los que preveen sus dirigentes. Hoy el futuro de la URSS va por otro camino, que incluye la disgregación en distintos estados y hacia la plena consolidación del capitalismo y la economía de mercado, con regímenes democráticos al estilo occidental, que tenga a un PCUS disminuido, y hasta posiblemente irrelevante, y sin poder.

6) El fin de la perestroika implica la culminación de uno de los más osados intentos por reformar el Estado y la sociedad soviética desde arriba. La espectacularidad de algunos cambios y heterodoxias, y en especial, la amplitud de la apertura (o glanost) en un país acostumbrado a la represión y la censura oficial, no pudo esconder la realidad de un producto bruto estancado y una situación económica muy crítica, que llevó los niveles de vida de gran parte de la población a condiciones casi tercermundistas. Gorbachov, cada vez con menos poder interno, se mantuvo en la presidencia el último año por su prestigio internacional, obligado a mendigar con las grandes potencias la "reinserción" soviética al sistema financiero internacional. Cuando estos países le dieron la espalda, algunos dirigentes del PCUS -y posiblemente el mismo Yeltsin- consideraron necesario el relevo de "Borby". Ahora, Yeltsin ya se demostró como el más rotable para negociar con Occidente.

7) A nivel mundial, los sucesos de la URSS tienen enorme resonancia. El llamado fin de la guerra fría no es el resultado del deshielo y la mutua reducción del armamentismo entre las superpotencias, sino de la derrota -o cuando menos abdicación- de una de ellas. Eso coloca a los Estados Unidos

en una situación de indiscutida hegemonía militar y de gendarme del mundo, con posibilidades de diseñar a su modo el planeta, pese a sus actuales dificultades económicas, y la competencia con Alemania y Japon, y el crecimiento de la "europa unificada". El mundo no ha pasado de la bipolaridad a la multipolaridad como algunos creen, sino a la unipolaridad, de signo norteamericano e imperial.

8) Para el Tercer Mundo, esta hegemonía norteamericana y la ofensiva del imperialismo significa un gran obstáculo para los movimientos de liberación nacional y/o socialistas. Eso de alguna manera explica el apresurado alineamiento con los golpistas de Khedaffy, Arafat o Hussein, que no es tanto una identificación con el estalinismo o la burocracia del PCUS, sino la constatación objetiva de que los cambios de los últimos años de la URSS, y su repliegue internacional, han significado un elemento regresivo a nivel mundial, contribuyendo decisivamente a consolidar la posición, por ejemplo, del imperialismo y el sionismo en Medio Oriente. En América Latina, estos cambios van a repercutir con particular fuerza en la precaria situación cubana, que de no mediar algún tipo de transformación importante en los próximos años -que permita airearse política y económicamente a la isla- puede convertirlo en la próxima mira de los norteamericanos, ya no via una burda invasión como en Bahía Cochinos, sino proveniente de la cada vez más fuerte oposición interna, alentada convenientemente desde el exterior.

9) Lo sucedido en la URSS no puede seguir siendo explicado por la fuerzas de izquierda del país como algo que no nos compromete, porque supuestamente "no hemos tenido nada que ver con ese modelo". De algún modo, todos los que nos reclamamos marxistas tenemos que cargar con el activo y el pasivo de estas experiencias, y nuestras críticas deben partir de una primera e importante autocrítica respecto a lo sucedido en la "patria de Lenin", la "república obrera", la retaguardia estratégica del socialismo", etc. Ahora no cabe decir, ni siquiera, que lo que se cayó fue -como en el caso de Europa del Este- países que no habían vivido una revolución popular, sino que el socialismo fue impuesto por los tanques y las botas soviéticas, tras el reparto del mundo de Yalta en 1945.

10) Fue equivocado el falso dilema de algunos compañeros que de alguna manera saludaron el golpe como supuesto "mal menor" frente al liberalismo de Yeltsin. Tal posición, de una enorme miopía política e histórica, y opuesta al curso de las masas que decimos representar, se explica por la pervivencia de una visión congelada y poststalinista del mundo y el socialismo -con buenos y malos al peor estilo del "realismo socialista"- y donde los salvadores son los golpistas. Con semejante posición, ¿cómo podríamos en el futuro condenar cualquier otro tipo de intentona gorila o

golpe militar en otra parte del mundo? O cómo en Praga en 1968 o Polonia en 1980, algunos se apresurarán en decir que hay golpes buenos y malos. Eso no implica, por supuesto, solidarizarse con las posiciones de Gorbachov, ni Yeltsin; a quienes se les puede formular con justificada razón sinnúmero de objeciones políticas, pero a los que no se les puede negar -especialmente al último- es su apoyo masivo en un pueblo hambriento y golpeado, pero con la fuerza suficiente para defender su recién ganada libertad.

11) ¿Es positivo lo sucedido en la URSS estos días? Creo que si se mide la política en el corto y hasta mediano plazo es evidentemente negativo para quienes nos reclamamos marxistas y socialistas el futuro de esta ideología y de las revoluciones y movimiento de liberación en el mundo. Pero en el mediano y más largo plazo debemos alegrarnos del fin de este socialismo dictatorial, impositivo y burocrático; apostando a una refundación ideológica, política y moral que sólo sera posible sobre las cenizas de todo lo que el mundo ha vivido bajo el membrete de "socialismo" .

12) Michael Lowy recordaba que: "no se puede morir antes de nacer, y que el comunismo no está muerto, por la sencilla razón de que aún no ha nacido..." Eso implica, enfrentar el presente sin prejuicios ni esquemas, y a la historia como un proceso dinámico y abierto, donde los principales protagonistas son los pueblos y no sus dirigentes ocasionales, puesto por tanto, al fin de la historia que anunciaban Fukuyama y los "Reagan boys" hace unos años. En suma, volver a empezar, o si se quiere, regresar al principio, evaluando con justeza y sin miramientos las experiencias de este signo en todo el mundo, sin por ello retroceder ante el chantaje de la prensa occidental y capitalista, que busca nuestra capitulación política. Volver a empezar es ante todo volver a Marx, al socialismo y a la revolución como superación política, económica y moral de todo lo vivido y como crítica implacable de todo lo que existe, incluido el "socialismo" burocrático, cómo otra forma de opresión con signo más o menos progre. ¿Seremos capaces de dar este salto o persistiremos en el error?.

c. Bernardo

Agosto de 1991

27/05/1991

PROPUESTA DE PROGRAMA EN EL TERRENO ECONOMICO

B. PROGRAMA DE MEDIANO PLAZO

I. PASAR DE LA ESPECULACION ANTINACIONAL A LA PRODUCCION E INVERSION

El principal problema de la economía peruana no es la estructura productiva ni la distribución de ingresos, sino el funcionamiento global del sistema: los grupos monopólicos que dominan la economía toman las decisiones,

1. Este funcionamiento del sistema significa que:

- a) Las ganancias no se invierten sino que en su mayor parte se fugan al exterior.
- b) El eje de la actividad empresarial no es la producción sino la especulación.
- c) La ganancia en la esfera de la producción no está basada en la productividad, sino en la sobreexplotación del trabajo, del mercado interno (precios excesivos) o de nuestros recursos naturales.
- d) No existe un sistema tributario como tal que fiscalice a los contribuyentes, sino que el estado se financia mediante la gasolina o las tarifas públicas.

2. El resultado de este comportamiento es que:

- a) Hay estancamiento productivo, porque no hay nueva inversión.
- b) Hay una inflación y una inestabilidad permanentes, debido al comportamiento errático y que sobre-reacciona especulativamente frente a perspectivas de cambio de política.
- c) Achicamiento del mercado interno, debido a que buena parte del ingreso nacional se va al exterior y al bajo ingreso de las mayorías. Este efecto retroalimenta el estancamiento productivo, y puede ser incluso más importante que el detallado en el acápite a).
- d) Estado en crisis, que revierte sobre el sistema productivo, vía cortes de luz, malas carreteras, etc.

3. Las medidas neoliberales de Fujimori-Boloña no resuelven estos problemas, sino por el contrario los agravan:

a) La fuga de capitales no se resuelve, porque tiene su origen en la trasnacionalización de la burguesía nacional, en los problemas nacionales de violencia, pobreza, falta de infraestructura y servicios, y en oportunidades de inversión reducidas junto con el mercado nacional.

b) La inestabilidad se agrava, al facilitarse comportamientos especulativos de la banca y en torno al dólar, así como por la eliminación de los ineficientes controles existentes.

c) Se profundiza la sobreexplotación y la reducción del mercado interno, sin que ello sea compensado por exportaciones.

d) No se recupera la presión tributaria, debido a la mantención de la inflación y a su alianza política con los grupos monopólicos y las trasnacionales.

4. Este comportamiento especulativo y antinacional es producto de la lógica de actuación de los grupos monopólicos que no ha sido centralmente modificada por la acción estatal, sino que cuando ésta se ha producido, ha sido aprovechada por ellos para profundizar esta actuación, ha sido aprovechada por ellos para profundizar esta actuación. Se ha preferido obtener ganancias fáciles obtenidas desde su posición monopólica o la especulación, y evitar los riesgos sacando su dinero afuera.

5. Frente a ello, proponemos romper el poder de los grupos monopólicos e imponer un nuevo comportamiento productivo nacional, combinando la coerción con el consenso.

6. Para ello, es necesario:

a) Establecimiento de reglas claras con fuerte autoridad estatal-social que las respalde, prohibiendo la fuga de capitales, obligando al abastecimiento interno y establecimiento impuestos muy fuertes a las utilidades no invertidas o excesivas.

b) Para quienes violan estas reglas, se aplicará efectivamente penas de cárcel y/o expropiación de sus bienes y empresas. Un punto a debatir es si esto debe efectivizarse como ejemplo para aquellos que ya han cometido estas irregularidades, tipo Oxy, Southern, MUC, etc. En muchos casos, el problema legal es que en el momento en que éstas irregularidades se cometieron no eran penadas por ley.

c) Recuperación y construcción de mecanismos de regulación de la economía. Reestablecimiento del control de cambios; tasas de interés y encajes; supervisión del comercio exterior; control de precios claves. Interconexión de los distintos sistemas de control y participación popular en los

mismos, vía comités de consumidores, productores de insumos, trabajadores, etc.

d) Planificación concertada. Establecimiento de metas de inversión, producción, empleo, utilización de insumos nacionales, exportación, etc. Incentivos vinculados al cumplimiento de estas metas.

e) Promoción de la pequeña empresa, y subdivisión hasta el límite de lo posible de las empresas monopolísticas.

f) Estimulo y desarrollo de proyectos tecnológicos propios.

g) Establecimiento de mecanismos de cogestión.

II. REESTRUCTURAR LA PRODUCCION LEVANTANDO LO ATRASADO Y ARTICULANDOLA INTERNAMENTE

Otro problema crucial de la economía peruana es la tremenda heterogeneidad tecnológica de la estructura productiva (que es lo que en buena parte está a la base de la desigualdad de ingresos existente) y la desarticulación interna de la misma, donde los recursos naturales no son procesados internamente y las actividades de transformación utilizan fundamentalmente insumos importados.

1. Esto produce que:

a) Junto a sectores de alta productividad, particularmente aquellos vinculados a recursos naturales, hay miles de peruanos que trabajan con niveles de capital y tecnología mínimos: campesinos, informales, artesanos, que logran ingresos apenas indispensables para supervivencia.

b) La desigualdad de ingresos a su vez deforma la estructura productiva, al hacer que ésta se dirija prioritariamente hacia los sectores de altos ingresos, cuyo consumo está sesgado hacia patrones extranjeros, de productos de lujo.

c) La falta de integración lleva a una mayor dependencia, exportando materias primas con poca o nula elaboración y con una industria que requiere materias primas del exterior.

d) La alta concentración de ingresos favorece la fuga de capitales y el comportamiento transnacionalizado de los grupos monopólicos.

e) La existencia de pocos núcleos relativamente aislados con tecnología moderna muy ligados al exterior reduce las posibilidades de un desarrollo tecnológico propio.

f) La dependencia de materias primas y maquinaria importada hace que cualquier reactivación por demanda se derive en buena parte hacia el consumo importado, limitando el alcance

de la reactivación y generando un drenaje de divisas que la hace insostenible.

g) Esta realidad tiene un reflejo geográfico, concentrándose los sectores de alta productividad en Lima y enclaves en provincias.

2. Las medidas neoliberales agravan el problema debido a que:

a) La apertura al exterior acentúa la desintegración de la estructura productiva, aumentando su dependencia del exterior.

b) La reducción del mercado interna reduce los ingresos de los pequeños productores orientados principalmente hacia el mercado interno. Ello agrava la distribución del ingreso y dificulta su capitalización.

c) La recesión y competencia importada hacen que importantes sectores de la industria dejen de ser rentables, perdiéndose la tecnología incorporada en ellos.

d) El alza de la gasolina tiende a desarticular los circuitos comerciales, al elevar el costo del transporte, desintegrando el mercado interno nacional.

e) La liberalización bancaria y la restricción del crédito concentra más éste en los grupos monopólicos que controlan el sistema financiero.

3. Frente a ello es necesario:

a) Promover principalmente al agro nacional, industrializando sus productos en las regiones y mejorando la productividad. Especial énfasis en la sierra.

Medidas:

- crédito y precios de garantía.
- promoción y apoyo tecnológico. Rol clave de la educación en esto.
- carreteras y medios de transporte.
- recursos hídricos: énfasis en recuperación de tierras y pequeñas y medianas irrigaciones.

b) Desarrollar núcleos integrados en la industria, en los que se utilice al máximo recursos nacionales, se produzca los insumos intermedios, y en lo posible también bienes de capital y tecnología. Énfasis en ramas destinadas a la exportación (textiles y confecciones), insumos y bienes de capital para el agro y la pesca y su procesamiento, bienes de consumo popular.

Medidas:

- selección de ramas prioritarias.
- establecimiento de metas de integración nacional.

- mecanismos de promoción: crédito, en casos especiales reducción de impuestos. Inversión estatal de ser necesario.
- creación de centros de tecnología y capacitación.

c) Promoción de la pequeña industria.

- crédito.
- apoyo tecnológico.
- prioridad en compras estatales.
- apoyo en comercialización.
- capacitación.

d) Refinación e industrialización de los minerales que explotamos.

e) Capacitación de los trabajadores y participación en las áreas productivas de la empresa.

III. NUEVA RELACION INTERNACIONAL: NEGOCIAR EFICAZMENTE, APROVECHAR NUESTROS RECURSOS Y UNIRNOS REGIONALMENTE

Nuestra relación económica con la economía internacional esta caracterizada por la dependencia. Nos pagan poco por nuestras materias primas mientras aceptamos sin negociar su tecnología y sus productos. Nos han cerrado el crédito e insisten en que paguemos convenciendo a timoratos gobernantes. Y evitan que negociemos conjuntamente con otros países similares al Peru.

1. Esto produce:

a) Términos de intercambio desiguales.

b) Que los excedentes nacionales terminen en el exterior a través del pago de la deuda externa, de la fuga de capitales, de la remesa de utilidades de las trasnacionales.

c) Relaciones económicas débiles con los países cercanos y similares al nuestro, y privilegiadas con los países desarrollados.

2. La política económica de Fujimori-Boloña agrava esta realidad:

a) La reinsertión se produce en forma absolutamente subordinada a los EEUU y al FMI, aceptando todas sus condiciones sin recibir nada a cambio.

b) La apertura comercial y financiera se produce de manera no negociada, y cuando los países desarrollados mantienen barreras importantes para nuestros productos.

6.7
c) Los avances hacia la eliminación de barreras comerciales al interior del Grupo Andino dejan de tener sentido si al mismo tiempo se eliminan con todo el resto del mundo.

3. La alternativa sería:

a) Negociar a partir de los criterios de corresponsabilidad en el tema de la deuda, desconociendo las deudas ilegales e infladas y reduciendo aquella impagable.

b) Negociar con los EEUU para que cualquier política anti-narcotráfico que se quiera implementar en nuestro país tenga una retribución económica equitativa, igual al perjuicio que causa a la economía.

c) Atraer las inversiones extranjeras a partir de garantías efectivas de respeto a sus derechos y de una negociación adecuada de nuestros recursos naturales.

d) Mantener la protección a aquellas ramas de la industria consideradas prioritarias, y abrir solamente contra ventajas similares para el Perú.

e) Priorizar las relaciones comerciales y financieras con el Grupo Andino, el MERCOSUR y demás países del tercer mundo.

f) Incorporar en la agenda de las negociaciones con los EEUU y países desarrollados el tema de la migración de peruanos, exigiendo una liberalización en este terreno, así como el resguardo de sus derechos laborales y humanos.

Lima, 27 de Mayo de 1,991

Enmiendas al documento : "Tesis acerca de la táctica"

2.3. La lucha política activa es indispensable para potenciar la resistencia nacional y cubrir nuestra acumulación en todos los terrenos.

- a. Es indispensable un juego de consignas alrededor de la cuestión de gobierno, que refuerce la idea de que para resolver las demandas fundamentales de nuestro pueblo se requiere el reemplazo de Fujimori y su camarilla, y que las luchas y esfuerzos locales, regionales y sectoriales, deben coronarse nacional y políticamente en una nueva conducción del país. En un sentido general los reiterativos planteamientos de cambio de gabinete y variación de política económica, se encuentran agotados. Esto no excluye que en alguna circunstancia específica puedan volver a agitarse; pero lo que nuestra propaganda debe sostener es que no hay salida a la crisis bajo un régimen antinacional y antipopular como el que hoy existe.

Proponemos una campaña que afirme la ilegitimidad - no necesariamente ilegalidad - del gobierno Fujimori, traidor del voto que lo condujo a Palacio, vehículo de penetración extranjera y de destrucción de la economía nacional y popular, agente de los sectores más militaristas y antidemocráticos, y que llame a derrotarlo y ponerle término. A su vez convocamos a luchar por una alternativa de **gobierno popular, de reconstrucción democrática, nacional y social**. Tanto las vías para alcanzar un eventual cambio de gobierno (constitucionales o insurreccionales) como las componentes de nuestra fórmula de gobierno, están por definirse en la acción política. Lo que por ahora debemos desarrollar es una orientación de propaganda y educación de masas.

Esto subraya además la importancia de marcar el perfil de un programa de reconstrucción del país, de defensa de la soberanía y dignidad nacional; por la vigencia y ampliación de los derechos políticos y sindicales, y la desmilitarización de la sociedad; y por la transformación en prioridad de prioridades la atención de las necesidades sociales de las grandes mayorías (alimentación, salud, educación, empleo). Este programa deberá tomar en cuenta los intereses de la clase obrera, los campesinos, y del pueblo trabajador y productor, en una amplia convocatoria nacional.

- b. **Por gobiernos regionales de real autonomía y democracia.** Es indiscutible que estamos ingresando a una fase de frustración, crisis y recomposición por la derecha de los gobiernos regionales existentes, que se iniciaron con una importante presencia de izquierda y no lograron una gestión exitosa. Hay una tendencia a la transformación de varios de estos gobiernos, en ejes de una conducción político-militar para las regiones, y se ha hecho notorio que hay sectores de la izquierda que concilian con este tipo de proyecto en nombre de la "paz con desarrollo". Nuestra tarea es hacer campaña por la reconstitución y fortalecimiento de los movimientos regionales de bases, levantar demandas y correlacionar desde las masas a los gobiernos regionales existentes, y postular la urgencia de reformar y democratizar la regionalización.

En determinadas circunstancias deberíamos pugnar por una modificación de hecho de los límites de las regionalización, como ocurre hasta cierto punto en San Martín, donde el frente de defensa del pueblo ha logrado un fuerte control sobre el gobierno transitorio de la nueva región autónoma. En general hay que impulsar asambleas populares regionales y locales, para el emplazamiento y fiscalización de las autoridades de la región. No debemos hacer concesiones a las componendas oportunistas, a la corrupción, al burocratismo, a la traición de las reivindicaciones populares y a la capitulación ante el militarismo.

Sin embargo, nuestra actitud crítica ante la evolución de los gobiernos regionales realmente existentes, no debe perder de vista las ilusiones que muchos sectores del pueblo mantienen hacia ellos, y la dinámica de contradicciones objetivas que se mantiene entre estos gobiernos, constitutivamente débiles, y el poder central. En ese sentido nosotros debemos defender el gobierno regional en sus conflictos con el viejo centralismo; así como apoyarlos si se deciden a hacer respetar sus fueros de autoridad civil, de origen en una votación popular, frente a los jefes militares y a los funcionarios ajenos a la región.

- c. **Iniciativa política frente a la pacificación.** Esto exige deslindar que no buscamos el mismo tipo de "paz" que el gobierno y la reacción, que se proponen eliminar subversivos y preservar el actual orden injusto y antipopular. Rechazamos entrar al colaboracionismo con el gobierno y los militares en nombre de la pacificación. Demandamos debate público sobre el tema, de cara al país y con iniciativas concretas.

Debemos insistir que sin cambios de prioridades nacionales, sin democracia para el pueblo, sin un nuevo trato entre civiles y militares, y sin reconocer el carácter político de la guerra en curso y de ganar al diálogo a los alzados en armas, no se llegará a la paz. Hay que denunciar el intento de hacer de los diálogos de pacificación, y de los compromisos de "paz con desarrollo" que se han esbozado en algunas regiones, un nuevo frente de partidos y militares para legitimar la guerra antisubversiva.

La exigencia de levantamiento de estados de emergencia, reestablecimiento de la autoridad de los gobiernos elegidos (regionales y municipales), sanción inmediata a los jefes genocidas y corruptos, debe ser remarcada como la condición mínima para empezar a hablar seriamente de voluntad pacificadora en el Perú. Más aún mientras se mantenga vigente el convenio antidrogas con los EEUU, lo que ocurrirá es mayor militarización y violencia. Nuestro planteamiento es romper ese convenio y legalizar el cultivo de coca, acabando toda persecución contra los campesinos.

En el aspecto de táctica lo que buscamos es trabar, desenmascarar, impedir, el colaboracionismo que se disfraza de diálogo para la paz. Esto debe hacerse con acciones efectivas, que pueda ser el boicot a las conversaciones y el emplazamiento público desde fuera, o una intervención combativa con propuestas que deslinden claramente los campos. La condición ineludible es que no hagamos de esta tarea un asunto de tratativas diplomáticas y por las alturas, sino de la movilización del partido y las masas.

Lima, 15 de mayo de 1991

Otilio

EL ESTADO, EL NUEVO MODELO Y LOS PERUANOS DE LA NUEVA REPUBLICA DEMOCRATICA Y FEDERAL

(Manta , Carrillo y Alicia).

I.- INTRODUCCION:

A propósito de los problemas regionales que se agudizan con la crisis, presentamos el siguiente documento para el debate y orientación del Partido en su lucha diaria por la transformación revolucionaria del obsoleto e injusto sistema socio-económico que nos han impuesto las clases dominantes. En este documento, inacabado aún y que deberá ser enriquecido por la acción creadora de nuestro pueblo, se recogen algunos de los análisis y propuestas que la Secretaría Nacional de Regionalización formulara respecto a la línea del Partido sobre el proceso de descentralización y regionalización en curso.

La posición del PUM sobre este proceso, su línea política y orientación estratégica, sus expresiones tácticas y consignas, deben formar parte de una refundación programática, que responda a las tendencias históricas del desarrollo contemporáneo de la formación social peruana; a su desarrollo concreto en la escena continental y mundial que vive una fase de cambios profundos.

La elaboración teórica y práctica sobre el socialismo que necesita nuestra Patria; sobre el Estado y su régimen político; el poder popular y la sociedad, su heterogeneidad y organización; sobre la naturaleza y el hombre; sobre la propiedad y la libertad; sobre la vida y su satisfacción, etc, puede encontrar en este documento y en los anteriores (LOS GOBIERNOS REGIONALES: NUESTRA TACTICA; ORIENTACIONES PARA NUESTRA TACTICA EN LOS GOBIERNOS REGIONALES Y LA LUCHA REGIONAL; LAS REGIONES Y EL FUJISHOCK Y LINEAMIENTOS DE CAMPANA PARA EL MOVIMIENTO REGIONAL) algunas ideas y propuestas que deben servir para la tarea de elaboración programática, de afirmación del cambio, la revolución social y nuestra lucha diaria y permanente por una nueva sociedad sin explotados ni explotadores; una sociedad sin la incertidumbre de la miseria y el dolor de las necesidades impuestas e insatisfechas; una Nación soberana y sin el saqueo y expoliación de nuestros recursos naturales, patrimonio cultural y economía.

El programa del Partido debe servir al logro del socialismo y la edificación de una nueva sociedad, a la formulación de un nuevo modelo de desarrollo económico; en fin, a la formación de un nuevo hombre y una nueva mujer, una nueva moral y una nueva practica social, acorde con nuestros antecedentes andinos que hicieron posible la civilización antigua más avanzada de toda América hasta la conquista española.

II.- LA NUEVA REPUBLICA:

1.- ECONOMIA Y SOCIEDAD:

No resulta ocioso repetir que sin una nueva teoría revolucionaria, sin una seria y científica reformulación doctrinaria y programática de nuestro que hacer, no será posible contribuir a la gesta de Nueva Izquierda (la anterior que viene de la década del 60 y a la que pertenecemos muchos de nosotros , se hizo vieja lamentablemente muy temprano) no será posible la construcción de un nuevo Partido , a la formación de nuevos revolucionarios, socialistas y democráticos capaces de convocar a la heterogeneidad de voluntades e intereses que se reúnen en el Perú de todas las sangres.

La utopía del socialismo peruano, del Perú que reúna a todas sus razas y culturas, a todos sus pueblos en la grandiosa aventura de culminar la edificación y constitución de una Nueva República, encuentra sus raíces en nuestra variada historia nacional y también en el fracazo de las distintos regimenes sociales que se constituyeron después de la guerra de la independencia nacional. El programa debe sustentarse asimismo en una verdadera valoración de los pueblos que construyeron el antiguo Perú, que fueron diezmados y sometidos a la esclavitud durante la Colonia, discriminados durante la República aristocrática y luego convocadas al protagonismo social desde fines de la década del 60, por el Plan Inca y su modelo de sociedad de participación plena, y que siguen siendo olvidados y postergados por el régimen político de la democracia burguesa , de esa democracia liberal y burguesa casi inservible para la sociedad civil y casi inexistente para las nacionalidades quechuas, aymaras, y para las nacionalidades de nuestra inmensa, vasta y úberima amazonía, agrupadas en las llamadas comunidades nativas.

El pensamiento peruano contemporáneo se ha agotado en el análisis de las experiencias de organización de la sociedad peruana , se quedó en los linderos de la formulación de una nueva organización social que reemplace a la existente ya agotada y decadente . La sociedad oligárquica, su organización estatal y rol de la sociedad civil, cedió terreno a un tardío estado burgués que continúa la configuración y consolidación del modelo de desarrollo que desde fines de la década del 40 se venía implementando. La oligarquía latifundista de la economía primaria-exportadora, fue reemplazada en el manejo del Estado y la economía por una burguesía nativa, la cual llevó hasta su termino y agotamiento el modelo de desarrollo que se implementó desde el gobierno de Bustamante y Rivero , generando una nueva relación campo-ciudad y una inserción en la economía y mercado mundial que no ha dejado de manifestar como su principal característica la conservación de una economía básicamente exportadora de materias primas e importadora de productos acabados e insumos para una industria urbana y limeña; de una economía desnacionalizante y un desarrollo industrial que acentúa un modelo económico de naturaleza dual que agrava y rompe la relación campo-ciudad y establece una relación de acumulación y dependencia urbano-imperialista.

La revolución militar del 68 constituyó un acontecimiento histórico del Perú republicano. Los cambios introducidos en la propiedad de la tierra, en la propiedad de las empresas, a través de la participación accionaria (Comunidad Laboral, Minera, Pesquera, de telecomunicaciones) en el Estado-empresario; permitieron una participación mayor de la sociedad civil y a través del capitalismo de estado exploraron la organización de un modelo de economía que comprometiera la inversión privada, y a la vez, al campesinado y el proletariado como la base de una nueva organización de la sociedad vía su corporativización. Los recursos básicos (petróleo, cobre, etc., la explotación de la minería, energía, telecomunicaciones, etc.) se estatizaron, acrecentándose la actividad empresarial del Estado ante la caída de la inversión privada que fuera significativa hasta el primer gobierno de Belaúnde. El Gobierno Militar, intentó hacer participacionista a la sociedad civil y no necesitó de los partidos políticos que expresaran sus distintos intereses o voluntades; el régimen político fue autoritario.

Este capitalismo de Estado, entre 1968 y 1970, no encontró una burguesía nativa dispuesta a invertir en un modelo que se proclamó «no capitalista y no comunista»; fracasó en su intento de romper la relación de dependencia del imperialismo. La oposición de los grupos empresariales tradicionales, el elevado endeudamiento externo que generó este capitalismo de Estado, la caída de la inversión privada ante el temor de las estatizaciones y reformas, y la incapacidad de generar un significativo ahorro interno, no permitieron que se gestara un modelo económico de desarrollo de un capitalismo moderno en los sectores de bienes de capital, de la petroquímica, electrónica, metalurgia, siderurgia e industrialización en general, menos en la agroindustria. Este modelo entró en crisis a partir de 1973-1974, a pesar de que tuvo un marcado proteccionismo. El desarrollo de la industria rural quedó en proyectos. El modelo económico que se propuso en el Plan Inca, descansaba en el desarrollo de un sector moderno exportador, que en general difería de los que se implementaron desde fines del siglo pasado en la búsqueda de la modernidad.

La reforma agraria involucró a un tercio de la población rural y enormes fuerzas productivas quedaron postergadas. La sociedad de participación plena murió tempranamente, no convocó a la Nación. Su modelo de desarrollo económico carecía de una base social y enfrentó a su más genuina representación (CCP, SUTEP, Federación Minera, FEP, Fedips.) La sociedad de participación plena, finalmente fue derrotada y cedió su lugar a la sociedad de la república unitaria y descentralizada, al modelo de la economía social de mercado y al régimen democrático burgués presidencialista, establecidos en la Constitución Política de 1979.

2.- REGIMEN POLITICO :

El problema fundamental del Perú contemporáneo de fines del siglo XX y albores del siglo XXI, no es sólo económico, es sobre todo político, es el problema de quienes y como gobiernan el país .

La sociedad peruana de fines del siglo XX, se organiza y se desenvuelve sobre el ordenamiento jurídico y político que la Asamblea Constituyente de 1979 aprobó. Este ordenamiento jurídico y político se ha hecho rápidamente obsoleto e inservible, no sólo para el conjunto de las clases sociales de la Nación peruana, sino también para los intereses de la economía capitalista desarrollada. La Constitución Política de 1979, no sirve para la descentralización de la gestión del Estado, para el fin de los monopolios y la viabilidad de una economía social de mercado. Su régimen jurídico-político, no sirve a la organización de un Estado moderno; sus instituciones se hacen ineficaces, contrarias a la democracia, la justicia y la libertad. La coerción de las fuerzas productivas persiste y se renueva, no se las libera ni se les permite su desarrollo.

El Estado, burocratizado, impone la dictadura de sus elites de funcionarios a las mayorías nacionales. El Estado se aleja de la sociedad civil y la reemplaza con el creciente proceso de militarización y violación de los derechos humanos. En los marcos de la Constitución Política, la sociedad peruana no puede encontrar los caminos para la aventura del cambio, de lo nuevo, lo profundo y radical. En sus marcos, la sociedad transitará de su decadencia al caos, una y otra vez. El pase del mercantilismo al liberalismo como forma de resolver la crisis, busca también adecuar la Constitución a las exigencias del capital imperialista y de los grupos de poder económico.

La sociedad peruana, para que sea libre y viva en democracia, para que se encuentre en todas sus sangres, para que reúna a sus razas, sus culturas, religiones y voluntades, necesita un nuevo ordenamiento jurídico y político que rescate su patrimonio cultural y organizativo en el diseño de un nuevo Estado, una nueva Nación, una economía y una república soberana y respetada en la escena continental y mundial, con solidez interna.

La formulación (para el debate nacional y el despertar del Perú profundo) de un nuevo ordenamiento jurídico-político debe revalorar el pasado solidario de los peruanos del Ande, su dedicación al trabajo, su respeto casi religioso a la naturaleza y los bienes que satisfacen sus necesidades, debe rescatar la disciplina de las nacionalidades de la amazonia peruana, su integración con la naturaleza; debe rescatar la energía creadora de riqueza de lo que comunmente se denomina «economía informal», de los desposeídos que luchan y construyen el Perú superando adversidades enormes. La organización social, el rol del Estado, su régimen político debe rescatar la necesidad ineludible de un modelo de desarrollo nacional que revalore el campo, que revalore al campesinado como productor agrario.

Un modelo económico que tenga su acumulación originaria de capital en la unidad e integración de la producción agropecuaria-forestal en estrecha armonía con el uso y transformación de los recursos naturales de nuestro territorio. Un modelo económico que diseñe su desarrollo industrial, científico y tecnológico sobre la prioritaria asignación de recursos al desarrollo rural. Un modelo que rompa con la concepción clásica de las relaciones y contradicciones entre el campo y la ciudad. Que defina sus propuestas de acumulación nacional autónoma desarrollando una industria abastecedora del mercado nacional y de exportación, sobre todo utilizando nuestras ventajas comparativas de contar con el cultivo de 112 especies de plantas, que representan aproximadamente el 50% de las existentes en el mundo, del 80% de los climas del mundo, y de nuestra inmensa variedad genética de la flora y fauna de los andes y la amazonía. Un modelo que consiga generar, retener y acrecentar el ahorro interno y la inversión regional y nacional por encima de las expectativas de depender del capital extranjero.

3.- REALIDAD NACIONAL Y MODELO DE DESARROLLO:

En reemplazo del actual modelo económico que seguirá hundiendo al Perú en provecho de las clases dominantes, se debe luchar por un modelo que integre al país, a sus fuerzas productivas y recursos humanos, en la edificación de una economía nacional autosostenida.

No le sirve al país el modelo de desarrollo de la economía nacional de la izquierda que intenta hacerse socialdemócrata, el modelo que con una concepción y análisis clásicos de la relación campo-ciudad, propuso y aún propone el traslado de parte de los recursos que se invierten en la "industria urbana", al campo; y a la vez, una reconversión industrial que priorice el desarrollo de la industria urbana o rural de exportación, suponiendo que así se generaría el ahorro regional y nacional que el país requiere. Todo eso no tiene sustento real ni futuro, solo servirá para seguir siendo la izquierda de la derecha liberal que hoy asimila esta propuesta..

El modelo que proponemos sugiere una acumulación de capital sobre el eje de la integración de la producción agropecuaria y forestal, al uso y transformación de nuestros recursos, especialmente mineros e hidroenergéticos acordes con la diversidad de los ecosistemas y su conservación, asegurando un trabajo digno; al uso y crecimiento de nuestra extraordinaria riqueza de recursos hidrobiológicos que junto con la producción agropecuaria resuelvan el problema de la alimentación del pueblo. La explotación industrial de nuestros recursos naturales, incluida la Coca, debe descansar inicialmente en ese eje, al cual deben orientarse nuevas políticas macroeconómicas. Continuadores del Amauta José Carlos Mariátegui realizaremos así su sueño de PERUANIZAR AL PERU, al darle un modelo con una base propia para su desarrollo.

Este modelo deberá recoger la lucha de nuestro pueblo por la construcción del estado-nación, por su autogobierno y por la soberanía nacional, debe recoger, por ejemplo, la lucha de los pueblos del Cusco por que la explotación del Gas de Camisea se eslabone con su desarrollo regional o provinciano. La Constitución Política establece que los recursos naturales se deben transformar prioritariamente en el ámbito en que se ubiquen. Esto, expresaba en cierta forma, la lucha de nuestros pueblos por el canon petrolero y por su desarrollo y bienestar.

Esa concepción ha resultado parcial. No formulamos aquí una concepción del desarrollo nacional que entienda solo por «transformación de los recursos naturales», en el caso del petróleo, por ejemplo, la instalación y operación de una refinería en Loreto o en Talara. Ese desarrollo industrial no serviría para romper la dualidad de nuestra economía. Insistimos en que nuestra concepción del desarrollo nacional debe incorporar seriamente en la explotación de los recursos mineros, hidrobiológicos, energéticos, etc., a los productores rurales en diferentes formas empresariales, que incluya a la propia Comunidad Campesina y Nativa.

El desarrollo de una economía integrada y autosostenida, debe romper asimismo con una vieja concepción descentralista de la economía nacional-urbana, la cual se expresa en el modelo no realizado de la llamada economía social de mercado, y también en el modelo de la vieja izquierda que necesita superarse. El descentralismo económico de la economía social de mercado plasmado en la actual Constitución no va más allá de la redistribución del presupuesto de la República y sus recursos financieros y tributarios.

El descentralismo del APRA no difiere mucho de este modelo. Al llevarlo a la realidad, vía la regionalización, ha mostrado su inviabilidad. El descentralismo que supone la propuesta de la transferencia intersectorial de recursos, o el "desarrollo prioritario del agro", es totalmente diferente al modelo de acumulación que proponemos. El desarrollo económico descentralizado sólo es viable si el desarrollo rural, y de su eje agropecuario y forestal, se integra a la producción industrial nacional y regional de nuestros recursos naturales, especialmente los renovables.

El desarrollo industrial de las Regiones debe abrirse curso a través de una economía de productores solidarios y en armonía con la naturaleza. La propiedad, sin una verdadera y real incorporación de los productores (privados, asociados, comunales, rurales, artesanales e industriales) en la economía nacional, regional y local, sólo servirá a una sociedad de explotados y explotadores, regulados en sus distintos relaciones por el mercado, por el control y dominio que sobre él ejercen los grupos de poder que tienen concentradas sus empresas en determinadas ciudades, desarticulando el Perú. Este es el modelo que abiertamente propone el neo-liberalismo. Por ejemplo, la propiedad de las empresas agroindustriales y agroexportadoras en manos de unos pocos y del gran capital no beneficiará ni a los productores del campo ni al desarrollo

rural. Igual ocurre con los propietarios de las minas cuyo excedente no tiene que ver con la necesidad de desarrollo de las Comunidades Campesinas y de su ámbito Regional, e incluso con los ámbitos urbanos provincianos.

Una sociedad de productores, implica cambios profundos en la propiedad y el manejo de la economía, cambios profundos en la asignación de sus recursos y en la determinación de sus metas y objetivos. Su modelo económico debe reunir los elementos de una sociedad que transite de formas de producción precapitalistas y capitalistas atrasadas, a una sociedad de productores y economía que tenga en cuenta los elementos de socialismo que perviven especialmente en el Ande peruano.

La realidad peruana nos indica que en estas economías de transición, con formas diversas para llegar a edificar el socialismo, en un plazo relativamente considerable, el mercado no debe ser reemplazado por formas arcaicas de relaciones entre las mercancías y el dinero, entre el productor y los medios de producción, entre la sociedad y el excedente económico. El dinero, por ejemplo, no sólo debe servir como medida de valor y como medio de circulación, debe, durante el tiempo que lleve transitar de una economía a otra, mantenerse como medio de atesoramiento. Los campesinos en su mayoría propietarios y poseedores de la tierra, así como los microempresarios, artesanos y talleristas deben encontrar la posibilidad de que el producto de su trabajo les permite salir de la pobreza y acrecentar su riqueza, dentro de las limitaciones que impone el mundo por el entreguismo, saqueo e hipoteca del país de exclusiva responsabilidad de quienes han gobernado el Perú.

En estas sociedades de transición, el derecho hereditario sobre la tierra y la propiedad industrial o inmueble, no debe ser retaceado; sólo debe regularse de forma que la sociedad garantice su óptima explotación o uso en provecho del país.

La propiedad sobre los bienes, sea esta privada o estatal, no debe depender sólo del mercado. La tendencia de la economía hacia su concentración, siguiendo el modelo de las economías capitalistas clásicas, que concentran la propiedad y el desarrollo de la tecnología en las manos de unos pocos, debe ser regulada por leyes que impongan límites a la propiedad privada o estatal en función de los productores, consumidores, y del interés nacional. Una sociedad de productores, sean estos privados o asociados, sólo podrá desplegar sus energías creadoras e innovadoras si se reestablece el dominio del hombre sobre la economía y sobre el mercado, si se restablece la armonía entre el hombre y la naturaleza como sabiamente lo hicieron nuestros antepasados en el complejo y diverso espacio geográfico en que se ubica el Perú.

Hay que tener presente que en las sociedades de economías privadas, sean estas de países capitalistas atrasados o de las llamadas sociedades opulentas o postindustriales, sociedades reguladas por el mercado y la planificación central de economías multinacionales, transitan hoy hacia una economía

internacional de mercados multinacionales integrados; por ejemplo EE.UU. se propone hacer de América un sólo mercado que le permita competir con la C.E.E., Japón, China y U.R.S.S. El destino que ellos les deparan a los países atrasados y dependientes como el nuestro en una especie de neo-colonización vía sus propuestas de modernidad liberal significan la agersión más dura de los tiempos actuales contra los estados-nación de América Latina. Nuestra propuesta que emerge de la realidad del país y de las fuerzas que construyen la Nación debe servir para unir a todas las fuerzas patrióticas y latinoamericanas para enfrentar esta amenaza imperialista.

En los países desarrollados la producción humana y su productividad, al hacer al hombre más independiente del Estado y libre frente al mercado, como propietario y consumidor, no lo libera de las desigualdades sociales que el libre uso de la propiedad conlleva y no le permite desarrollar una relación armónica sobre las fuerzas de la naturaleza. El dominio sobre la economía y la naturaleza se hará cada vez más elitista y científico-tecnocrático. El Estado en la economía internacional del siglo XXI, sobre el boato y el consumismo, sobre el uso cada vez más irracional e inhumano del tiempo socialmente disponible, anulará la importancia de la sociedad civil, de sus intereses corporativos y de las formas tradicionales de influir sobre el Estado. Por ejemplo, en EE.UU. es extraordinariamente pequeño el porcentaje de ciudadanos que participan en la elección de quienes manejan su Estado, pero sin embargo están surgiendo respuestas de movimientos ecologistas y pacifistas, defensores de los derechos humanos que proponen poner al servicio de la causa humana los adelantos de la revolución científico-tecnológica, hecho que debe ser tomado en cuenta para darle mayor amplitud a nuestra propuesta, como se puede ver en la oposición que en algunos sectores incluso de los conservadores existe respecto al Convenio Antidrogas.

Esta prognósis del futuro de la economía internacional, no exenta de crisis y revoluciones modernas a través de nuevas formas de organización de la sociedad civil, indica desde ahora las limitaciones y desafíos del modelo de desarrollo que sugerimos. En el largo y difícil periodo de transición del Capitalismo al Comunismo, que se inició a principios de siglo con la primera revolución proletaria en la Rusia de los Zares, nuevas revoluciones sociales acontecerán en la búsqueda de mejores formas de soberanía nacional, cada vez menos estatal, en la lucha contra la opresión y el imperio del gran capital, en la lucha siempre permanente del hombre por la humanización de sus relaciones, por la libre satisfacción de sus necesidades, por una vida plenamente humana y humanizada; por una sociedad sin el miedo o la incertidumbre de la necesidad insatisfecha o impuesta, sin miedo a la naturaleza y el dominio de sus fuerzas; continuará la permanente lucha del hombre por su libertad individual plena.

Nuestro socialismo, nuestra lucha por la justicia social, por la libertad y la democracia, por el uso y disfrute humano de los bienes de la naturaleza y su propiedad sobre ellos, demanda una crítica severa a las formas de «libertad y

democracia», de las formas de «participación» de la sociedad civil del llamado "socialismo real". Exige un análisis serio de sus errores y desviaciones en la construcción de economías estatales o mixtas. Demanda una profunda refundación programática que restate la lucha del partido, de nuestro pueblo y de otras fuerzas políticas por la libertad, la justicia, la democracia y el progreso nacional. Este análisis debe trascender la crítica del stalinismo o el derrumbe de sus estados y economías; debe trascender la crítica del rol de la izquierda peruana en democracia; en general debe ser trascendente, alternativo en lo coyuntural y en lo histórico.

Nuestro socialismo, su modelo de sociedad y desarrollo económico, no sólo debe recobrar su vitalidad en la lucha social por reestablecer la armonía del hombre con la naturaleza, que las sociedades capitalistas y la mayoría de países del «socialismo real» han roto, para la preservación y el disfrute de las generaciones del futuro, en la solidaridad y laboriosidad ancestral de nuestros pueblos, en la liberación y vitalidad de su energía creadora que se manifiesta en las economías informales pequeñas y medianas, en su desborde popular, en las luchas y propuestas enarboladas por los creadores de la riqueza material, cultural, espiritual y artística de nuestro pueblo.

4.- SOCIEDAD Y NUEVA REPUBLICA:

La sociedad peruana, desde tiempos de la Conquista no ha superado la discriminación, opresión y postergación del hombre del Ande y la Selva; del migrante y desposeído, en general de los de abajo. La Nación y el Estado no han sabido reconocerse en su mestizaje, en su diversidad multirracial y cultural. Su forma más moderna de organización, emerge en la década del 40 del presente siglo y encuentra su formulación más avanzada en la Constitución Política que aprobó la Asamblea Constituyente de 1979.

La sociedad peruana fracturada por la Conquista y el Colonialismo no ha podido recuperar y contruir una nueva Nación y Estado. El primer esfuerzo por constituir una nueva Nación y Estado fue la revolución de Túpac Amaru de 1780, revolución que constituyó el acontecimiento histórico del Siglo XVIII. A la revolución del Cacique de Tungasuca le sucedieron las revueltas indias y nativas de Santos Atahualpa, Tupac Catari, Rumi Maqui etc. Nuestro compañero Alberto Florez Galindo, ha escrito acuciosos ensayos sobre las revoluciones del siglo pasado y que se han reunido en el libro "Bustando un Inca". Nuestra mirada retrospectiva sobre estas revoluciones, nos permiten apreciar que probablemente el programa de Túpac Amaru constituye el primer programa que se propone reunir los intereses del Perú de todas las sangres. A diferencia por ejemplo de Tupac Catari, convocó a los criollos o peruanos nacidos de españoles, se propuso hacer una revolución para los indios, mestizos y criollos. En cambio, las revoluciones que le suceden, buscan su sosten social solo en los indios, nativos o mestizos, discriminando a unos y a otros.

Durante el Estado oligarquico, contra su servidumbre y esclavismo, se producen diversas revueltas bajo las formas de abigeato, de luchas por la libertad y la tierra. Ninguna se levanta sobre un programa, ni pretende una nueva organización estatal y de la Nación. En esta etapa de nuestra historia, se dan varias propuestas, especialmente luego de la desintegración del Estado después de la derrota de la guerra con Chile. Por ejemplo los dueños de los latifundios en la década del 20 luchan por una República de Estados Federados con el unico propósito de fortalecer su dominio feudal.

Este federalismo de las clases dominantes y representadas en el Estado oligarquico, en el Estado de los grupos de poder asentados en el latifundio, en el control del comercio internacional, en los primeros bancos, empresas, buscaba su descentralización para que la identificación entre sus intereses y el Estado se ejercieran libremente dentro de su dominio latifundista federado.

Este federalismo, no realizado, fue criticado por Mariátegui y Haya de la Torre en la década del 20. Ambos, como Emilio Romero y otros, ven en el descentralismo y la regionalización una forma de organización de la economía y la sociedad peruana. Sus proyectos terminan diferenciándose en el socialismo de Mariátegui y en el capitalismo mesoclasista de Haya. La Nación en formación, encuentra en estos proyectos los primeros esfuerzos doctrinarios por la construcción de la Nueva República y encuentran expresión política y gremial en el Partido Socialista, el Partido Aprista Peruano y la Central General de Trabajadores del Perú, enfrentados y perseguidos por el Estado oligarquico.

Las reformas del Gobierno del General Velasco, comprometieron de manera circunstancial a las Fuerzas Armadas y contaron con el apoyo de intelectuales socialistas y democristianos. Desde la perspectiva de la historia es el segundo intento por la construcción del Estado-nación. Velasco no sólo disolvió el Parlamento de un Estado oligarquico en crisis ante el ascenso de nuevas fuerzas sociales que se generaron sobre el desarrollo de la economía de sustitución de importaciones; se propuso terminar con el centralismo, trasladar poder a la sociedad civil bajo el esquema de participación plena para cooptar corporativamente al movimiento popular que influían. Inició la primera desconcentración administrativa con el propósito de promover el desarrollo regional. Por ejemplo, ocurrido el sismo de 1970, creó la CRYRZA y ORDEZA y las dotó de recursos para la ejecución de proyectos. Posteriormente, creó los Comités de Desarrollo Regional para los departamentos de Tacna y Moquegua, Ayacucho y Huancavelica, y el Oriente peruano.

Luego de la caída de la República Aristocrática, la Constitución Política de 1979, bautiza a la nueva organización estatal como República unitaria y descentralizada. Su descentralismo, resulta impracticable por las características de su organización estatal que conserva lo viejo del legislativo, ejecutivo y judicial, y del poder real de las

Fuerzas Armadas que ya venía de la Constitución de 1933. Su concepción de organización de la sociedad, la economía y el Estado peruano, en otros términos, su concepción de Estado-Nación, no es integradora. El Estado no representa a las fuerzas democráticas revolucionarias de la sociedad que hicieron posible el derrumbre del Estado Oligárquico. Ese Estado no representa a la comunidad o el villorio o a los PP.JJ, a la juventud, a la mujer, a los campesinos y obreros, a los intelectuales y artistas, empresarios populares y nacionalistas, mucho menos a las reconocen la justicia comunal y organización democrática de las Rondas Campesinas. Ese Estado no era expresión de todas las sangres ni abría las puertas para liberar las fuerzas productivas de la Nación peruana.

La actual regionalización y descentralización, como reforma del Estado se asienta sobre lo viejo, sobre una economía cada vez más dual y urbana, antirural y anticomunero-campesina. Nació de este modo herida de muerte por acción del APRA y el PPC que siendo mayoría en la Asamblea Constituyente no fueron capaces de sentar las bases para la solución a uno de los cruciales problemas de la sociedad peruana.

Esta reforma del Estado es enfrentada desde diferentes opciones por proyectos políticos más o menos definidos. El más nítido y contundente es el proyecto de SL, proyecto orientado a la destrucción del Estado. Otro proyecto alternativo es el que levanta la burguesía es el que encabeza Vargas Llosa desde el FREDEMO y que hoy implementa Fujimori contra lo que lo mandató la mayoría nacional. Este proyecto propone una reforma radical del Estado que hasta hace poco le servía bien. Quieren que sea eficiente, que deje de ser macrocéfalo en su administración y rol empresarial. Asimismo, de la mano con este último, existe un definido proyecto de reforma del Estado que se levanta detrás de la estrategia contrainsurgente estadounidense que tiene en el AADA su expresión de mayor agresión a la soberanía nacional.

Alrededor del problema regional y la descentralización y de los movimientos regionales, no proponemos una reforma del Estado. Debemos saber diferenciar nuestra orientación sobre los gobiernos regionales, sus problemas presupuestales, las dificultades de la administración regional por inexperiencia o por falta de recursos humanos calificados, etc., y nuestra orientación estratégica, histórica, programática sobre el modelo de sociedad que proponemos.

No somos reformistas, somos socialistas y revolucionarios. Si sabemos diferenciar, entre lo coyuntural y lo histórico nuestra orientación partidaria y sus consignas respecto al problema regional será sólida. Necesitamos definir muy claramente nuestra orientación respecto a la cuestión regional. Hemos propuesto, por ejemplo, luchar por la autonomía regional y por que las regiones cuenten con recursos económicos y financieros para la ejecución de los planes de desarrollo que aprueben sus Asambleas Regionales. Si nos quedamos en este aspecto de nuestra orientación, seremos reformistas. Esto no quiere decir que no luchemos por reformas en el camino de

nuestra propuesta integral. Debemos proponer una profunda reforma de la Constitución del Estado, comprometer en esta lucha a los Gobiernos Regionales. Nuestra lucha, por la autonomía regional y el desarrollo, debe ir de la mano con la propuesta de un nuevo proyecto de organización del Estado. Nuestra lucha por la Nueva República, por una nueva organización política-jurídica federal, debe no sólo diferenciarnos de los proyectos de S.L. que propone su República de Nueva Democracia, enfrentando a lo creado por el movimiento popular y democrático, o de la derecha liberal y proimperialista que quiere una República de pleno dominio del gran capital y subordinada a la economía imperial. Debe servir de orientación en la lucha por la construcción del poder popular que despliega nuestro pueblo, para la recomposición del movimiento popular y su vanguardia. Debe ser una bandera para la construcción de la nueva izquierda y la gesta de un movimiento nacional y de masas capaz, orgánica y políticamente, de transitar hacia la aventura de la revolución y la edificación del Perú que querían, Tupac Amará, Mariátegui, Arguedas, y Haya de la Torre de los primeros años de la década del 20, Jorge Basadre, e Hidelbrando Castro Pozo. Debe servirnos para darle concreción de poder a la heterogeneidad que resaltaba Florez Galindo en la composición de la Nación peruana en formación.

La Nueva República Federal, inicialmente deberá descansar en las regiones constituidas. El gobierno de estas regiones federadas deberá inicialmente también apoyarse en sus formas de gobierno instaladas. Debemos luchar, para comprometer al movimiento regional en esta lucha, porque las Asambleas Regionales sean efectivamente instancias de poder regional, instancias legislativas autónomas e integradas en la nueva República.

El modelo de desarrollo nacional con el patrón de acumulación que proponemos, tendrá así unidad y correspondencia con una organización estatal con características eminentemente democráticas por tener la representación heterogénea y plural del pueblo en el poder regional y no en un hipotético e insostenible poder revolucionario centralizado que va a traslucar poder a las regiones, recursos económicos y facultades legislativas. Esta propuesta facilitará el desarrollo de una sociedad más libre, democrática y justa; la edificación de una sociedad capaz de ser soberana en el respeto mutuo de las regiones federadas de la Nueva República y hermanada con los pueblos del Continente y el mundo.

La desarticulación del Perú y su fragmentación existente por ejemplo en relación a nuestros recursos naturales, entre ellos la coca, y el problema del narcotráfico tendría con los estados federales sustentados por sus poblaciones y productores, entre ellos los campesinos cocaleros, mejores condiciones para defender la soberanía y defender con éxito las propuestas acordes con el interés regional y nacional. Incluso se abren mejores posibilidades para el tratamiento común con el contexto latinoamericano, como podría ser con este caso promoviendo con los estados federales de nuestra amazonía y la

representación nacional, con Bolivia, Colombia y Ecuador. Estaríamos indudablemente mejor ubicados en el trato frente a las propuestas de la administración USA.

II.- EJES DE NUESTROS LINEAMIENTOS PROGRAMATICOS:

- 1.- Por una Nueva República: Democrática y Federal, sostenida en el Poder Popular y el autogobierno.
- 2.- Por una Nueva Economía: basada en la producción agropecuaria-forestal, vinculada al uso y transformación de nuestros recursos naturales y al trabajo digno .
- 3.- Por alimento para el pueblo: basada en nuestros recursos hidrobiológicos y el agro nacional.
- 4.- Por Soberanía Nacional y Unidad Americana: basada en la defensa de los intereses de la Patria, terminando con el saqueo imperialista y construyendo la unidad de los pueblos del continente americano .
- 5.- Por Unidad de todas las sangres: basada en la cultura, educación y religiosidad popular, y el desarrollo de la ciencia y la tecnología propia y mundial.

Lima, 14 de Mayo de 1991.

14/05/1972

Sobre la Comisión de Pacificación convocada por el gobierno

Otilio

El presente documento, responde a la necesidad de manifestar nuestro desacuerdo con la reciente decisión del Buró Político Permanente, de participar en la primera reunión convocada por el gobierno con el propósito de constituir el llamado "Consejo por la Paz" y con el manifiesto entregado en nombre del partido en dicha ocasión.

Al emitir esta declaración somos conscientes que se podría generar un falso debate sobre si las invitaciones oficiales debieran responderse poniendo por delante las actitudes de principio o las necesidades de la táctica. Para el presente caso creemos que se han cometido serios errores en los dos planos. Es claro que la maniobra del gobierno busca instituir un órgano reaccionario, que encubra el proceso de militarización y la guerra sucia. Aceptando entrar al juego del "diálogo", hemos sacrificado el espacio para la denuncia y hemos terminado apareciendo como si tomáramos en serio las posibilidades pacificadoras de encuentros de este tipo.

En el aspecto táctico, no era difícil suponer que la debilidad programática, política y organizativa en que nos movemos, nos impediría desarrollar desde adentro una crisis del engendro pretendidamente pacificador, que lo condujese al estallido. Los problemas e indefiniciones del partido casi han reducido las posibilidades de incidir en la coyuntura a los actos y declaraciones de nuestras figuras públicas. De lo que ha trascendido a los medios luego de nuestra participación en la reunión con el premier, lo que se obtiene es que el PUM aparece mencionado como uno de los aspirantes al consenso, con la singularidad de haberse valido de la tribuna para denunciar algunas violaciones de derechos humanos y para reclamar que se extienda la convocatoria a la iglesia y los gremios.

Producida una primera intervención, deslucida y comprometedora, dentro del ciclo de reuniones programadas por el gobierno, queda flotando la pregunta sobre la actitud a asumir ante las próximas citas. De hecho, el "Consejo de la Paz" está tomando forma. El anuncio que la jerarquía católica podría asumir en sus manos futuras convocatorias, nos hará mucho más difícil la tarea de tomar distancia de un ente con el que no supimos romper inicialmente y en el que aparentemente se han empezado a recoger nuestros reclamos de amplitud.

De la participación del partido en los distraccionistas diálogos de la pacificación, ganamos el gobierno que hoy exhibe una voluntad de consenso contra la subversión, que abarca todos los extremos de las fuerzas políticas que funcionan en la legalidad, y que puede con legítimo orgullo utilizar en el marco de las negociaciones de reinserción financiera y convenio antidrogas. También ganan los sectores reformistas, a los que veníamos criticando por sus afanes cogobiernistas y conciliadores. Y a los que ayer no más censuramos en Cusco y Puno por su propuesta de crear, en torno a los gobiernos regionales, comisiones de "paz y desarrollo". Finalmente de esta clase de errores se alimenta la fuerza de Sendero y el MRTA, que tendrán un argumento más para tildarnos de "contrasubversivos", erosionando nuestras bases y sectores de influencia, y acusando a nuestra dirigencia intermedia de "soplonaje" para poderla atacar por medios políticos o incluso físicos.

DOCUMENTO INACEPTABLE

Los errores de una decisión suelen reflejarse en los instrumentos que se construyen para implementarla. Eso es lo que ocurre visiblemente con el texto final repartido como posición de partido sobre la pacificación el 7 de mayo de 1991. En sus líneas introductorias se lee que: "El Partido Unificado Mariateguista asiste gustoso a la conversación... aparente consesión diplomática, que sin embargo implica poner patas arriba la supuesta intención que llevaba nuestra delegación de aguar la fiesta concertadora y golpearla desde adentro. Además, seguidamente y como justificación se añade, que estamos allí "no sólo por ser el diálogo un uso de la democracia sino porque, además, estamos entre los primeros interesados en una auténtica pacificación del país". Esta idea de las bondades democráticas de los "diálogos" y su expresión más acabada: las concertaciones, nos ha sido siempre ajena. Tras ella se esconden todo tipo de trampas, como es la pretensión de que la paz, la justicia, el desarrollo y los demás males del país se podrían afrontar mejor si actuásemos reuniéndonos como gente civilizada.

El diálogo debiera ser para nosotros un arma política más que empleamos para poner dificultades al enemigo y hacer avanzar las posiciones de las masas. No estamos obligados a concurrir a todo diálogo, simplemente por que eso sea uno de los usos del sistema o porque el punto de agenda toque asuntos de interés de las mayorías nacionales. También es posible denunciar ciertos diálogos como opuestos a los intereses populares, sea por el momento en que se formulan, sus participantes y su utilidad práctica. En todo caso nuestra presencia está tan mal fundamentada, que podría ser un boomerang que nos obliga a acudir por democratas y pacificadores a cuantas invitaciones vengan por delante.

Si se sigue la lectura se encuentra luego una afirmación de contenido, que nos resulta igualmente discutible: "La pacificación.. es deseable y posible... Son

los gobiernos que la han venido proclamando los que menos han hecho por ella. Y los que han venido alentando, a su manera, tosca e incluso involuntariamente, poco importa, la absurda violencia senderista". Aquí el documento desliza una interpretación del fenómeno Sendero demasiado próxima a la de aquellos que lo tipifican de "demencial" y carente de un sentido definido. Esta probado que esto no ayuda a deslindar nada con los discípulos de Gonzalo, y es mucho peor cuando los alcances del calificativo "absurdo", se aplican a todo el curso de guerra senderista y no sólo a hechos específicos en los que se puede mostrar inexcusablemente su vesania criminal que no se detiene ante nada para alcanzar sus objetivos; por ejemplo terrorismo indiscriminado, asesinatos selectivos de dirigentes populares.

Si se toma en cuenta, de otra parte, que el MRTA ha desaparecido del análisis, lo que nos queda como balance es una evasión de reconocer a los grupos subversivos como estrategias actuantes que apuntan a la toma del poder y que han venido logrando notorios avances no sólo en alterar la paz interna, sino en su confrontación con el poder constituido y sus fuerzas de represión. El documento trata la guerra a la manera de un disturbio o una enfermedad temporal de la sociedad peruana, provocada por organizaciones casi marginales que no amenazan el poder; y frente a la cual conversan los grandes partidos de derecha, centro e izquierda, buscando salidas de pacificación. Estudiado en todas sus implicancias, el documento carece de deslinde entre violencia legítima y revolucionaria, derecho de rebelión de los pueblos, y terror dogmático, lo que de hecho deja en muy mal pié nuestras concepciones estratégicas.

Decir que los gobiernos de turno, toscos e involuntarios, han alentado a Sendero, es una frase tan infeliz que funciona casi como una forma de excluir a las recientes administraciones del Estado peruano de la parte que les corresponde como uno de los factores claves de generación de guerra interna. Si Sendero era "absurdo", los defensores del Estado caen en la "represión indiscriminada". Hay miles de violaciones de derechos humanos y métodos represivos imprevisibles (por ejemplo, las rondas militarizadas). Pero lo que no aparece por ningún lado son las críticas a las doctrinas y los planes de pacificación por las armas que han estado en marcha y se han ido precisando durante 11 años.

El documento recorre otra vez el camino de la condena a los excesos represivos, lo que es totalmente justo, pero no afirma la conclusión de que ellos son derivaciones de un proyecto de dominación política y social que presupone un mayor o menor grado de guerra interna. El planteamiento de "seguridad nacional" en el que se forman los militares peruanos y el esquema de "guerra de baja intensidad" de los

4

norteamericanos son anteriores a la existencia de Sendero y pretende mucho más que la derrota militar de la insurgencia. Contra una visión militarista integral, carecemos de una posición clara y mucho menos de alternativas concretas.

Reclamar, como se hace, un "punto de vista más amplio" y exigir una agenda que integre salarios, compensación social, derechos laborales e integración; nos demuestra, por si era necesario alguna evidencia, que al momento de definir la asistencia a la reunión estábamos realmente huérfanos de elementos capaces de suscitar controversia y abrirnos espacio para una intervención exitosa del partido. Si hubiéramos seriamente querido combatir la maniobra oficial metiéndonos en la boca del lobo, opción perfectamente válida en la lucha política, lo cierto es que no teníamos los recursos de claridad, firmeza y respaldo de las bases para operar con ventaja. Por eso el saldo ha sido desfavorable y lo que hace es acrecentar el confusionismo.

ROMPER EL CONSENSO ANTISUBVERSIVO

Proponemos al X Comité Central caracterizar como un error la decisión del B.P.P. de asistir a la primera reunión de pacificación convocada por el gobierno y criticar por sus insuficiencias y errores de planteamiento, el documento "Sobre la invitación del gobierno en relación a la pacificación", suscrito por el secretario general. Asimismo asumir la determinación de retirarse de esa instancia y no tomar parte en el Consejo de Paz propuesta por el Premier, señalando que se trata de un organismo que encubre la violencia oficial y es impotente para forjar la paz. Hacer una declaración pública sobre las responsabilidades del actual gobierno en la creación de un clima de desintegración social y violencia, que profundiza la guerra interna.

Poner en conocimiento de las bases del partido este acuerdo, con todos sus fundamentos. Incorporar al estudio y debate interno los temas de la pacificación, y de la política frente a la militarización y la acción de las organizaciones subversivas, de modo de buscar un terreno de acuerdo partidario para lanzar una propuesta programática a todo el país.

Lima, 14 de mayo de 1991.

UN EJEMPLO DE COMO PODRIAMOS APROVECHAR LA LEGALIZACION DE LA HOJA DE COCA

Hugo Cabieses.

1. Supongamos que hemos logrado poner en el debate internacional el tema de la hoja de coca como Recurso Natural de Nuestro Pueblo. Que, en este debate, hemos logrado que la hoja de coca no figure más como sustancia psicotrópica en el listado de la ONU y que se ha logrado levantar el fallo de 1947 dado por la (OMS, Organización Mundial de la Salud) contra la hoja de Coca.
2. Gracias a lo anterior, podemos exportar sin restricciones hoja de coca y sus derivados, con excepción de uno de sus alcaloides: la cocaína uno de los productores susceptibles de exportar es el mate de coca. Existe experiencia y capacidad en el Perú para producir hasta 60'000,000 de bolsitas al año con la Empresa Nacional de la Coca (ENACO).
3. El Dr. Teobaldo Llosa, médico psiquiatra peruano, ha experimentado con adictos a la cocaína, mediante el uso del mate de coca. En "Usos y abusos de la Coca" el Dr. Llosa sostiene: "Los resultados han sido muy favorables (casi 80%) en aquellos que han usado el Mate de Coca durante un período mínimo de tres meses, tomando 4 o 6 bolsitas al día". Este proceso se llama cocalización y está basado en principios farmacológicos ya estudiados por Sigmund Freud el siglo pasado. Como se sabe, el Dr. Freud utilizó la cocaína para curar adictos a la heroína y al alcohol y, aunque tiene varios escritos ("sobre la Coca", básicamente) en los que defiende a la cocaína, al final termina tomando distancia de la misma.
4. Se puede demostrar medicamente que el Mate de Coca sirve para descocainizar a los cocainómanos, o adictos a la cocaína. Algunos datos al respecto:
 - (a) Cada cocainómano norteamericano podría ser sometido a este proceso de cocalización mediante el uso de cinco bolsitas de Mate de Coca al día. Esto significa que cada adicto consumiría 1,825 bolsitas al año ó 36.5 cajas de Mate de Coca de 50' bolsitas filtrantes cada una.
 - (b) Cada caja de Mate de Coca puede ser exportada a razón de US \$ 3 FOB (puesto en nuestro puerto). Esto quiere decir que cada cocainómano norteamericano necesita US \$ 109.5 al año para su tratamiento médico de cocalización, como precio de costo de las 36.5 cajas de Mate de Coca.

- (c) En los Estados Unidos, según información del Convenio Antidrogas USA/Perú, existen 10.5 millones de cocainómanos. Esto quiere decir que el Perú podría exportar por un monto total de US\$ 1,149.8 millones. Es decir más de la tercera parte de las actuales exportaciones peruanas y diez veces las exportaciones de café.
- (d) El volumen de exportación para ese mercado sería de 19,163 TM, ya que cada uno de los cocainómanos consumirá 1.825 Kg al año de este producto porque cada bolsita filtrante contiene 1 gramo de hoja de coca.
- (e) El hectareaje de este volumen productivo de hoja de coca sería de 17,246 hectáreas, ya que 1 hectárea sembrada de cicales en promedio 0.9 TM de hoja de coca. Esta extensión es tres veces el actual hectareaje de coca sembrada en el Valle de La Convención.
5. Este es sólo una de las potencialidades de la hoja de Coca, si fuera legalizada su siembra, respetado su consumo y promovida su exportación. Con esta propuesta podríamos contribuir a la campaña contra las drogas, ya que COCA no es COCAINA. Esto sin contar que, adicionalmente hay 1 millón de heroínómanos y 20 millones de alcohólicos en los Estados Unidos.

Lima, 14 de mayo de 1991.

REPLANTEAR NUESTRA CONDUCCION REVOLUCIONARIA.
ORGANIZAR LA RESISTENCIA POPULAR.
DERROTAR LA OFENSIVA REACCIONARIA NEO-LIBERAL.

Cambios profundos recorren el mundo y también se expresan en el Perú. El Partido debe estudiarlos y evaluarlos adecuadamente, porque la naturaleza de los cambios obligan a un replanteamiento de nuestra línea y nuestra propuesta integral.

El presente material busca introducir a esta reflexión de fondo en el ejercicio de una sincera actitud autocrítica de la dirección y avanza a postular algunos ejes para relanzar nuestro proyecto revolucionario.

I. EL NEOLIBERALISMO, NUEVA OFENSIVA IMPERIALISTA.

El imperialismo y la gran burguesía han desatado una gigantesca ofensiva ideológica y política acompañadas de presiones de su poderío económico y financiero para imponer la aplicación de políticas neoliberales.

El imperialismo alentó en América Latina y el tercer mundo dos grandes modelos que ellos le llamaron "de desarrollo". Uno mediante la generación de economías de sustitución de importaciones y el otro a través del endeudamiento externo. Las etapas de implementación de ambos modelos fueron variables y desiguales porque además se dieron como respuesta a diversos procesos reformistas de corte nacionalista que se efectuaron en los países tercermundistas.

La corriente neoliberal es la nueva alternativa que se ofrece ante el fracaso de los grandes modelos que se impusieron en América Latina. Primero fue la promoción de economías "nacionalistas" de ensamblaje y sustitución de importaciones. Que requerían de un alto componente de insumos claves que provenían del exterior. Este tipo de economía llevaba a otro nivel y hacía más compleja la dependencia de nuestras economías del imperialismo ya que al convertirnos en ensambladores, ellos se reservaban el dotarnos de los motores o las partes esenciales de los productos que se procesaban. La dependencia productiva y tecnológica fue llevando a hacer preponderante la dependencia financiera. Fue así que el funcionamiento del aparato productivo dependía cada vez de mayores inyecciones de divisas agravado por un curso de creciente deterioro de los términos de intercambio por el cual terminábamos necesitando más dólares para comprar lo mismo. Las economías tercermundistas fueron convirtiéndose en dolar-adictas.

Una segunda fase estuvo marcada por darle al Estado un papel preponderante en el desarrollo de la economía. Allí es que vino un proceso de estatización de sectores estratégicos en la lógica de abaratar los insumos para el financiamiento de la gran burguesía. Junto a este proceso se desarrollaron grandes empréstitos del FMI, BM, BID y la banca privada internacional. De esta forma los estados fueron una palanca para el impulso de un modelo de acumulación de la gran burguesía nativa.

Los empréstitos se convirtieron en deuda externa que al inicio de su cobro implicó un empobrecimiento significativo de los países endeudados y luego ésta se convirtió en impagable.

Ahora estamos ante el fracaso de ambos modelos económicos que imperaron en América Latina en los últimos 40 años. No es más posible sustentar economías de ensamblaje o sustitución de importaciones. Tampoco es posible sostener grandes empréstitos y los organismos internacionales como el FMI solo se dedican a cobrar, y no existe experiencia alguna que sustente en favor de nuevos endeudamientos como los anteriores.

La ofensiva neoliberal exige a cada país tercermundista la quiebra de sus aparatos productivos a nombre de que los productos terminados del primer mundo resultan más competitivos y baratos que producirlos internamente, exigen la apertura de fronteras para asegurar el ingreso libre de mercancías extranjeras, presionan para que el Estado no intervenga en la economía y retire toda clase de políticas proteccionistas o de incentivos al agro u otros sectores, exige el desmontaje del aparato estatal, así como el repliegue del Estado en la dotación de servicios para evitar gasto y a su vez promueve recortes tributarios a los más ricos. En el terreno laboral alienta el recorte de derechos y la estabilidad laboral.

Los grandes mentores del neoliberalismo no han aplicado todas estas medidas en sus propios países. El subsidio a la producción agropecuaria en Europa llega a los 25 mil millones de dólares y Japón gasta 24 mil millones de dólares para garantizar la compra de la producción agraria. Reagan y la Thatcher que han encabezado la ofensiva neoliberal a escala mundial dieron saltos gigantes en reducir la tributación de los más ricos haciendo descansar el sistema en la tributación indirecta que la pagan los desposeídos. Ahora sus economías sufren recesión y los índices de desempleo crecen y la Thatcher ha sido derrotada.

El imperialismo yanqui a su vez tiene su economía en crisis con un alto proceso recesivo y el déficit fiscal más grande del siglo y con un aparato productivo distorsionado hacia la industria bélica y la guerra de las galaxias. La brusca distensión de la contradicción Este-Oeste que amenazaba a la humanidad con la guerra de las galaxias por causa de la crisis de la URSS y el derrumbe del bloque

agropecuarios, empujar a los pueblos a una situación de extrema miseria dependientes de economías mercantilistas de sobrevivencias, abrir las fronteras para facilitar el ingreso de productos extranjeros aunque esos mercados estén profundamente diferenciados con clases pudientes con un alto consumo de lujo y las grandes mayorías sin posibilidades de acceso al mercado.

El interés de los organismos financieros es tratar de recuperar algo de la deuda externa. Prácticamente están cortadas nuevas líneas de préstamos y no son significativas las inversiones directas.

La economía yanqui que pierde terreno ante el avance del Japón y Alemania en particular necesita confrontar con ellos disputando áreas de influencia. Es indudable que Europa constituye su preocupación central motivado además por el repliegue militar yanqui en esa región. Se prevee que la disputa económica será prioritaria en esa zona tan importante del mundo.

La economía mundial alentada por la crisis yanqui está buscando una salida. Vivimos una etapa de tránsito donde por un lado está el peligro de la recesión y la gran depresión y de otro está la disputa por la hegemonía mundial y el control de zonas de influencia. El neoliberalismo aparece como una alternativa imperialista donde el imperio se desentiende de las crisis que agobian a los países del tercer mundo. Preocupados por la disputa inter-imperialista y por saldar su propia crisis, desenganchan al tercer mundo y no le asignan un rol en la economía mundial como sucedió con las políticas de sustitución de importaciones y empréstitos.

El resultado de este entrampamiento es que el tercer mundo ha caído bruscamente de la pobreza a la extrema miseria con economías de alto consumo de lujo para los menos y miseria y sobrevivencia para las grandes mayorías.

En nuestra experiencia política no hemos encontrado como hoy tanta relación entre la crisis que atravieza el país y el curso de las grandes convulsiones mundiales. Por ello es que el combate y la lucha por derrotar al neoliberalismo requiere que intervengamos políticamente postulando la necesidad de establecer un nuevo orden económico mundial.

II. CRISIS Y DESPRESTIGIO DEL SOCIALISMO MUNDIAL.

El socialismo realmente existente se ha derrumbado. El capitalismo, el imperialismo y las burguesías nativas se han anotado una victoria. El socialismo y comunismo como modelo puesto en práctica y como concepto están en repliegue y su más alto grado de desprestigio.

La revolución de Octubre de 1917 fue una gran conquista de la humanidad y abrió una nueva era. El socialismo conquistado y forjado en la URSS sirvió de aliento e impulso a la lucha revolucionaria antimperialista en países coloniales y semicoloniales del tercer mundo consiguiéndose los éxitos más resonantes en China, Cuba, Viet Nam, Corea, Nicaragua y otros.

La revolución democrática popular en camino al socialismo y los procesos revolucionarios nacionalistas han marcado el siglo y se han constituido en la palanca básica contra el principal enemigo de la humanidad que es el imperialismo yanqui.

La revolución ha sido un camino para significar un enorme progreso económico y social. De economías coloniales, semicoloniales, feudales, semif feudales y de capitalismo incipiente se ha pasado a un nivel jamás habrían logrado si estos países hubieran seguido bajo la férula del imperialismo, como lo demuestra la intolerable situación de miseria del tercer mundo que incluso hasta ha perdido la denominación de países "en vías de desarrollo", porque en realidad están en vías de captización, miseria y descomposición.

El socialismo real de Eaeuropa del Este bajo la hegemonía de la URSS tiene un proceso particular. Se forma al fin de la guerra mundial y es parte de la solución encontrada al conflicto y la URSS la comprende como su área de seguridad. En la gran mayoría de los países del bloque socialista se imponen regímenes y sistemas sociales con la presencia decisiva del ejército rojo y sólo Yugoslavia y Hungría ingresaron con procesos sociales con mayor autonomía y participación popular.

Las 5 ó 6 décadas de socialismo que han vivido tuvieron siempre la presencia opresiva de tropas soviéticas y determinaciones políticas que nacían de la URSS a través del PCUS que hacían sentir de manera patente una dependencia y una opresión manifiesta. Este constituye uno de los factores que tras la revolución política que ha traído abajo a los regímenes socialistas de Europa del Este, han desatado profundos sentimientos anti-sovietistas y anti-socialistas.

Los países de la órbita socialista de la URSS avanzaron a solucionar problemas económicos y sociales mediante la planificación central y la estatización y colectivización de la producción. consiguieron dar empleo, alimentación, vivienda, salud, educación y servicios básicos. En la competencia con el capitalismo desarrollado perdió espacio en Alemania donde de arranque había una diferencia grande y en casos como Checoslovaquia implicó un retroceso frente a las perspectivas metal mecánicas y de industrialización que tenía antes.

Pero los logros económicos y sociales se chocaron con economías estancadas, con aparatos industriales obsoletos y retrazados, con la batalla totalmente perdida frente a la revolución tecnológica con la cibernética, robotización, informática, telecomunicaciones y microbiología que caminaban en el mundo capitalista. Además de la alta dependencia hacia la URSS.

Los logros del socialismo real, sin embargo, se consiguieron al altísimo costo de imponer estados profundamente antidemocráticos, con el privilegio de burocracias doradas, militarizados y con un sistema policiaco destinado a cortar todo signo de discrepancia y oposición.

El estancamiento económico de estos países que llevaron a un significativo empobrecimiento de las masas (que en el caso de la URSS se comprueba mediante alarmantes estadísticas que dan cuenta del crecimiento de la mortalidad y el deterioro de la esperanza de vida cayendo de niveles que se habían alcanzado), a la parálisis de servicios y a la profundización de la opresión, incubó un largo trecho hasta que reventó en explosiones sociales y políticas de masas que se tiraron abajo a los gobiernos, los regímenes, y los partidos comunistas. Es decir prácticamente todo el sistema llamado socialista.

Este proceso debe llevarnos a evaluar los siguientes problemas:

1.- Problemas muy serios en relación a la democracia política. El poder de decisión no descansaba en el pueblo. Los representantes no eran auténticos portavoces de las masas, porque respondían más a los intereses del partido o la burocracia.

No existía mecanismos o canales de participación popular para el ejercicio de decisiones de interés común y que afecten el destino del país y del sistema. Los canales de participación estaban sumamente restringidos al ámbito de trabajo y en relación a temas productivos. En suma una participación limitada, controlada y tutelada.

El sistema no soportaba la crítica política, social, cultural y hasta religiosa. No permitía el desarrollo de corrientes que pudieran expresarse. En lugar de ser soportada y asimilada era sujeto de persecución policiaca con mecanismos de espionaje que fueron regimentando un estado que tenía múltiples mecanismos de opresión.

2.- La identificación del Estado con el partido y el ejército. Dió lugar a que el partido sea el factor determinante para la conducción del destino de aquellas sociedades. Llevó a la intolerancia frente a la crítica y a la profundización del burocratismo.

3.- Errónea concepción de la relación entre la clase y la persona. El espacio para el desarrollo del individuo queda prácticamente eliminado. Para destacar o ser considerado tenía que ser una luminaria científica cultural o deportiva, o en su defecto estar vinculado al partido. Este abandono del rol del individuo dejó un terreno libre a la penetración de ideas individualistas y consumistas propias del capitalismo que tenían gran difusión por el salto que han adquirido las comunicaciones y la influencia de los efectos comparativos con las supuestas bondades capitalistas.

4.- La puesta en crisis del concepto de partido único que ha terminado conduciendo a la excesiva concentración del poder, a la burocratización de la conducción de la sociedad, la represión de la crítica y a la difusión de un pensamiento monocorde.

5.- El derrumbe de los gobiernos del bloque socialista fue producto de una revolución política sin la existencia de una vanguardia organizada que liderara esos procesos. Este hecho a parte de constituir un cuestionamiento a una de las tesis básicas del leninismo, ha dado lugar al desarrollo de un proceso de retorno al capitalismo con conducción de los estados sumamente débiles y por tanto en condiciones de ser absorbidos por las poderosas fuerzas imperialistas que actúan por darle una direccionalidad hacia su campo.

6.- Respecto al régimen de economías con planificación central y socialización-estatización de prácticamente todas las esferas productivas, tenemos que a la larga condujo a un estancamiento del aparato económico, un retraso del desarrollo de la productividad que lo llevaron a una situación de incompetencia con el mundo capitalista que mostraba saltos tecnológicos en diversas ramas de la producción. Las economías socialistas fueron cayendo en rendimiento.

7.- Tras el derrumbe del bloque socialista ha sido profundamente afectado el internacionalismo, tanto en lo que se refiere al papel de retaguardia estratégica para los procesos de liberación en la lucha antimperialista como en la modificación de conceptos respecto al intercambio económico mundial ya que asumen crecientemente las tesis imperialistas de vender caro y comprar barato.

8.- La URSS y el bloque socialista le dieron al marxismo-leninismo una categoría de ideología de Estado, lo cual ha contribuido al establecimiento de regímenes totalitarios.

9.- Los grandes problemas de la URSS y el derrumbe del bloque socialista están íntimamente relacionados con asuntos que atañen a la ideología marxista-leninista, entre los que podemos destacar:

a) Lenin en "El Estado y la Revolución" señala la tesis de que el Estado en su paso por la democracia popular hacia el socialismo y el comunismo sufre un proceso dialéctico de fortalecimiento y a su vez de desmontaje. Que lo determinante es que el Estado revolucionario transfiriendo poder de decisión a las masas y de esta forma se vaya reemplazando al Estado y sus funciones, trabajando concientemente su debilitamiento y su futura extinción como aparato de opresión y represión.

Esta concepción fue reemplazada por aquella del Partido único que surgió tras el intento de asesinato de Lenin y que se consagró como norma constitucional.

El revisionismo avanzó en la identificación Partido-Estado-Ejército y en hacer del marxismo-leninismo una ideología de Estado.

b) La comprensión de la democracia popular y el paso al socialismo en relación a la alianza de clases que participan en el Estado y en consecuencia el tipo de economía que articula el rol del Estado, las áreas de manejo colectivo y el respeto a la economía privada.

Lo real es que ningún Estado socialista o democrático popular excepto la fallida experiencia nicaraguense, han conseguido organizar la alianza de clases, porque las fuerzas discrepantes estaban limitadas de organizarse políticamente y peor aún acceder al Estado.

En el terreno económico se forzó la colectivización-estatización se impidió la competitividad y creatividad y la emulación para no caer en el estancamiento que hoy se vive.

c) Por la opresión política, el totalitarismo, el concepto de partido único, la identificación Partido-Estado-Ejército, no se han explorado alternativas de organización de la representación popular en la toma de decisiones políticas que tengan que ver con el destino general de la sociedad. Por ello es que ahora se yergue incólume la votación universal que aparece como el pilar de la democracia capitalista y el signo más claro de la derrota política del socialismo que adopta este mecanismo en reconocimiento de su justeza y primacía.

Reconociendo el aporte del voto universal, sabemos que no garantiza ni representación popular, ni direccionalidad de justicia, bienestar y progreso, ni asegura revolución.

En el debate del mariateguismo hemos tratado esta problemática estando de acuerdo en cambiar este Estado por uno nuevo que postula el autogobierno de las masas con participación por tercios de representación donde se incorpora el voto universal para un tipo de delegados,

mientras otros provienen de las Asambleas Populares de base y otros de la representación de clases a quienes el Estado abraza en alianza amplia y democrática. Todo este sistema está sujeto al principio de la revocabilidad.

La experiencia del socialismo real y de Nicaragua que mantuvo el sistema de votación universal tradicional y que fue la piedra angular de su derrota, deben ser profundamente reflexionados.

El derrumbe del bloque socialista, el fin del pacto militar de Varsovia, la caída de los regímenes de Europa del Este, la derrota de Nicaragua, no implican el fin del socialismo.

Diversas experiencias continúan en pie y hacen esfuerzos por superar la difícil situación que confrontan.

La URSS con mayores dificultades porque es el epicentro del terremoto que ha sufrido el socialismo. Está rompiendo ataduras del totalitarismo y el aparato policiaco opresor. Trabaja con la orientación central de rescatar y revalorar el concepto de la libertad contra las ataduras de opresión. Sin embargo, su crisis interna ha agudizado varias contradicciones a la vez. La crisis económica, el desabastecimiento y la hambruna. El problema de las nacionalidades y los poderosos movimientos autonomistas que enfrentan a la opresión y el racismo de los blancos rusos. Las reivindicaciones económicas de los sindicatos. La seria pugna política que amenaza hacer estallar el proceso. Su pérdida de influencia y peso internacional y la ayuda que requiere pero que acude con condiciones diversas. La tendencia en la URSS es bastante oscura ya que están en curso movimientos autonomistas que incluso plantean restablecer sus repúblicas y formar ejércitos propios y autónomos todo lo cual puede llevar a acentuar el caos y provocar una fractura de envergadura. La respuesta represiva del estado soviético revela que está muy atrapado y con escasas salidas. La posición de la URSS en la guerra del golfo lo convierte en un factor a favor de la guerra imperialista contra intereses tercermundistas lo cual complica aún más su situación global.

Cuba revolucionaria constituye un baluarte singular de defensa de la revolución y el socialismo. El derrumbe del bloque socialista y la derrota de Nicaragua han envalentonado a los yanquis y las fuerzas reaccionarias que sustentan la ofensiva neoliberal para tratar de cercar y derrotar a Cuba.

El repliegue soviético como un pilar de apoyo al funcionamiento de la economía cubana tiene efectos graves, a esto se suma un cambio brusco en los términos de intercambio ya que se cuestiona lo que Cuba conquistó cuando le reconocieron precios justos a sus productos de exportación. En ese terreno lleno de complicaciones se suma la crisis del petróleo que con el conflicto del golfo pérsico acrecienta

precios al punto de hacer imposible que Cuba pueda seguir importando lo que necesita.

Pero Cuba tiene mucha convicción y fuerza. Cuba no ha sido un dependiente pasivo de la URSS como acusaba el imperialismo. Cuba ha hecho aportes significativos a la humanidad en salud, educación, producción agropecuaria, microbiología, estudio de los vientos huracanados y telecomunicaciones.

No hace mucho que ha derrotado a los yanquis bloqueando las ondas de la vía satélite que pretendía penetrar un canal de TV desde Miami para sostener una campaña ideológica y política destinada a fortalecer el cerco.

Ahora la dirección cubana está aplicando un plan de un duro período especial cuyos ejes son: el programa alimentario en aplicación de la técnica y la ciencia para elevar la productividad. El programa de la biotecnología, la industria farmacéutica y los centros de investigación. La promoción e incentivos para el desplazamiento al campo. El cambio de hábitos de transporte para ahorrar energía. La promoción del turismo para captar divisas.

Viet Nam logra aportes en la organización de la economía donde el Estado se reserva el manejo de lo central pero hay un vasto mercado y comercio de economía mercantil que permite la sobrevivencia de millones.

China, se esfuerza en la modernización de su economía y en el intercambio que le ha significado la apertura al capital extranjero. En el terreno político ha endurecido su respuesta al surgimiento de corrientes que pretendieron canalizar claros signos de descontento social por las carencias económicas y la falta de derechos.

Corea, es una de las pocas experiencias donde cuentan con poderío económico capaz de competir con el mundo capitalista e incluso colocarlos en dificultades como ocurre con su vecina Corea del Sur que siendo uno de los tigres del Asia, sin embargo, está a la defensiva frente a la propuesta de reunificación de Corea.

Es indudable que necesitamos estudiar más a fondo cada una de estas experiencias para sacar lecciones. No obstante, es notorio que todas las experiencias en referencia, están afectadas por serios problemas en la conducción del sistema político donde la participación de las amplias masas es secundaria. Cuba tiene mayores muestras de una vivencia de masas en defensa de su revolución, por ello también la fuerza moral que se expresa en su probado internacionalismo.

El mariateguismo ha sido sumamente crítico del socialismo real. Pero por razones diplomáticas en las relaciones internacionales y por una errónea comprensión de la política de frente en IU y las implicancias del trato con

el PCP, hemos tenido prácticamente toda una década de silencio.

Ahora debemos ser sumamente autocríticos por tal conducta política. Si hubiéramos dado curso, en un proceso maduro, a nuestras apreciaciones y nuestra distancia del socialismo real, estaríamos en condiciones distintas para enfrentar la ofensiva neoliberal que tanto se apoya en el derrumbe del socialismo de Europa del Este y se han apropiado de nuestra bandera de la libertad.

Nuestro silencio y el escaso seguimiento al acontecer internacional no nos hizo prever la catástrofe del socialismo. A contracorriente de la realidad que estaba en curso el II Congreso Nacional señaló que el bloque socialista atravesaba un proceso de consolidación y preparaba un salto que lo pondría delante de un imperialismo en defensiva. El neoliberalismo sí vió que eso se caía pronto por ello es que arreciaron su ofensiva.

El mariateguismo debe salir en defensa de la revolución y el socialismo, poniendo en claro nuestras distancias con el socialismo real que siempre criticamos. Pero además debemos levantar una alternativa socialista que sea fruto de una gran creatividad y renovación reafirmandonos en los pilares básicos del marxismo-leninismo e imaginando un Perú Nuevo surgido de las entrañas de la patria con su aporte multinacional de todas las sangres, de la organización comunal andina como cuna de la nación, como la organización regionalista que perfila un país descentralista que hace uso de sus recursos para su región pero dentro de una visión de interés nacional, como la organización de un sistema de participación que sea fruto de la vasta red organizativa conseguida por el clasismo popular y que en sus experiencias de Frente de Defensa ha perfilado también frentes de clases distintas que se unen por defender intereses comunes.

III. CAMBIOS EN LA CORRELACION INTERNACIONAL DE FUERZAS.

La crisis y el desprestigio del socialismo afectan el ordenamiento global de la correlación de fuerzas que se estableció después de la guerra mundial. La URSS perdió la carrera armamentista y la pugna inter-imperialista o también llamada bipolaridad este-oeste que tenía la tendencia hacia la guerra nuclear o de las galaxias, ha pasado a un segundo plano. Los yanquis pasan a desarrollar una preeminencia política y militar en la hegemonía mundial y la URSS se repliega.

De la bipolaridad pasamos a la multipolaridad y a la contradicción principal marcada por la pugna del imperialismo contra el tercer mundo o lo que es lo mismo contradicción norte-sur. En el curso de un año a partir del

derrumbe del socialismo real, el imperialismo yanqui ha invadido Panamá para imponer un gobierno títere que preserve sus intereses en el control del canal, para ello pretextó una pose moralista y sacó del camino a Noriega acusándolo de narco. Luego se anotó una victoria en Nicaragua producto de su intervencionismo militar que alimentó la contra y generó un clima político que abonó la derrota electoral de los sandinistas. También arreció su hostilidad y cerco contra Cuba.

Irak invadió Kuwait para anexionarlo por la fuerza en razón de la crisis iraquí producto de la guerra con Irán que ha elevado su deuda a 70 mil millones de dolares. Irak demanda a Arabia Saudita y Kuwait que le paguen 30 mil millones de dolares que le deben por los costos de la guerra y ante la negativa de hacerlo los amenaza con tomar represalias. Sabiendo Hussein que era imposible cobrar se lanza a capturar Kuwait para tener un control determinante del petróleo y jugar con esa carta frente a los grandes compradores que son los países imperialistas, para determinar los precios recuperando su valor que ha caído en 60% producto de la alianza de las monarquías corruptas árabes con el imperialismo. Irak decidió también jugar al alineamiento del mundo árabe tras su hegemonía, desafiando de este modo en el terreno económico y político al imperialismo yanqui. Este proceso ha sido respondido por los yanquis llevando adelante una guerra de agresión al pueblo árabe de impredecibles consecuencias para la economía y la política mundial.

El petróleo es muy sensible para los yanquis y ahora más porque su economía está en crisis. El gobierno norteamericano ha respondido inflando el conflicto deliberadamente para poner en acción todo su poderío militar y presionar a las naciones europeas y del mundo a que se sumen al bloqueo total y se alinien militarmente tras de sí. La pérdida de peso de la URSS es notoria y el factor militar termina siendo el instrumento de apoyo fundamental para la imposición política de los yanquis sobre sus aliados y sobre la ONU.

El manejo guerrillista de los yanquis en el conflicto del golfo pérsico ha llevado la situación al estallido de una conflagración de consecuencias extremadamente graves para el mundo en general. La crisis de las economías americana, inglesa, francesa y otras europeas se precipitaría, y las tercermundistas ingresarían al caos general. Sólo algunos países productores de petróleo tendrían beneficios adicionales y Japón podría soportar y sería afectado como en otras crisis petroleras.

El imperialismo yanqui acentúa su política intervencionista. Desde el lado militar asume el problema del narcotráfico como un vehículo para adquirir presencia y control siendo nítido que busca establecer bases militares en Colombia, Perú y Bolivia. Otro factor del intervencionismo está en lo económico con instrumentos como

el FMI que concretan la ofensiva neoliberal obligando a modificaciones estructurales. Esto es visible en casi todos los países de América Latina que tienen al FMI como el gran rector del diseño de sus políticas gubernamentales.

Tras el repliegue soviético en Europa aparece Alemania con un poderío real que busca limitar la influencia yanqui.

Japón aparece en la escena con una gigantesca potencialidad económica y automarginado de una pugna política y militar, moviéndose con sumo cuidado en el respeto del poderío yanqui y las fuerzas europeas.

La situación tiende a establecer una polarización norte-sur acentuada por la disputa de mercados y hegemonías político militares en Europa y el mundo. Esto implicará que el problema nacional, en los países del tercer mundo en confrontación con el imperialismo norteamericano que profundiza su papel de gendarme mundial, se ponga a la orden del día.

Otro efecto estratégico fundamental es que los procesos revolucionarios de liberación nacional ya no cuentan con el bloque socialista como retaguardia estratégica. Esto llevará a revalorar el concepto de retaguardia poniendo el énfasis en el desarrollo de fuerzas internas propias.

Considerando que el tercer mundo y América Latina en particular van a ser duramente golpeados, necesitamos convertir el nacionalismo en movimientos de masas y para este efecto promover políticas para unificar movimientos políticos y formar bloques nacionalistas de los pueblos atrayendo liderazgos regionales que están comprometidos en la lucha antimperialista.

Postulamos también penetrar en los movimientos sociales y políticos de los países imperialistas y del primer mundo para que así como existen movimientos políticos de ecologistas o anti-guerra nuclear, también surjan movimientos que denuncien y expresen posiciones de defensa del tercer mundo sumido en extrema miseria y demandando la necesidad de un nuevo orden económico mundial.

Una secuela de singular importancia está referida a la influencia de la crisis del socialismo en las vanguardias políticas revolucionarias de América Latina, el tercer mundo y el resto del orbe. Ha contribuido a la pérdida de perspectiva y norte. Como que se ha perdido la utopía por la que se lucha. Lo cual ha dado lugar a un giro significativo hacia la socialdemocracia y a plantearse diversos proyectos estratégicos que parten de la defensa de los sistemas democráticos burgueses restringidos imperantes.

En los movimientos revolucionarios vinculados a la lucha armada en América Latina y el Caribe se desarrollan dos tendencias. De un lado, en Colombia el M-19 primero, luego el EPL, el PRT y el Quintín han entregado las armas y

con otras 15 organizaciones de izquierda han postulado electoralmente habiendo obtenido el tercer lugar. En Ecuador Alfaro Vive también ha entregado las armas. Lo hacen con el objeto de transar su reincorporación al sistema imperante y pugnar el gobierno en el juego democrático constitucional de esas democracias semicoloniales restringidas y militarizadas.

Por otro lado, el FMLN salvadoreño y los guatemaltecos, sin dejar la lucha armada y la guerra de todo el pueblo que constituye una de sus cartas básicas de presión, buscan una solución política a los conflictos en marcha. El FMLN pese al adverso panorama internacional ha conseguido ser reconocido como fuerza beligerante y se han abierto negociaciones con el auspicio de la ONU con el gobierno de Cristiani y las FF.AA. a donde el FMLN acude con audaces propuestas como patria nueva, Estado nuevo, economía nueva en base a una desmilitarización de la sociedad con un plan de desarme tanto de ellos como de las FF.AA. Ello les ha permitido ganar iniciativa, levantar en alto la bandera de la paz, convertir en un asunto de las amplias masas ese debate político y justificar sus acciones militares por las dificultades que el gobierno y las FF.AA. ponen al avance del diálogo y los acuerdos.

Como efectos del derrumbe del socialismo en Europa del Este y las variaciones en la correlación internacional los movimientos políticos de izquierda han girado hacia la socialdemocracia, hacia la pérdida de un norte revolucionario y la integración al sistema para buscar reformarlo desde dentro acentuando políticas de privilegio de la escena legal para tener alguna participación en los gobiernos. A partir de esta lógica muchos han sido ganados por el neo-liberalismo. Viendo Latinoamérica el fenómeno es complejo. Tenemos los casos de Bolivia con el MIR de Paz Zamora a la cabeza de una alianza con el fastistoide Banzer y aplicando el programa neoliberal del FMI.

Hay movimientos políticos de izquierda en México y Brasil que están funcionando con la tesis de no tener ideología oficial, privilegiando una relación con la socialdemocracia.

IV. LA CRISIS Y LA CORRELACION ESTRATEGICA DE LAS FUERZA EN EL PERU.

1.- El II Congreso Nacional del PUM y los sucesivos plenos del Comité Central han caracterizado adecuadamente la grave crisis en que se debate el país como estructural e integral que afecta y descompone a toda la sociedad. Crisis que abarca todos los campos, la economía, el régimen político, afectando al propio Estado, con violencia social el curso ascendente, con militarización y guerra sucia en extensión y desarrollo y

con crisis moral que abarca a gobernantes, autoridades, empresarios e invade todas las esferas de la vida.

Como ha sido sostenido por eventos centrales de la dirección esta crisis integral se extiende, se profundiza y tiende a prolongarse.

Sin embargo, el propio Congreso Nacional y los eventos del Comité Central han sido muy parcos en analizar las consecuencias de una crisis que tiene ya características de permanente si tenemos en cuenta que hace 25 años que se registra una caída sistemática de la inversión y hace 15 años que vivimos con inflación galopante y políticas de paquetazos-shock.

La crisis ha engendrado un Perú distinto al de hace un par de décadas y las modificaciones que afectan su propia estructura tienen implicancias de orden estratégico para nuestro proyecto revolucionario.

Tenemos capaz el gobierno más débil del siglo, pero que desata una feroz ofensiva sobre el pueblo, los trabajadores y la nación. Debemos explicarnos cómo un gobierno como el de Fujimori ha puesto en repliegue a las fuerzas políticas, ha escindido a la izquierda propinándole una derrota ideológica y política de connotación estratégica y ha puesto al movimiento de masas a la defensiva haciendo que su respuesta a la brutal agresión no esté a la altura de sus antecedentes.

La respuesta a esta interrogante es fundamental y la encontraremos en el análisis de las principales variantes que se han producido por efectos de la crisis permanente en la que estamos sumidos.

En principio, las masas, -a espaldas de las fuerzas políticas- eligieron Presidente de la República a un desconocido como Fujimori. Técnico de escasa figuración y menos brillantez que no tiene partido político sino que formó un movimiento de última hora con amistades logradas a su paso por la universidad, sectores evangélicos con afán de incursionar en la política y pequeños empresarios con sentido organizador en la micro y pequeña producción.

La victoria de un desconocido y sin partido como Fujimori dice mucho. Es el resultado de una larga crisis del país atrapado en un callejón con pendiente en caída constante y sin salida visible. Revela el desgaste de las fuerzas políticas y la ruptura que las masas producen frente a ellas. Constituye también una expresión de salto a nivel central de vacío de poder que ha sido extraordinariamente aprovechado por los militares y el imperialismo.

Fujimori apareció en la escena como un tecnócrata que representaba intereses de la pequeña burguesía, la burguesía nacional e incluso de fuerzas populares que

motorizan la llamada economía informal y su principal bandera fue oponerse al inminente flagelo de shock.

Instalado como gobernante produce una vil traición a su oferta electoral que pone en marcha el shock que combatió en la campaña y se erige como claro representante del imperialismo y la gran burguesía intermediaria y monopolica. Se constituye en firme aliado de la militarización propiciando un mayor control gubernamental y del Estado por los militares y el imperialismo. Desata a su vez, la ofensiva más feroz que se tenga registro contra el pueblo y la nación en las últimas décadas.

El fraude político de Fujimori es una riesgosa apuesta que pone en juego la credibilidad en el sistema electoral de esta democracia militarizada y contribuye a un desgaste que de un lado propicia pugnas entre los poderes del Estado y de otro lado alimenta el crecimiento de factores de vacío de poder.

2.- La crisis y los cambios de repercusión estratégica.

a. Injerencia imperialista en la conducción del gobierno y el Estado.

Con Fujimori en el gobierno tenemos una presencia imperialista en la conducción básica de la economía mediante misiones del FMI, Banco Mundial y BID que determinan las líneas rectoras y la política concreta.

La actitud imperialista es determinante e impositiva sin dejar espacio a posibilidades de movimientos autónomos del gobierno peruano. En la dictadura de Morales Bermúdez y con Belaúnde (Ulloa y Rodríguez Pastor) hubo cierto margen peruano para diseñar la política, en cambio ahora el gobierno está de rodillas literalmente.

La presencia imperialista se extiende a colocar asesores yanquis del Presidente sobre temas como el narcotráfico, personajes cuyos antecedentes están vinculados al uso depredador del spike y al encaramiento militar y represivo del cultivo de la coca.

El imperialismo avanza en participación militar pretextando el combate al narcotráfico y realiza programas de asesoría y capacitación a la oficialidad y la creación de fuerzas especializadas de la policía y el ejército para encarar la subversión.

La embajada norteamericana tiene una activa función política y está metida en diversos asuntos como la asistencia a los pobres, la promoción del deporte y la cultura, cursos cortos de capacitación de personal de aduana y otros. La opinión del embajador es

permanentemente consultada logrando una influencia que no era común.

b. Militarización avanza hacia Estado contrainsurgente.

Es nítido que los militares y el imperialismo trabajaron tenazmente para llenar el vacío de poder que se abría con el gobierno de Fujimori. La militarización ha dado un salto y ahora cuenta con presencia y mando en el ejercicio de gobierno. Las pugnas significativas que se han dado para purgar en la Policía Nacional y las FFAA han tenido como eje trazar una relación entre intereses imperialistas, servicio de inteligencia, poder político y mando militar para copar espacios importantes del gobierno con el objeto de garantizar avances hacia el Estado contrainsurgente que se articule alrededor de la implementación de la guerra contrasubversiva de baja intensidad.

En el presupuesto nacional, luego del pago de la deuda externa, tienen la mayor partida que la han conseguido con la ayuda y presión del FMI y pasando por encima del Congreso.

La labor política y sicosocial para golpear la oposición y para resguardar la impunidad de las FFAA que arrecian su ofensiva es una función que aparece más sistemática y con compromiso directo del gobierno.

En materia del ordenamiento legal se vienen produciendo cambios que refuerzan la impunidad y el poder militar poniendo límites a la labor fiscalizadora del periodismo, y se preparan tribunales militares para el juzgamiento de detenidos acusados de terrorismo.

Mientras tanto, las FFAA están más duras en la represión y el Perú bate por tercer año consecutivo el record mundial de presos desaparecidos, sin que el poder civil oficial o las fuerzas democráticas sean capaces de fiscalizar y frenar los crímenes de las FFAA.

c. Crisis permanente .

El comportamiento de los ciclos económicos en el país demuestran períodos de recuperación y expansión cada vez más cortos y sin llegar al auge. Las pequeñas recuperaciones experimentadas con Silva Ruete en la dictadura de Morales Bermúdez o la del año inicial de Alan García sólo llegaron a profundizar la caída y la recesión.

Hace 25 años que la inversión está en deterioro y hace 15 años que vivimos en inflación que crece en espiral alimentada por políticas de paquetazos-shock.

Los indicadores básicos no señalan un estancamiento sino un grave retroceso de la producción, el ingreso de las mayorías y la prestación de servicios.

La crisis estructural y permanente de la economía está a la base de la inestabilidad política y la crisis integral de este país que se descompone crecientemente.

d. Alta concentración de la riqueza.

El uso privado del Estado y las políticas de paquetazos-shock que rigen hace 15 años se han convertido en un patrón de acumulación que ha reforzado el enriquecimiento de pocos pero poderosos grupos económicos. Todos han crecido a gran velocidad y muchos se han convertido en transnacionales con inversiones muy importantes en más de 15 países del mundo, siendo muchas de ellas inversiones más significativas a las que mantienen en Perú.

La estructura de la tributación ha cambiado. Se ha reducido la aportación de los más ricos y los impuestos indirectos que pagan las grandes mayorías es el sostén de los ingresos fiscales.

La estructura de la distribución del ingreso nacional ha sufrido una variación sustancial en los últimos 15 años. Las utilidades de los empresarios han pasado del 20 al 6% mientras que las remuneraciones de los trabajadores han caído del 50 al 15%.

La brecha entre ricos y pobres se ha convertido en un gran abismo. Las diferencias sociales de las clases antagónicas se han hecho más profundas. Unos tienen un lato consumo de lujo y cerca del 70% de los peruanos han sido empujados a la sobrevivencia en la miseria e indigencia.

e. Cambio del mapa laboral

Hace 15 años el Perú tenía al 70% de la población económicamente activa en condiciones de "adecuadamente empleada". Hoy sólo el 15% tiene empleo estable y el desempleo alcanza al 85%. Alrededor del 75% son sub-empleados y el 10% está en el desempleo abierto viviendo básicamente de la delincuencia.

El partido no ha tenido un balance correcto de los efectos de la crisis y la configuración laboral. El II Congreso reconoció que el 37% de la PEA tenía empleo estable, pero no vió la tendencia, no examinó que veníamos en caída desde el 70% hace 15 años y que caminábamos a un deterioro mayor como ahora constatamos.

La clase obrera es menor en número aunque mantiene importancia vital ya que está vinculada a la generación del 60% del PIB. Y no está en discusión su papel político y de clase en la conducción revolucionaria.

El análisis estático que hicimos no nos permitió ver la amplitud y el peso del semi-proletariado que constituye el hoy denominado sector informal como comercio ambulatorio que invade ciudades, con talleres y micro empresas y con organizaciones de sobrevivencia para resolver problemas alimentarios.

Un análisis adecuado de este fenómeno nos debió conducir a incorporar variantes en nuestro mensaje político que cada vez se ha visto sisgado hacia una minoría social y sobre todo hubiera conducido a una readecuación partidaria en función de su asentamiento, el peso social de este sector en la lucha popular y el tipo de labor para politizar en un terreno tan complejo donde se combina el individualismo y la competencia para sobrevivir y la necesidad de asociarse y seguir prácticas solidarias del mundo andino para autogestionar diversos campos de la vida.

f. La producción de coca y el narcotráfico

Se ha convertido en un problema crucial con efectos muy diversos en la economía y la crisis integral. Veamos.

Del narcotráfico provienen divisas baratas que influyen significativamente en la economía nacional. Se calcula que el narcotráfico inyecta alrededor de 2 mil millones de dólares anuales a la economía nacional, al sistema bancario y al propio BCR.

La extensa red de blanqueo de dólares del narcotráfico llega a sustentar directa o indirectamente parte sustantiva de las ingentes ganancias de los principales grupos económicos. El caso del grupo Romero y el Banco de Crédito cuyas agencias en Uchiza, Tocache y toda la zona narco captan dólares que luego los transfieren a su agencia en la isla del Gran Caimán, es un indicador irrefutable de la relación que señalamos.

Económicamente el narcotráfico también sustenta medianas y pequeñas fortunas que surgen vertiginosamente y las redes de venta de la droga son fuente de sustento de vastos sectores del pueblo. Sin este ingreso extraordinario y con la recesión existente sería inexplicable el sustento de amplios negocios y sectores del pueblo.

La alta concentración del cultivo de la coca ilegal con destino de narcotráfico que se ubica en el

Huallaga y Ucayali con más de 250 mil hectáreas copadas por este cultivo establece un escenario de disputa estratégica por el control de la zona que expresa diversas magnitudes de vacío de poder. Disputan allí FFAA, intereses militares yanquis, los grupos alzados en armas, los grandes grupos de poder del narcotráfico, el Estado y las fuerzas populares organizadas.

Las zonas de narcotráfico como el Huallaga, Ucayali, San Francisco y el Valle del río Apurímac y en menor medida La Convención y Sandia son atractivos a los grupos alzados en armas ya que narcotráfico es una fuente para abastecerse de recursos económicos vía cupos u otras modalidades y también es fuente de adquisición de armamento.

El asunto del narcotráfico es crucial porque además constituye el medio a través del cual los norteamericanos pretenden instalar bases militares cuyos objetivos rebasan largamente este problema porque el interés de fondo es la política contrainsurgente y su proyecto contrarrevolucionario. Perú es uno de los principales productores de coca y droga y ésta se ha constituido en el segundo gran negocio económico a escala mundial luego de la venta de armas. Por tanto, es un tema básico para intervenir con alternativas en la disputa por el establecimiento de un nuevo orden económico mundial.

g. La violencia social

Es muy extendida a través del recorte de derechos y la imposibilidad de acceder a la educación, la salud, la vivienda. Las muertes tempranas de niños, por deterioro de la salud por mala alimentación y por enfermedades curables pero que reportan gastos que la gente no está en capacidad de sufragarlos, son inmensamente superiores a las muertes por la guerra.

A esta violencia social estructural, se suma la organización delincriminal para sobrevivir. El asalto, los reducidos de autopartes de vehículos, el robo común en los mercados y barrios crecen inexorablemente, invaden las ciudades, generan clima de tensión y violentizan la vida cotidiana. La tendencia es a que la violencia social vaya en aumento porque son millones de compatriotas que pugnan por conseguir recursos para sobrevivir.

h. La crisis moral

Es una lacra que abarca las esferas de la vida nacional comprometiendo a gobernantes, empresarios, autoridades estatales y del poder judicial y también a jefes y subalternos de las FFAA y la policía.

La impunidad es muy grande. Pese a denuncias gravísimas debidamente comprobadas y sustentadas, no existe ninguna sanción. Los delincuentes terminan cambiando favores políticos para desvanecer la sanción.

i. La guerra sucia

La violencia producto de la guerra sucia y la militarización se profundizan y extienden abarcando mayor territorio en el país, crean vacíos de poder que cuestionan el mando del Estado y el gobierno. La militarización ha dado saltos hacia la configuración de un estado contrainsurgente a través de una ingerencia en asuntos de gobierno que no había conseguido en los 10 años de guerra. También abre puertas a una presencia directa del imperialismo norteamericano con asesores en el propio gobierno, instrucción a oficiales y formación de tropas especiales así como prepara instalación directa de tropas yanquis.

De otro lado, la militarización ejerce tutela por la fuerza a organizaciones naturales del pueblo que se organizan espontáneamente en autodefensa armada para responder a los crímenes del senderismo. Vía este mecanismo tienen una cierta participación de la población en la guerra con una cobertura más amplia que la organización compulsiva de las notoneras o rondas de defensa civil en zonas de Ayacucho.

SL ha abierto una contradicción insalvable con el pueblo tras aplicar la línea de asesinar a sus dirigentes y someter comunidades y pueblos por este medio. La respuesta espontánea de autodefensa armada que hasta hoy sigue ausente de conducción política revolucionaria. Los crímenes del senderismo han ayudado también a que las FFAA cuenten hoy con un cierto aval político y social que los convierte en impunes pese al incremento de sus crímenes y la profundización de la militarización.

No obstante SL sigue vigente y continúa su accionar prendido del eje terrorista y sin muestras de rectificación. El mejor aliado para su avance es la profundización de la crisis integral y la ausencia de una alternativa revolucionaria que le dispute palmo a palmo. Se evalúa que SL está concentrando fuerzas para realizar operaciones de mayor envergadura.

La tendencia de la guerra es a que continúe y se profundice violentizando aún más la política y la sociedad.

Los elementos arriba mencionados han ido configurando un país que ve profundizar sus contradicciones y sus instituciones en camino de descomposición. Este es el resultado de una crisis no sólo profunda sino permanente.

Mientras la crisis ha ido configurando nuevos elementos estructurales de la sociedad, la vanguardia política de izquierda se han mantenido con una visión inmediatista y cortoplacista pretendiendo que alguna fórmula medianamente audaz en el terreno táctico electoral pudiera modificar el rumbo.

La falta de visión estratégica que incorpore las significativas variantes estructurales ocurridas, explican gran parte del desarme en que se encuentra la izquierda.

Ante la descomposición y los crecientes vacíos de poder hay quienes optan por defender el Estado y hacerlo gobernable. Para nosotros se ratifica la opción de que lo único que puede cambiar este país es una revolución democrática, nacional y popular.

3.- El gobierno de Fujimori y sus contradicciones

A pesar de la fuerza que tiene la ofensiva neoliberal y que golpea ferozmente al pueblo, existen espacios desde los cuales rearticular el movimiento, ampliar fuerzas y pugnar por la derrota de los planes en curso. Examinemos las principales contradicciones.

a. Estilo autoritario y conflicto de poderes.

Fujimori ha dado diversas muestras de intolerancia política y manejo autoritario del poder. Tiene un estilo personalista y se rodea de incondicionales hasta que le sirven. Pacta con muchos en aspectos puntuales mientras en otros los confronta. Esto le da mucha inestabilidad al manejo gubernamental. Con los únicos que parece tener una alianza firme son con los militares y los yanquis.

Fujimori busca la confrontación y ha chocado con el Congreso acusándolo que no trabaja y los parlamentarios ganan mucho. Con el poder judicial acusándolos de corruptos. Con las fuerzas políticas responsabilizándolas de la situación existente. Con las organizaciones populares culpándoles los desórdenes callejeros y demandas desmedidas que provocan la inflación. También ha confrontado con la iglesia y las FFAA y policiales.

De todos sus choques los que mayor simpatía han tenido son con el poder judicial y el parlamento, evidenciando que estamos ante un serio desprestigio de las instituciones básicas del Estado y en este caso el primer mandatario aparece como por fuera de la legalidad.

Sin embargo, el menosprecio hacia el parlamento lo ha llevado a un conflicto de proporciones en el caso de

la promulgación del Presupuesto. El congreso lo derrotó y le crea un serio percance en el manejo de la relación con el FMI y se vislumbran los límites del estilo y el surgimiento de una nueva fase en la crisis política.

El estilo autoritario también ha marginado a los Gobiernos Regionales que han sido sistemáticamente golpeados con recorte de atribuciones y recursos. Si los Gobiernos Regionales reaccionaran respondiendo en conjunto y con alguna conexión con la crisis abierta con el Congreso podría generarse un significativo aislamiento del Ejecutivo y el Presidente.

Este es un asunto que debemos trabajar ya que pueden tender a abrirse importantes fisuras y a promover elementos que den lugar a propuestas vinculadas con la desobediencia civil frente a medidas de claro corte arbitrario y autoritario.

b. La contradicción nación-imperialismo

Se expresa en la presencia determinante del FMI y la presión que ejerce para ordenar todo alrededor de garantizar el pago de la deuda externa. A medida que ha ido fracasando el fuji-shock, la evidencia del rebrote inflacionario, la reiteración del shock de navidad, la dureza del FMI y la ausencia de la anunciada ayuda exterior, más sectores políticos y sociales han ido comprendiendo que el pago de la deuda es perjudicial más aún si es a cambio de nada.

La ilusión de la reinserción y las promesas de ayuda exterior se esfuman y la guerra del golfo contribuye a volatilizarla más.

En las masas hambrientas que tienen como única opción de sobrevivencia las ollas comunes, comedores populares, vaso de leche o cuanta forma de asistencia existía y que ahora constatan las restricciones presupuestarias, surge como reguero de pólvora la demanda de "primero es la alimentación del pueblo y no el pago de la deuda externa". Aquí tenemos un problema favorable incluso a una ruptura de sectores de la iglesia con el programa de emergencia social del gobierno y la enorme perspectiva de hacer de las amplias masas esta exigencia.

Otro factor de contradicción es la presencia militar yanqui vía asesores y las presiones que ejerce para la firma del convenio para combatir el narcotráfico. Estos movimientos de la embajada han recibido rechazo de fuerzas en el Huallaga pero no ha contado con una expresión de oposición más extendida. Sin embargo, apoyados en la denuncia mundial, es posible articular una campaña que actúe sobre esta contradicción.

Un terreno donde se manifiesta la contradicción es en la debacle recesiva que afecta el aparato productivo industrial y agropecuario. Si bien se van expresando descontento de sectores exportadores o mineros sin embargo no lo hacen cuestionando la línea general de la política neoliberal sino que cuestionan unos aspectos para pedir elevación del dólar o recorte de impuestos.

El hundimiento de las economías del tercer mundo por efectos de la guerra del golfo y el nítido traslado de los costos del conflicto y sus crisis que prepara los yanquis, obliga a respuestas nacionalistas. Es básico trabajar esta relación para abrir curso a un antimperialismo de masas que postule una alternativa nacional e independiente de su economía.

El otro factor que se ve afectado por esta contradicción es el movimiento regional que es desatendido en servicios, obras de desarrollo, presupuestos y atribuciones políticas. El movimiento regional y los Gobiernos constituidos deben caminar a comprender que la descentralización está íntimamente relacionada con un patrón de acumulación distinto al vigente. El neoliberalismo profundiza el centralismo como se viene demostrando.

c. La hambruna que afecta a 12 millones

La política de paquetazos shock y la ofensiva neoliberal en marcha han empujado a más de la mitad de los peruanos a la inanición. Su alimentación diaria depende de la olla común o la caridad pública. El programa de emergencia social hace agua y no cuenta con recursos como para atender. La Iglesia, con recursos propios cubre mucho más, pero aún así es insuficiente.

El gravísimo deterioro de los ingresos de los trabajadores y la recesión imperante imposibilitan organizar a los hambrientos en labores productivas tipo pequeños talleres. Porque incluso los que ya existían se ven obligados a cerrar ya que no hay quien les compre.

La hambruna está en un círculo vicioso atrapada por la recesión y la baja de los ingresos.

d. Sueldos, salarios, estabilidad y derechos laborales.

En esta área se concentra la principal ofensiva enemiga. Recorte drástico de los ingresos, cierre de fábricas y negocios, desmontaje del aparato estatal a nivel de empresas públicas y de la empleocracia con la compra de renuncias. Para facilitar todo ello se han traído abajo todo el ordenamiento jurídico laboral.

desconociendo derechos adquiridos que constitucionalmente tienen fuerza de ley.

e. Derechos humanos y lucha contra la militarización

La alianza Fujimori-militares está dando lugar a disposiciones que protegen la impunidad de las FFAA, afectando la labor fiscalizadora del periodismo y organismos de DDHH. La respuesta militarizada se acentúa afectando seriamente a la población civil y se extiende un acoso que afecta a dirigencias sindicales y partidos de izquierda.

4.- Balance de la correlación estratégica en el Perú.

a. El campo popular.

- El movimiento sindical y popular peruano no tiene centralización. Esto ocurre luego de 1977. La CGTP ha dejado de ser "la expresión concreta de la centralización nacional de la clase y del conjunto de los asalariados" como calificábamos en nuestro II Congreso Nacional. La CGTP ha perdido peso ante sus bases afiliadas y ha perdido autoridad frente al conjunto del pueblo.

La ANP no ha logrado cuajarse como alternativa de centralización superior político sindical y popular. A parte del profundo burocratismo que la ha guiado, su tumba está directamente relacionada con su partida de nacimiento. Es decir su extrema dependencia a los acuerdos de las fuerzas políticas. Por aquel padrón de distribución de delegaturas cada partido aparecía con cuotas y viceversa cada organización tenía asignado un partido. La crisis y derrota de la izquierda repercutió directamente en la ANP acentuando su parálisis. El error para haber conceptualizado de esta forma a la ANP se encuentra en la sobrevaloración de la IU como factor revolucionario de poder. Conciente o inconcientemente hicimos que la ANP fuera como el BPR salvadoreño asumiendo que la IU era semejante al FMLN.

- Cambio de composición del empleo en el país (al que nos hemos referido anteriormente). Pone en evidencia que nuestro mensaje político ha estado dirigido a un sector que crecientemente se iba haciendo minoritario, mientras el 85% de la población no asalariada aparecía marginada o tratada secundariamente.

El subempleo que comprende a ambulantes, talleristas, micro-empresarios, organizaciones de sobrevivencia, y que se vincula con el movimiento poblacional, tienen una débil conducción clasista aunque cuentan con una vasta organización desarrollada.

La escasa construcción de fuerza política al interior de este movimiento hace que su orientación se encamine hacia la búsqueda de auto-resoluciones. Son por tanto organizaciones y movimientos que chocan escasamente con el Estado ya que sus luchas están dirigidas a que el Estado participe con una cuota que colabore con lo que ellos vienen desplegando por su esfuerzo propio. Hay pues una escasa identificación de los efectos justos que les asisten para enfrentarlos contra un Estado que se los priva.

- Ruptura estratégica de la izquierda con el movimiento popular organizado, producto de haberse afianzado la desviación socialdemócrata que privilegia la escena legal estatal. Esta ruptura implica que los trabajadores y el pueblo han dejado de tener en la izquierda unida su representación política.

La crisis de IU es de alta significación estratégica. En nuestro II Congreso Nacional dijimos "es cierto que el enemigo mantiene el control de la situación, sin embargo lo dominante y decisivo es la tendencia ascendente del campo popular. Una de las conquistas decisivas ha sido la afirmación creciente de su independencia política y la forja de una nueva representación: IU, los partidos que la integramos y otras fuerzas políticas revolucionarias".

Nótese que IU aparece asociada a la tendencia ascendente del campo popular y a ser una conquista popular que permite esa tendencia ascendente.

Lo cierto es que IU de haber sido postulada como un factor de poder ha devenido en un factor de derrota.

La profunda crisis por la que atraviesa la vanguardia política tiene relación con el derrumbe y el desprestigio del socialismo, la adopción mayoritaria de una nueva estrategia de corte socialdemócrata que se apoya en la consolidación de esta democracia, la derrota ideológica frente a la ofensiva del neoliberalismo y la incapacidad para encarar estratégicamente una alternativa a la crisis permanente e integral en la que está sumido el Perú y las serias limitaciones para enfrentar salidas político militares frente a la creciente militarización y guerra sucia.

- Los movimientos regionales han sufrido un debilitamiento a partir de la puesta en marcha del proceso de regionalización y la instalación de gobiernos regionales. En lugar que se conviertan en palancas que potencien la lucha regionalista y confronten con el Estado centralista, vienen cumpliendo un papel de fusibles que evitan que la descarga popular reviente en manos del poder central.

Sin embargo, el movimiento regional ha mostrado que tiene vitalidad desplegándose en lucha en noviembre y diciembre pasado. Este terreno ha permitido que los gobiernos regionales esten presentes contribuyendo a la acción.

- SL le ha impreso un sello terrorista y antipopular al desarrollo de su guerra por lo que ha provocado un serio desprestigio de la lucha armada como vía alternativa. Esto se ha hecho mas evidente cuando SL decidió eliminar armadamente a dirigentes populares en su comprensión que esta decisión los llevaría a salir del entrampe estratégico de su guerra y pasar a una guerra de masas.

Esta situación ha provocado de un lado el fortalecimiento de la conducción militar contrainsurgente que actúa con mayor impugnidad y con un cierto aval social y de otro lado ha llevado a que el movimiento agredido responda en una organización espontánea de autodefensa armada que por falta de conducción política revolucionaria en gran parte ha terminado bajo la tutela de las fuerzas armadas.

- En materia de formas de lucha se encuentra a la vanguardia la lucha expresada en las huelgas campesinas con bloqueo de carreteras, cierto control territorial, golpes y arrinconamiento del poder local. La lucha callejera de los trabajadores del estado implementando diversas formas de violencia con mecanismos de ofensiva, repliegue y planificación. Las tomas de locales y fábricas que han dado lugar a choques con la represión evidenciando la necesidad de construir instrumentos superiores y un cordón social movilizado como para derrotar la agresión represiva. La lucha barrial por la toma y defensa de terrenos para la construcción de viviendas expresando formas de organización con vigilancia y mecanismos de confrontación que en muchos casos han hecho retroceder las fuerzas represivas.

En relación a la autodefensa ya hemos visto que desarrollan un tránsito hacia convertir en autodefensa la organización natural existente y que a su vez ésta se convierta en armada. La gran dificultad que tenemos es que este proceso ha transcurrido espontáneamente sin que la vanguardia política se haga cargo de conducirla, lo cual denota una incomprensión del alto valor estratégico de esta tendencia objetiva abierta en el país y que de ser encarada con otra óptica podría cambiar sustancialmente el curso de la guerra golpeando la hegemonía que ejerce SL.

Sin embargo es necesario anotar que el movimiento popular no está derrotado, pero sufre los efectos de la derrota ideológica y política de la vanguardia de izquierda que afecta además a parte de la vanguardia

sindical y popular. Por ello es que la respuesta a la brutal agresión del fujishock y la ofensiva reaccionaria posterior, está muy lejos de los antecedentes del movimiento popular peruano expresado en las últimas décadas. Las grandes mayorías están sumidas en la confusión y afectadas por la falta de centralización.

b. El campo enemigo.

El principal punto de apoyo para su recuperación política y que le permite paliar la crisis que afecta al régimen y al propio Estado, es su ofensiva ideológica y política con las banderas del neo-liberalismo. Esta lucha, planteada en una situación internacional marcada por el derrumbe del socialismo, les ha permitido alinear tras de sí prácticamente todas las fuerzas defensoras del Estado y lo que es más importante ganar a ese proyecto a la mayoría de las organizaciones de la izquierda legal y parte de la conducción gremial de los trabajadores.

Otro factor que implica una variante es el avance que tienen las fuerzas armadas en su presencia en el gobierno producto de la alianza fuji-militares, lo que le da mayor autoridad y poder para avanzar en la militarización y el curso hacia el Estado contrainsurgente. Este avance militarista tiene como antesala el aval social que ahora cuentan las fuerzas armadas por responsabilidad de la irracional y terrorista guerra senderista.

Constituye otro factor nuevo la decisiva influencia del imperialismo norteamericano a través del FMI, BID y BM, que se encargan de imponer el shock y garantizar un modelo neo-liberal y neo-colonialista. La ofensiva yanqui pretende además producir una ingerencia militar amparada tras el problema del narcotráfico.

En materia económica se está produciendo un proceso de diferenciación en la burguesía, en favor de los monopolios y en perjuicio de la producción mediana, pequeña y micro. No hay confrontación abierta e incluso no existen pronunciamientos como en otras ocasiones en razón de que ahora hay un acuerdo básico con el proyecto neo-liberal. Se está destruyendo el aparato productivo nacional y hay en curso un proceso de cambio de giro para saltar de la producción a la gran importación para el gran comercio. Quienes no son monopolicos y no tienen condiciones de dar este salto perderán sus capitales o se readequarán en el submundo de la producción informal que no tiene destino.

Finalmente, las clases dominantes envalentonadas con la correlación que han logrado construir alrededor del neo-liberalismo y concientes de la derrota ideológica y política de la vanguardia y de la

confusión en la que se encuentra el movimiento, vienen lanzando una feroz ofensiva reaccionaria que busca traerse abajo toda la estructura jurídica del país en relación a derechos adquiridos por el pueblo como el régimen de tierras, la legislación en favor de las regiones, los derechos laborales, la intervención del Estado en sectores estratégicos de la economía y la asignación de recursos naturales a las regiones donde se hallan ubicados.

c. Correlación militar de fuerzas

- Estrategia contrainsurgente.

Considera que la guerra no tiene solución en el corto plazo. Cuenta con un plan de 5 años tal como fue expuesto por el Ministro de Defensa ante el Congreso.

Pese a que reciben 30% del presupuesto nacional dicen estar operando en condiciones calamitosas de falta de recursos, uso de armamento, movilidad, alimentación y abituallamiento de la tropa, por lo que demandan mayores fondos para financiar la guerra.

Reclaman también mayor intervención del Estado bajo la consideración que la guerra contrasubversiva no es sólo militar. Exigen una labor más sostenida en el terreno ideológico y político y demandan la realización de obras, atención de servicios básicos y reclaman énfasis en la labor educativa.

El Estado peruano va perdiendo control de importantes franjas del territorio nacional. Tres quintas partes del país están bajo control de las fuerzas armadas bajo estados de emergencia. Hay zonas donde se expresan vacíos de poder, particularmente en partes de la sierra de La Libertad, Ancash y Lima, Junín, Pasco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, Puno y provincias altas de Cusco y Arequipa y en la ceja de selva en zonas del Alto y Bajo Huallaga, Ucayali, Pichis Palcazu y la cuenca del Marañón.

Las FFAA tras la experiencia de Arciniega en San Martín está más interesada en pasar de la concepción de guerra total al concepto de la guerra de baja intensidad. Es notorio que desarrollan un esfuerzo por copar instrumentos de gobierno central, le dan mayor importancia al aspecto político y avanzan en imponer una lógica sico-social a la labor ideológica del Estado.

Las FFAA favorecen un creciente intervencionismo yanqui. Producto de esta relación los yanquis han asesorado el surgimiento del batallón especializado "ser y no ser sentidos", instruyen oficiales en Panamá especializándolos en organizar a la población en

comités de defensa civil y otras formas de colaboración.

Vinculado al narcotráfico los yanquis tienen el cuartel de Santa Lucía en el Huallaga que es uno de los más grandes en América del Sur y pugnan por la firma de un convenio para instruir a miles de soldados y guardias formando tropas irregulares especializadas, dotar de helicópteros artillados, armas ligeras, visores, aparatos de comunicación y realizar el pago directo de remuneraciones a la oficialidad y subalternos además de correr con gastos de alimentación y abituallamiento. Es decir casi todo a su cargo.

Al interior de las FFAA no hay oposición al convenio con los yanquis, entre otras cosas por que la crisis los tiene faltos de recursos y no encuentran otra posibilidad.

Las FFAA producto del accionar terrorista y criminal de SL han conseguido que la opinión pública los ubique como freno y garantía. Han logrado un cierto aval político que no tenían en 9 años de guerra. Las instituciones del Estado como el Poder Judicial o el parlamento e instituciones civiles como organizaciones de DD HH o gremios han decaído en su función fiscalizadora.

Las FFAA han tenido escaso éxito en organizar base social de apoyo a la guerra contrainsurgente. El caso de Huayhuaco en el Valle del Río Apurimac siendo su mayor conquista no es de su total agrado porque se les escapa de control. En zonas de Ayacucho las rondas que obligaron a formar son típica carne de cañón. Pero, sin que halla sido su siembra las FFAA vienen cosechando base social producto de la tutela y la fuerza que ejerce sobre las organizaciones de autodefensa armada antisenderista que han surgido con fuerza y extendidamente en Junín, Pasco, Huancavelica y Huánuco en particular.

- Sendero Luminoso.

En 10 años ha conquistado presencia y control estratégico en zonas del Huallaga, Ayacucho y provincias de Apurimac. Cuenta con un ejército guerrillero de alta movilidad operativa y ha ampliado su presencia nacional ganando zonas de control.

SL se encuentra trabajando la concentración de fuerzas para intentar el paso de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos. Esta dirigiendo su trabajo hacia la capital de la república. Desde Ayacucho y Huancavelica hacia el sur de Lima y desde el Huallaga y el centro hacia los valles del norte de Lima. Adicionalmente insiste con su presencia para

conquistar bases en el norte (La Libertad, Ancash) y el sur (Puno, provincias altas de Cusco y Arequipa).

Su accionar más significativo en la última etapa han sido varias emboscadas golpeando efectivos policiales y militares. Y el asesinato de burgueses agrarios prósperos en los Valles del sur y norte de Lima.

Sin embargo su lógica central sigue siendo terrorista y criminal. Aunque ha aminorado, continúa asesinando dirigentes comunales y sindicales expresándose como fuerza extraña, de ocupación y anticomunera que impone sus propósitos con las armas en la mano. Esta política que implementa sistemáticamente desde octubre del 88 llegó a abrir un abismo de las masas con sus organizaciones naturales con SL.

Este fenómeno provocado por SL ha dado lugar a un hecho de gran connotación estratégica como es el surgimiento de una amplia armamentización de las masas a través de la autodefensa antisenderista. El problema es que este proceso espontáneo sigue carente de dirección política revolucionaria.

El crimen y el terror como argumentos principales de SL también han aportado al desprestigio de la lucha armada como camino justo de liberación.

SL continúa avanzando por la crisis integral y la descomposición que se profundizan y sobre todo por la ausencia de un proyecto revolucionario que le dispute.

- MRTA

El MRTA ha evolucionado de la propaganda armada, sabotaje, asesinato selectivo, secuestro, repartos populares hasta el establecimiento de su columna guerrillera nor-oriental.

Su experiencia más importante se encuentra en San Martín. Han conquistado un auditorio de masas, están relacionados con la organización popular y el FF DD que tiene en su seno sectores políticos, económicos y sociales regionalistas que van más allá de la izquierda.

El MRTA ha tenido dos tipos de comportamiento. Uno de columna guerrillera que toma pueblos y difunde su posición esforzándose por diferenciarse de SL al tratar los problemas que preocupan a la gente y por no aparecer como fuerza prepotente de ocupación. Genera simpatía y difunde imagen potable. Otro momento es esta misma lógica fue el frustrado operativo dirigido a eliminar al gral. Brito. Ambas acciones plantearon una confrontación militar que estaba lejos del movimiento

popular por lo que le afectó paralizándolo y dispersando su conducción.

Otro comportamiento distinto y donde ha ganado presencia y simpatía es cuando se vincularon al movimiento huelguístico campesino y regional sometiéndose como guerrilla a lo que disponga la conducción de la organización popular. Esto lleva a que su labor tenga características de milicias armadas articuladas con la autodefensa. Esto les ha permitido soldar una relación sumamente importante con la masa.

El MRTA ha cometido graves errores por su desviación militarista y su afán propagandístico que afecta el objetivo militar de construir poder y zonas de control. Casos lamentables como Los Molinos en donde pierden 60 cuadros de primer orden que sostenían las posibilidades de construir frentes guerrilleros en la zona central y oriental. Las sucesivas caídas en el sur. El asesinato del dirigente Ashaninka Calderón.

El MRTA valora la necesidad del accionar político del trabajo organizativo de las masas. Para ello ha creado instrumentos que tienen el defecto de una desviación oportunista y de copamiento de instancias para tratar de ponerlas al servicio de su labor militar fundamental.

La liberación de medio centenar de dirigentes presos, ha sido un significativo golpe político al gobierno y la contrainsurgencia. Con esta acción mostraron avances en conspiratividad y profesionalismo.

Ahora están interesados en consolidar su presencia en San Martín, desarrollarla en Ucayali reponiéndose de los golpes de los Ashaninkas, retomar presencia en el centro para abrir un frente guerrillero y recuperarse en el sur. Todo ello junto a pugnar por una mayor presencia política, aunque no son suficientemente concientes de las dificultades de la vanguardia política y de los cambios habidos en el país y en el mundo.

Sin embargo, tras la liberación de sus dirigentes y su propagandizado Comité Central, no hay evidencias prácticas de un avance en su accionar.

- Puka Llacta.

Ha hecho aparición como grupo armado en provincias altas del Cusco. Su discurso toma distancia de SL, hace expreso su respeto a la comunidad campesina y las organizaciones populares y sus dirigentes. Su armamentización es precaria y buena parte de ella ha sido conseguida de los propios comuneros a quienes presionan para este efecto.

Su accionar se ha limitado a hacer presencia en comunidades, explicar su punto de vista, reunir poblados para tomar cuentas a las autoridades y a lo más que han llegado es a castigarlas con azotes. No se conoce de acciones propiamente militares.

No se tiene información para determinar si se trata de un caso puntual en Cusco o es una conducta general de P.El.

- Rodrigo Franco.

Tras la salida del Apra del gobierno a sufrido un serio debilitamiento, lo cual prueba que surgió de una relación de este partido y los principales mandos policiales contrasubversivos.

Se tiene información en el sur acerca de que los grupos apristas relacionados con RF siguen organizados y armamentizados, al parecer esperando orientaciones para definir un nuevo comportamiento.

- Delincuencia.

Importante presencia de grupos armados pertenecientes a la mafia del narcotráfico, son lo más significativo delincincuencialmente.

La organización de grupos armados delincincuenciales va en crecimiento alentada por la profundización del hambre y la crisis. El abigeato en el campo y los robos de los barrios de las ciudades son las principales modalidades delincincuenciales.

Frente a este fenómeno hay una respuesta popular dirigida a organizar la autodefensa que se extiende significativamente.

La tendencia principal es hacia la profundización de la guerra, de la presencia intervencionista yanqui, a la ampliación de zonas comprometidas con la violencia armada, a la intensificación de la disputa de fuerzas frente a vacíos de poder crecientes y a la aparición de nuevos actores en la violencia armada.

- En conclusión

Como resumen del capítulo que hemos examinado la correlación estratégica de fuerzas señalamos que en nuestro II congreso Nacional dijimos "que lo sustantivo y dominante era la tendencia ascendente del campo popular", y a la luz de las variantes que observamos en la correlación estratégica podemos concluir en que la vanguardia política de la izquierda ha sido derrotada ideológica y políticamente mientras que el movimiento popular que no está derrotado, sin embargo, han sido puesto en defensiva.

En el campo de las masas las vulnerabilidades se han hecho mayores en las fortalezas. Pero la inmensa red de organizaciones que existe en todo el país, las tradiciones de lucha que no se han borrado de la conciencia del pueblo, las razones objetivas para rebelarse contra la explotación y opresión y la existencia de fuerzas políticas y de vanguardia que como el PUM se mantiene en una perspectiva revolucionaria a pesar de sus errores y retrasos, constituyen una base de apoyo para revertir globalmente la correlación actual.

Además están abiertas tendencias que se orientan a golpear estratégicamente a las fuerzas acumuladas en las cuatro últimas décadas y si no son contenidas energicamente podrían llevar a una derrota de consecuencias estratégicas al movimiento popular.

V. ELEMENTOS CENTRALES DE UN REPLANTEO GLOBAL.

1.- Caracterización de la situación y su tendencia.

En el país y el mundo se están produciendo cambios profundos fruto de tendencias que han estado en curso y que no hemos sabido analizar adecuadamente por lo que las tomamos en cuenta tardíamente con las consecuencias que eso implica en política.

En el Perú el movimiento popular y su conducción política han sido puestos a la defensiva. Las tendencias y contradicciones que evaluó nuestro II Congreso Nacional han sufrido variantes.

Evaluamos que la situación caminaba hacia una gran definición estratégica producto de una confrontación global político militar entre las fuerzas de la revolución y la contrarrevolución. Es evidente que la situación ha tenido un curso distinto. La confrontación estratégica no ha sido global sino por partes y todo indica que continuará siendo así.

En la confrontación parcial ya hemos sufrido varias derrotas de corte estratégico, como son : la derrota ideológica de un sector de la izquierda que ha pasado al neo-liberalismo, derrota de otro sector que acentúa una concepción reformista socialdemócrata y que ya no cree en cambios revolucionarios, y defensiva ideológica del resto, incluido el PUM. Pérdida de la unidad y centralización sindical popular que se tenía como instrumento estratégico. Fin de la izquierda unida como factor estratégico. Derrota electoral de la izquierda y desgaste político producto de haber sido identificada como una fuerza más del Estado. Serio debilitamiento de

la retaguardia estratégica por el derrumbé del bloque socialista y derrota electoral del FSLN de Nicaragua.

Con estas conquistas la reacción concentra fuerzas para intentar derrotarnos modificando conquistas esenciales alcanzadas por la lucha popular y reconocidas como derechos adquiridos. Su empeño está ubicado en variar las leyes que protegen la propiedad comunal y colectiva de la tierra para facilitar la privatización. Retroceder respecto a los derechos adquiridos por las regiones respecto al manejo de sus recursos naturales, la regionalización de empresas y la posibilidad de conducir un proceso descentralista. Golpear seriamente las conquistas laborales referidas a derechos de indexación salarial, a negociación colectiva, al derecho a huelga y el régimen de estabilidad laboral.

Otra batalla que está en curso es la modificación de reglas referidas a la protección de la producción agraria e industrial nacional mediante la política arancelaria, cambiaria, tributaria, de aduanas, de facilidades para transferencia de giro y registro de nuevos negocios y dispositivos que favorecen el consumo de lujo.

Todo esto apunta a producir el cambio de la estructura productiva liquidando el actual aparato productivo para dar curso a una economía que de un lado mantenga la exportación de materias primas particularmente mineras y pesqueras y de otro lado que se abran las fronteras a libre acceso de productos provenientes del extranjero frente a los cuales es imposible competir.

Paralelamente van produciendo avances en la presencia de las fuerzas armadas en la conducción del gobierno y el Estado dando pasos en favor del estado contrainsurgente así como preparan una presencia militar yanqui enmascarada tras el asunto del narcótráfico.

Esta orientación en lo político y económico tiene el objeto de quebrar la oposición política y las organizaciones de masas que mayor influencia tiene del clasismo, y luego encarar con mayor dureza la confrontación antisubversiva cuando considere que han cortado un entorno social y popular de combate que de una u otra manera es un factor que en la actualidad facilita el accionar de los grupos alzados en armas.

Por tanto el movimiento popular y su conducción revolucionaria se desenvuelve en una situación de defensiva global. Esto no quiere decir que todas las fuerzas se encuentren concientes que están en defensiva porque se constata que muchas de ellas plantean sus combates como si estuvieran en la situación anterior y solo se dan cuenta de la modificación cuando chocan contra la realidad y ven que su conducción y su estructura organizativa han sido lesionadas. Es pues indispensable ser concientes y con todas sus implicancias

de la situación de defensiva en la que nos encontramos porque esta valoración hará posible organizar una estrategia de resistencia para pugnar por derrotar los planes enemigos.

Todo este proceso desarrolla su curso en medio de una tendencia donde la confrontación es crecientemente política y militar, manteniéndose en ese sentido la valoración que al respecto hizo en II Congreso Nacional.

2.- Objetivo táctico estratégico.

Nuestro objetivo en la presente situación es organizar la resistencia popular como un instrumento integral, ideológico, político, sindical-popular, diplomático, autodefensa, y fuerzas nuevas.

La organización de la resistencia popular apunta a la forja de una nueva hegemonía social, política y popular. Esta perspectiva hace que un punto central de apoyo se encuentre en el problema referido a la lucha ideológica y política con un proyecto alternativo que impliquen propuestas sobre los siguientes temas:

- Reestructuración del Estado peruano. Desprivatización del Estado para que deje de estar al servicio de la acumulación de ingentes riquezas por parte de poderosos grupos económicos nacionales e internacionales.

Descentralización del Estado ubicando al movimiento regionalista como parte esencial de la lucha por la independencia nacionalista frente al imperialismo y por la modificación del patrón de acumulación vigente en base a la prioridad de la producción agropecuaria y la transformación de los recursos naturales descentralizadamente.

Reformar la participación del Estado en la economía en función que quede a cargo de lo esencial estratégicamente y los servicios básicos en una lógica descentralista. El Estado no recepcione y financie quiebras privadas.

Reorganización de la administración pública para hacerla con ésto, eficiente y productiva.

Reforma del sistema legislativo garantizando un sistema único con participación popular y de las regiones instaurando el derecho irrestricto a la revocabilidad de los cargos.

- Frente a los cambios económicos que vienen ocurriendo en el mundo y la ofensiva imperialista que sustente el neo-liberalismo, debemos levantar una propuesta sobre el establecimiento de un nuevo orden económico mundial advirtiéndole que la disputa de la grandes potencias por el mercado de Europa del Este de un lado y de norteamérica y

europa de otro lado a lo que conduce es a una mayor diferencia entre el norte y el sur.

Frente a la llamada re inserción levantamos la alternativa de congelar las relaciones con el FMI, evitar un pago inútil a cambio de nada y demandamos la condonación de la deuda. Proponemos una re inserción soberana priorizando relaciones con los países del tercer mundo y postulando un bloque con ellos para exigir un nuevo orden económico internacional que garantice pago justo a los precios de nuestros productos y relaciones de justicia en el intercambio.

- Recuperar para las fuerzas revolucionarias y los pueblos que luchan por su liberación la bandera que encierra el concepto de libertad. Hoy la palabra libertad se encuentra en manos de fuerzas imperialistas y reaccionarias, y nos la han arrebatado a partir de la crítica a los estados policiacos del socialismo real.

- Reivindicar la necesidad del cambio revolucionario que apunta a la forja de una sociedad independiente del poder imperialista, donde las necesidades básicas de pan, trabajo, tierra, salud, educación y vivienda tengan una solución en favor de las mayorías, donde la paz sea fruto de la justicia social y donde todas las decisiones del interés nacional y popular sean tomadas a través de un sistema político que garantiza la participación del pueblo que se autogobierna. Todo este planteamiento que deberá ser mas elaborado debe estar acompañado a la crítica que desarrollamos a los regímenes socialistas que se han derrumbado.

- Levantar una alternativa para la forja de un aparato productivo nacional que parta de criticar la actual estructura dependiente del imperialismo y su extrema fragilidad que esta facilitando la ofensiva neo-liberal y neo-colonialista que ésta en curso. Construir otro aparato productivo sustentado en la prioridad del desarrollo agropecuario y la transformación de los recursos naturales en una economía descentralista.

Esta propuesta debe ser parte de la alternativa mayor del nuevo orden económico mundial en el cual proponemos un rol a las economías tercer mundistas como la nuestra.

- Otros temas que deben ser tratados comparativamente para manejar una enérgica denuncia política se refiere al gran poder económico y político adquirido por la burguesía peruana enfrentado al brusco empobrecimiento de las grandes mayorías que hoy se encuentran en extrema miseria, junto a la devaluación de los derechos que defienden los intereses de los pobres y que vienen siendo conculcados.

- El tema del narcotráfico requiere una alternativa que haga referencia a las condiciones de los campesinos cocaleros y de las regiones donde impera este cultivo, a la responsabilidad del imperialismo en el narcotráfico, a la manera como los yanquis abordan el problema que no reportan una baja de la producción de coca ni del narcotráfico y mas bien tienden a establecer una ingerencia militar creciente que nos pone ante el peligro que Perú, Bolivia y Colombia caminen a ser escenarios para la instalación de bases militares americanas.

- Frente al tema de la violencia y militarización para lograr una resistencia democrática, nacional y popular contra la guerra sucia y el estado contrainsurgente que nos quieren imponer, y postular una alternativa de pacificación que descansa en la exigencia de desmilitarizar la economía, el Estado y la sociedad.

Promover el protagonismo popular y el derecho a autodefenderse y de esa forma forjar una paz como resultado de una justicia social que se impone. Esta salida requiere de una posición firme de diferenciación y denuncia del senderismo terrorista y antipopular.

3.- Forja de instrumentos básicos para organizar la resistencia y construir una nueva hegemonía.

a.- El partido

El PUM acordó en su Congreso Nacional implementar el giro estratégico. Muchos comprendieron que el giro significaba que todos siguiéramos haciendo lo mismo y solo algunos pasarían a forjar fuerzas nuevas construyendo el b.a.

El giro tal cual lo conceptuó el II Congreso implicaba producir tres grandes rectificaciones: Primero, construir un partido integral capaz de ser clandestino, conspirativo, insurreccional y apto para todas las formas de lucha. Segundo, modificar nuestra relación con las masas para superar la condición de intermediadores ante el Estado y forjar un movimiento de carácter insurreccional, que rebasa la legalidad vigente y construye contra-poder popular. Tercero, forjar fuerzas nuevas teniendo como eje el b.a.

El Partido ha hecho esfuerzos por llevar adelante estos acuerdos. El más significativo ha sido la lucha por modificar nuestra relación con las masas que se tradujo en el impulso de las dos huelgas mineras del 88, de la CITE el 89, la huelguística campesina del verano del 89 y la oleada huelguística de agosto-setiembre que fracasó en mineros, fue muy débil en el campo y solo la huelga de la CITE tuvo significación.

En esta experiencia el partido contribuyó a crear nuevas formas de lucha sobre todo con la oleada

huelguística en el campo y trazó una línea alternativa ante el agotamiento de los paros burocráticos de la CGTP.

La experiencia sirvió para mostrar los límites del partido en los siguientes terrenos: no somos una dirección ni un partido capaz de conducir una lucha integral. No somos un partido de combate que lidere la implementación de formas de lucha nueva para abrir curso a un movimiento de masas de carácter distinto. No encaramos una línea de reestructuración de la vanguardia política revolucionaria soldando una relación con la vanguardia popular combativa, pese a que habían signos evidentes de que IU transitaba aceleradamente a convertirse en un factor de derrota.

La experiencia con las oleadas huelguísticas ayudo a comprender que la confrontación estratégica se había adelantado y se estaba desarrollando por partes. Esto lo reconoció explícitamente el Comité Central, pero no logramos trazar un plan táctico estratégico para readecuarnos a las nuevas condiciones que germinaban en función de convertirlos en actores de un proceso que lleve a impedir que prosperen aquellas tendencias enemigas destinadas a golpear la acumulación estratégica del movimiento nacional y popular.

La dirección y el partido cometieron un grave error al bajar la guardia tras la derrota de la oleada huelguística de agosto-setiembre. No fuimos capaces de persistir en explorar la veta de la lucha popular y el despliegue de fuerzas con nuevas formas. El repliegue del partido ha sido muy grande quedando demostrado que desde agosto-setiembre 89 a la fecha no tenemos un nuevo plan para desplegar el movimiento de masas. Una tesis que contribuyó a este repliegue y a menospreciar el movimiento fue aquella que sostenía que se necesitaba avanzada militar para abrir curso al movimiento.

El partido también encaró la experiencia de construir el b.a. y fuerzas nuevas. Para este efecto aprobó un plan piloto y lo hechó a andar. De la práctica efectuada encontramos la siguientes dificultades:

(1) La organización iniciada no compromete a todo el partido por lo que se desarrolla una incomprensión de lo que cada uno hace. La fuerza nueva siente que el partido no la acompaña y que continúa en una lógica con vicios movimientistas, economicistas o legalistas. El partido siente que tiene una organización que no conoce y le hace competencia.

(2) Problemas con la selección de quienes van a participar de la fuerza nueva en la medida que la dirección política no es parte activa en la toma de

decisiones y no existe un plan que comprenda a todo el partido para que sea el accionar superior una escuela de prueba y selección.

(3) Crecientes contradicciones con las instancias políticas del partido que desde la fuerza nueva son consideradas como inservibles y ganados por el acomodamiento.

(4) La fuerza nueva no logró empatarse con la organización de masas para proyectar su lucha hacia un movimiento insurreccional y estuvo de espaldas a vincularse con la autodefensa siendo incluso reacia a comprender las extraordinarias condiciones de salto hacia la armamentización popular mediante la autodefensa para enfrentar el terror y los crímenes del senderismo. Esto denota que en el sustento de las fuerzas nuevas había una lógica aparatista.

En el campo relativo a la rectificación del partido hay que reconocer autocríticamente que no hemos hecho un esfuerzo equivalente a los otros. En organización ha primado una visión esquemática de modelos que no han promovido formas de organización y campañas vinculadas al propósito político del giro estratégico.

La crisis que hoy vive el partido está marcada por el abstencionismo político producto de la situación defensiva en que hemos sido colocados y la derrota estratégica de IU. También por el distanciamiento del impulso al movimiento de masas como fruto de la vacilación y falta de persistencia en este eje fundamental del proyecto. Y porque no hemos podido saltar la valla que nos pusimos para iniciar el accionar con fuerzas nuevas.

Esta crisis revela que el giro estratégico se encuentra empantanado y requiere producir importantes rectificaciones para reimpulsarlo.

Del examen de nuestra práctica y las dificultades encontradas en el esfuerzo por llevar adelante el giro estratégico, el BPN abrió un debate muy interesante que nos remitió a conocer la valiosa experiencia salvadoreña donde encontramos que problemas similares se les habían presentado. Para mayor ilustración pasamos a reproducir unas citas que estamos seguros contribuirán a entender los límites de una concepción que comprende el b.a. como lo hizo el partido.

"En nuestro caso teníamos una comisión militar desde 1961, pero ésta, durante años, jugó un papel parecido al de limpiar los pecados de nuestra conciencia: si teníamos una comisión militar eso quería decir que nos estábamos preparando para todas las formas de lucha,

para todas las vías de la revolución". "Los desafíos de un partido que se integra a la guerra". pag. 54.

"M.H. Tú ya señalaste anteriormente los obstáculos ideológicos. (Podrías ahora detenerte en los obstáculos orgánicos?

S.J.H. Lo principal de los obstáculos orgánicos consistía en que los cuadros del partido, los cuadros de dirección nacional e intermedia, que son el cerebro, los huesos y nervios del partido, de quienes depende decisivamente la elaboración y el cumplimiento de los acuerdos centrales, no sabían cómo organizar el paso a la lucha armada, ni cómo combinarla con la lucha política. Su formación era unilateral. Nuestros cuadros eran sumamente eficientes, e incluso innovadores, para desarrollar la lucha de masas no armada: para la propaganda, para la agitación, para el trabajo con los aliados democráticos, para el trabajo en las universidades, etc.; pero cuando llegó la hora de implementar esta forma superior de lucha, no estábamos preparados para ello.

Teníamos una Comisión Militar, pero el conjunto de los cuadros del Partido, que es lo decisivo, no sabía cómo llevar a la práctica las orientaciones acerca de la lucha armada. Para superar este obstáculo, la Dirección emprendió pasos audaces, basándose en los acuerdos del VII Congreso, realizado en la clandestinidad en abril de 1979: se abandonó la idea de que la Comisión Militar fuera la encargada de formar un aparato militar separado del cuerpo del partido, una especie de dispositivo que debe salir de un misterioso escondite y entrar en acción cuando llega el momento. La vida demostró que ese modo no puede crearse tan milagroso mecanismo. Los compañeros de la Comisión Militar no tenían la culpa, esa situación era el resultado de un defecto esencial en la política general para la formación de cuadros del partido, política sin duda vinculada a las concepciones reformistas no derrotadas totalmente.

Además, si la Comisión Militar hubiera logrado desarrollar ese tipo de aparato militar, hubiéramos tenido un tremendo problema. Por lo general, según la experiencia de otros partidos, aquí mismo en el área centroamericana, esto termina en un enfrentamiento entre la Comisión Militar y el resto de la Dirección. En la base de las contradicciones entre las comisiones militares y el resto del Partido, independientemente de si unas u otras llevan la razón en cada conflicto concreto, se encuentra este problema de la incapacidad del conjunto del partido para organizar y dirigir la lucha armada cuando llega el momento de hacerlo.

Este problema sólo podía resolverse convirtiendo al Partido en su conjunto en jefe y actor, no sólo de su

lucha política, sino también de su lucha armada, haciéndolo el gran combinador y director de todas las formas de lucha. Para lograrlo tuvimos que tomar medidas audaces: hicimos que un número rápidamente creciente de los miembros del comité central, de la comisión Política, de los comités intermedios y una masa grande de los militantes de base del partido y de la juventud comunista estudiaran los problemas de la lucha armada revolucionaria y se ejercitaran en el arte y la técnica militar, no para dedicar a todos ellos al aparato militar, sino para practicar la convicción de que la lucha armada del Partido debe ser organizada, realizada y dirigida por el partido, por sus organismos dirigentes y de base.

El acierto de aquella orientación se confirmó en los hechos. Nuestras fuerzas armadas se han multiplicado ya muchas veces desde los días siguientes al VII Congreso, y lo que es más importante, combaten hoy con creciente capacidad y eficacia. Si nosotros no hubiéramos hecho este viraje orgánico, las masas habrían continuado tocando a las puertas de nuestro Partido, pidiendo incorporarse y no hubiéramos podido asimilarlas, excepto a unos cuantos individuos; el Partido habría quedado así excluido de la fila delantera de la revolución, quizás se habría dividido y liquidado".

A la luz de nuestra práctica y la experiencia salvadoreña, el partido necesita corregir el núcleo de esta concepción para persistir en el giro estratégico y hacerlo realidad.

Postulamos como línea básica de rectificación impulsar el involucramiento de todo el partido en una concepción y lógica político militar, capaz de conducir una estrategia integral de construcción de una hegemonía ideológico político social, de impulso de la lucha política revolucionaria de las masas y el desarrollo de la acción militar.

Esta rectificación obliga a que todo el partido (en un proceso que compromete a la dirección nacional, los comités regionales y la dirección intermedia y se extiende hacia toda la organización) discutamos y manejemos la línea militar, las experiencias revolucionarias de otros países, el arte de la gtp y el uso de instrumentos básicos.

Esta armazón política e ideológica debe ir de la mano con un accionar práctico para la construcción de un partido de combate, clandestino, conspirativo, capaz de insurreccionarse y apto para todas las formas de lucha. La orientación fundamental para este propósito se encuentra en el plan de acción que debe ser relanzado con metas más modestas y sin pretender hacerlo todo de una vez. Postulamos el desarrollo de acciones revolucionarias de vanguardia concentradas en

la primera etapa en acciones de pintas, volanteos, actos de agitación, bloqueos sorpresivos de calles y carreteras y marchas de reconocimiento de territorio. El impulso de acciones revolucionarias de masas dándole proyección a la lucha combativa en las calles, tomas de locales, bloqueo de carreteras, control de poblados y golpes al poder local. Este accionar que desarrolla la militancia del partido e invita a participar de ellas a destacados miembros de la vanguardia popular de masas tiene el propósito organizativo de reconstruir el partido y de dar nacimiento a grupos de resistencia combativa con quienes destaquen en la acción. Estos grc serán clandestinos, se especializarán en el desarrollo de acciones conspirativas de combate golpeando de diversa forma al enemigo y recibirán atención especial del partido para su formación ideológica y política.

Sobre este eje ordenador y rector de la rectificación partidaria, la organización debe desarrollar las siguientes características:

. Construirse como un partido de masas, no porque organice comités amplios o se convierta en assembleísta sino porque recoge en su tradición la organización natural que las masas han forjado en el curso de la historia. Esto quiere decir que el partido se dispone a basarse en la organización natural y pugna por construir una cabeza política al interior de cada una de estas organizaciones para conducir la solución de sus problemas concretos enfrentándolos al Estado y con métodos de lucha que avanzan crecientemente a rebasar la legalidad. A su vez, esa cabeza política desarrolla una construcción de partido al interior de la organización natural generando células básicas.

En la situación actual priorizamos la atención del trabajo campesino, el proletariado minero y de servicios, los trabajadores del estado y el movimiento poblacional y sus organizaciones de sobrevivencia alimentaria y de trabajo ambulatorio.

Y en esta base de clase prestamos particular atención a la construcción del partido en las instancias de conducción de las organizaciones existentes, y nos preocupamos de atender la organización de la mujer, la juventud, autodefensa y producción.

Esta forma organizativa permitirá al partido resolver estratégicamente la relación con el movimiento popular y de clase del cual la vanguardia política hoy esta distanciada. Es preciso reconocer que nuestro trabajo ha sido burocrático al pretender que teníamos la conducción de una base de masas porque teníamos a uno de sus dirigentes en el partido. También reconocemos que habiendo tenido una importante influencia partidaria en alguna base de masas, no

logramos construirla como organización que responda a retos estratégicos. Buscamos por tanto superar estas dificultades.

- Un partido que sea instrumento de formación política producto de una constante iniciativa de lucha ideológica y política contra los instrumentos básicos del enemigo.

- Un partido que comprenda la importancia de la lucha ideológica y política para preservar fuerzas acumuladas y sostener un camino de lucha integral.

- Un partido combativo, capaz de ser conspirativo y capaz de insurreccionarse.

- Un partido dispuesto a la organización de la autodefensa y a conducir la organización de fuerzas especializadas desarrollando una adecuada compartimentación y diferenciación de estructuras.

Instrumentos para la construcción de la vanguardia política de masas y la hegemonía social.

Para que el partido se desarrolle como fuerza integral capaz de conducir simultáneamente la lucha política revolucionaria de masas, la atención del escenario legal y la acumulación de fuerzas en el terreno de la violencia revolucionaria, y en atención de los cambios que se producen en la ubicación de las fuerzas tanto internacionales como nacionales, requerimos dotarnos de instrumentos que contribuyan a organizar una ofensiva partidaria para revertir la situación difícil por la que atravezamos. Estos instrumentos que debemos construir son:

- Columna sindical popular

Vertebrar una columna nacional de una corriente sindical popular inscrita en nuestro proyecto estratégico. Para este efecto será necesario articular los siguientes elementos:

- Organizar el descontento de las bases de la CGTP y desarrollar la crítica a la dirección reformista y burocrática de esta central por lo que la ha conducido a un deterioro frente a sus bases y a una pérdida de autoridad frente al conjunto del pueblo.

- Centralizar a los gremios combativos y en conflicto para desarrollar actividades de agitación y propaganda en conexión con organizaciones populares no laborales.

- Organizar una escuela nacional de cuadros sindicales que funcione en forma permanente y descentralizada.

Organizar la conducción de formas de lucha combativa que apunten al rebasamiento de la legalidad y la forja de una lucha política revolucionaria de masas que se inscriba en un camino integral y que abra curso a que las masas den el salto hacia una lucha político militar.

- Red nacional de comunicación popular

Reconociendo que el control de las comunicaciones constituye un instrumento fundamental para el desarrollo de la difusión de las ideas y que ha sido un arma básica en que se ha apoyado la ofensiva neoliberal, nos corresponde revalorar la importancia secundaria que le hemos dado a esta área de trabajo.

Emprender un proyecto ambicioso de prensa popular usando diversos medios. Establecer una red nacional radial, con emisora en la capital y programas políticos en provincias. Desarrollar prensa escrita diversa, volantes donde se exprese opinión de los organismos del partido de manera constante y persistente, folletines de propaganda que sustenten una labor educativa y persuasiva de los organismos partidarios con las masas, prensa grande viendo posibilidad de participar en algún medio o asociarse con otras fuerzas para crear otro, e instrumentos como Amauta o revista que tienen una orientación mas de vanguardia. Desarrollar iniciativas para acceder a la tv en provincias y nacionalmente.

En materia de comunicaciones nos orientamos a forjar un centro vital desde el cual se articulen las iniciativas. El logro de este objetivo requiere sumar fuerzas convocando a cc. de la intelectualidad, otros que ya vienen actuando en los medios de prensa y que comulgan con nuestro proyecto y otros que pertenecen a fuerzas políticas afines.

- Centro nacional de formación política popular

Implementar un sistema nacional de formación con característica escolarizada o superior formal y estable que se dedique a impartir formación ideológica y política a promociones de cuadros que ya tienen experiencia y de cuadros nuevos que van ingresando a la actividad política.

Es preciso comprender que la formación ideopolítica es fundamental para la firmeza de un proyecto revolucionario. En las circunstancias actuales mucho mas aún.

Para construir este instrumento se requiere disponer a cuadros de la dirección nacional, a cuadros con experiencia en la docencia y ganar intelectuales cercanos.

- Centro nacional de formulación de políticas de Estado.

Con el propósito de centralizar la orientación de las fuerzas acumuladas en el Estado a través de parlamentarios, representaciones en gobiernos regionales, alcaldes y regidores.

En este terreno buscamos trazar políticas alternativas frente a problemas de interés nacional regional y local que sean coherentes con nuestra propuesta programática, con nuestra propuesta estratégica de impulsar la lucha política revolucionaria de masas y con la necesidad de tener una iniciativa política e ideológica constante.

Para este efecto será necesario encargar la responsabilidad a cc. del partido que a su vez agrupen a cc. intelectuales sobre los que tenemos influencia y que replanteen la labor de las ONGs que comparten gruesamente nuestros puntos de vista de modo tal que podamos centralizar todo este trabajo, elaborar propuestas, organizar forums, editar folletería, formular propuestas de leyes y otro tipo de dispositivos.

b.- El impulso de la lucha popular.

Hemos visto que la ofensiva estratégica del enemigo esta concentrando fuerzas para atacar por partes, manteniendo como dirección central la campaña ideológica y política del neo-liberalismo. Nuestra respuesta debe tener también una direccionalidad central ideológica y política que confronte con el neo-liberalismo y a su vez debe identificar claramente desde que bastiones enfrentamos batallas concretas con posibilidades de vencer.

En el balance de la situación del movimiento popular encontramos que el movimiento campesino es el que tiene las mejores posibilidades de responder. Su situación de pobreza es muy grave porque a parte de la secuela del fujishock sufre los efectos de la peor sequía de la década. En materia organizativa el movimiento campesino mantiene basicamente sus fuerzas y la experiencia de la huelga campesina esta muy presente, en las bases y sus federaciones. Problemas mayores encontramos en la conducción de la CCP y los gremios agrarios que no logran encabezar el estado de animo y la disposición de sus bases. Las dificultades fundamentales para que éste movimiento no se esté desplegando tienen que ver con la dirección política global. Al respecto el PUM debe reconocer su responsabilidad por no haber desarrollado una campaña política, organizativa y de movilización para responder a la emergencia agraria. Donde se ha hecho un pequeño esfuerzo en esta orientación ha sido posible

sacar adelante medidas de lucha traducidas en paros agrarios que pueden y deben inscribirse en un plan de acumulación de fuerzas hacia una oleada huelguística campesina.

El movimiento campesino se desenvuelve en un terreno más complejo como producto del desarrollo de la guerra sucia. Es golpeado tanto por el terrorismo senderista como por la militarización. Pero sin embargo hay en curso una respuesta espontánea en favor de la autodefensa generalizada y armada. Nuestra responsabilidad está en como organizamos un movimiento amplio y combativo que incluya el desarrollo de la autodefensa tendiente a ser armada como un componente natural de esa respuesta, de modo tal que concentremos el golpe en la ofensiva neo-liberal reaccionaria y allí nos hagamos cargo de conducir políticamente la autodefensa con tendencia a armamentizar, y de esa manera ingresamos a disputar con la militarización la orientación y el control de la autodefensa antisenderista surgida espontáneamente.

Eligiendo al movimiento campesino como bastión es necesario proyectar su influencia hacia la lucha de las provincias y regiones contra el centralismo que se refuerza con el neo-liberalismo y la militarización. La agudización de contradicciones como producto del abandono de las provincias y la falta de servicios que van a ser abandonados por privilegiar el pago de la deuda externa y la financiación de la militarización, nos ofrece un terreno en favor de que el movimiento campesino se convierta en promotor del revitalizamiento o de reorganización de los frentes de defensa provinciales o zonales partiendo de lo simple a lo complejo y desde allí impulsar el revitalizamiento de los frentes de defensa de conducción regional.

Un segundo plano se ubica en la atención de amplísima organización del semiproletariado que se agrupa en ambulantes, movimiento barrial, organizaciones de sobrevivencia, talleristas y microempresarios.

El trabajo en este frente es distinto al anteriormente expuesto. Aquí la característica es que tenemos una organización con débil construcción de partido y con escasa conciencia clasista. El carácter de su lucha es de autogestión o de búsqueda de autosoluciones con una débil confrontación con el Estado.

Estos sectores en lo que se encuentra agrupada la inmensa mayoría de la población y que sobre todo constituye el movimiento urbano debe recibir una atención preferencial cuyo centro de atención en un primer tramo este dedicado a construir cabeza política en las organizaciones naturales existentes, desarrollar

conciencia clásista poniendo énfasis en la comprensión de los derechos que le asisten y a los que el Estado tiene la obligación de atenderlos. Esta labor partidaria se acompaña de alternativas políticas que ofrecemos a cada una de las variantes específicas y a un plan de lucha que combine el trámite con las formas de acción que vayan de menos a más hasta estar en condiciones de implementar formas de lucha que rebasan la legalidad vigente.

En el movimiento obrero y de trabajadores debemos concentrar nuestros esfuerzos en el movimiento minero que enfrenta a un sector con gran capacidad de concesión y que es poco afectado por la recesión. La situación actual de su conducción gremial esta afectada por la presencia de posiciones reacias a reconocer los profundos cambios que estan ocurriendo en el mundo y el país, y la situación de defensiva en que hemos sido colocados. Este marco obliga a replantear la lucha por el pliego nacional minero, comprendiendo que no están dadas las condiciones como para avanzar en conquistas como el PNM ya que la correlación de fuerzas políticas es adversa. Esa conquista estuvo cerca de ser lograda y no fue posible justamente porque no estaba acompañada de una correlación política que arrinconara a la firme alianza de la sociedad de minería y las fuerzas armadas que consiguieron neutralizar al gobierno e imposibilitaron el avance o cumplimiento de los dispositivos legales que se avanzaron.

La situación actual es otra. Se trata mas bien de defender derechos adquiridos que el neo-liberalismo pretende tirarselos abajo. Por tanto el movimiento minero requiere ser conciente de esta situación y organizar un plan de resistencia y comprender a su vez que tiene que cumplir un papel en la forja de la unidad popular. El movimiento minero debe orientarse a construir un eje estratégico con el movimiento campesino y articular esa fuerza en el marco de la defensa de los intereses provinciales y regionales.

Otro sector laboral que debe recibir nuestra particular atención es el de las empresas de servicios como agua, luz, ferroviarios, telecomunicaciones y salud.

Del mismo modo la atención de los trabajadores agrupados en la CITE que ha expresado capacidad de respuesta y ha avanzado en formas de lucha callejera muy significativas. La ofensiva neo-liberal que pretende desmontar el aparato del Estado busca golpear este sector. La CITE a más de su capacidad de lucha ha mostrado un importante capacidad de iniciativa política que debe servir de base a la formulación de una propuesta alternativa sobre el rol del Estado y la función pública en confrontación con el neo-liberalismo.

c.- La recomposición de la vanguardia y el frente de izquierda.

Planteada la crisis de la vanguardia encontramos que se expresa diversas tendencias. De un lado están quienes del reformismo socialdemócrata barrantista se han pasado al proyecto neo-liberal, se encuentran en el cogobierno y se hacen cargo de la privatización del Estado.

De otro lado están los sectores reformistas de IU que también han sido ganados al cogobierno y abrazan un proyecto socialdemócrata colocando el énfasis de su preocupación en la atención de la pobreza y la sobrevivencia popular.

Otro sector que comprende básicamente a PR está desarrollando un pragmatismo de copamiento de cargos en el Estado, con el abandono de posición política táctica estratégica, con un discurso izquierdista de perfil bajo que termina alimentando una lógica de copamiento como poder local.

El PCP ha perdido espacio público legal, y su principal fuerza expresada en la CGTP se deteriora crecientemente, la crisis producto del derrumbe del socialismo los afecta gravemente en lo ideológico, les complica su ubicación política y también les trae dificultades de financiamiento.

La tradicional institucionalidad del PCP ha entrado en crisis y empieza a manifestarse tendencias centrífugas que alimentan desgajamientos locales hacia el BPR y otras opciones.

Las fuerzas que son conscientes de la crisis de la vanguardia y que optan por un camino de recomposición revolucionaria y no reformista ubican a nuestro partido, la UDP y el BPR y algunas fuerzas menores.

En este cuadro de dispersión es preciso comprender que existe una vanguardia sindical y popular que hace muchos años se encuentra encabezando el conflicto social y la confrontación con el enemigo sin encontrar en esas batallas a una vanguardia política que la acompañe persistentemente. La tendencia de la última década ha sido al distanciamiento que ha derivado, en la última etapa, en la ruptura. La vanguardia popular tiene que cumplir un rol fundamental en la forja de una vanguardia política estratégica popular y revolucionaria.

Nosotros distinguimos dos planos. De un lado postulamos un eje para la forja de una vanguardia estratégica y revolucionaria. Esto implica el desarrollo del PUM estableciendo una prioridad de

relación con la vanguardia popular combativa y la intelectualidad que expresa cercanía con nuestro proyecto. A partir de poner en movimiento este eje, postulamos un accionar político para la construcción de una correlación de fuerzas que exprese la hegemonía de un proyecto nacional y popular, el desarrollo de fuerza combativa que organice un amplio movimiento político revolucionario de masas y que se haga cargo de organizar y conducir la autodefensa. En base a esta fuerza propia convocamos a la unidad de acción a todas las fuerzas de la izquierda priorizando la relación con UDP y BPR, pero no dejando de atraer y comprometer a los sectores de las fuerzas de IU que discrepan de la orientación básica de sus direcciones.

En el otro plano ubicamos la necesidad de desarrollar una política de frente de izquierda donde establecemos relaciones bilaterales con todas las demás fuerzas sin excluir a ninguna. Dichas relaciones deberán proponerles trabajos comunes que alimenten un terreno de diálogo y trato. Al FOCEP del c. Ledesma le proponemos trabajar la asesoría legal laboral y la forja de un frente laboralista de defensa de los derechos de los trabajadores. A Agustín Haya le proponemos participar de un proyecto de revista teórica. A PR le ofrecemos el desarrollo de eventos para discutir política frente a los gobiernos regionales y municipios. Al PCP le planteamos organizar un ciclo de debate sobre el movimiento sindical y popular.

La atención de estas relaciones que no deben cortarse en ningún momento debe eslabonarse en función de organizar un terreno que facilite la discusión política del proyecto nacional y que pueda traducirse en la convención de la izquierda peruana que hemos postulado como iniciativa.

En relación a IU debemos mantener una orientación que termine de desgastar al CDN, para que caminemos a un terreno de agrupamiento abierto a otras fuerzas políticas, abierto a la presencia de representantes de la principales organizaciones populares que tengan por objeto debatir las alternativas de un proyecto nacional democrático y popular que nos saque de la confusión reinante, y que sea un terreno que propicie la unidad de acción alrededor del movimiento popular.

Para conseguir este objetivo en IU, el partido debe prestar atención a las bases de IU con propuestas que apuntan a confrontar con el neo-liberalismo y de este modo golpeamos al cogobierno. Esto dará lugar a que las bases de los partidos ingresen en un camino de choque con la orientación de sus direcciones.

En relación al empadronamiento el PUM se opone a llevarlo adelante postulando que el eje de la preocupación debe estar en la línea política, y en la organización de la resistencia para responder a la ofensiva neo-liberal.

Respecto al congreso nacional igualmente el PUM postula que un evento de esta envergadura tiene que ser resultado de una rectificación práctica política y de relación con el movimiento popular.

De la dispersión actualmente existente, lo mejor que podría ocurrir es que se estructuren dos bloques de izquierda. Es voluntarista pretender que abiertas tantas heridas y producida tanta diferenciación ideológica, podamos acabar unidos en un solo bloque.

d.- Forjar un frente amplio de clases nacionalista, democrático y popular.

Una errónea comprensión del frente llevó a la izquierda en la última década reducirlo a un diálogo entre izquierdistas. El acercamiento hacia las fuerzas populares fue decayendo hasta convertirse en ruptura y prácticamente no ha existido atención hacia fuerzas nacionalistas, democráticas y progresistas que se ubican en la pequeña y mediana producción, en el movimiento regional y en el movimiento cultural e intelectual.

Adoptar una política de frente amplio implica que tengamos un mensaje para canalizar las preocupaciones y problemas de estos sectores de clase desde nuestro proyecto nacional y seamos reales defensores de esos intereses.

La forja de una hegemonía nacional democrática y popular requiere que el partido disponga fuerzas que tiendan lazos de relación con esos sectores y que nuestra política global considere la atención de sus preocupaciones. Nos interesa que aspectos centrales de nuestro mensaje sean recogidos por ellos así como se desarrollen fuerzas capaces de hacer resistencia al neo-liberalismo monopolista y antinacional, y desde ese ángulo comprendan y justifique el derecho a rebelarse y a luchar por un cambio nacionalista, democrático y popular del país.

e.- La participación electoral del PUM.

Tenemos que revisar a fondo las implicancias de lo que ha sido la participación electoral de la izquierda.

La lucha electoral permitió a la izquierda abrirse un espacio nacional para la lucha política e irrumpió como representación de un movimiento clasista combativo. Permitió que las propuestas revolucionarias

de cambio socialista se hagan de masas e influyan sobre el curso que las masas tomaban hacia la izquierda.

Sin embargo graves errores producto de concepciones que privilegiaron la escena legal fueron llevando a que la representación en el Estado lo cuestioné cada vez menos y que sus propuestas apunten a democratizarlo y no a cambiarlo.

La gestión de la izquierda en la representación legal no ha sido trascendente en la forja de un movimiento que rebase la legalidad y construya poder popular como contrapoder. Salvo excepciones la representación ha sido mediocre, distante del movimiento popular y en el caso alcaldías distritales y provinciales al no confrontar con el poder central en la gran mayoría de los casos se ha seguido el tradicional ejercicio de la función edil.

En los gobiernos regionales estas deficiencias y errores adquieren mayor magnitud porque se presentan en un momento de crisis y dispersión de la izquierda. Por ello es que estos instrumentos no han logrado una orientación que confronte con el centralismo.

Tenemos tres procesos electorales a la vista. Municipales, regionales y nacional el 95. Tenemos que definir las pautas para nuestra participación en estos eventos.

- La participación electoral debe estar ubicada en la línea de la forja de la nueva hegemonía nacional, democrática y popular, y la construcción de un movimiento revolucionario de masas que conquista poder popular desde abajo en confrontación con el poder enemigo.

- Debe corregir los errores cometidos de colocar cuadros improvisados con el objeto de ganar pero insostenibles para garantizar una orientación con el interés del proyecto.

- Hacer de este escenario y de los instrumentos a ganar como representación factores que alienten de un lado la organización y la lucha revolucionaria de las masas y de otro lado la atracción de fuerzas deben ser ganadas con nuestra política de frente amplio.

- Desarrollar pruebas prácticas que se orienten a recuperar la confianza del movimiento popular en una representación política que no va a darle la espalda a sus promesas, no va a tener un ejercicio tradicional del poder, que va a ser transparente en el manejo de los recursos y que va a abrir canales de participación democrática de las masas para la toma de decisiones y para la implementación de los acuerdos soberanos.

- Concentrar en experiencias donde nuestra influencia de masas, la construcción de partido y la existencia de cuadros capaces permitan el ejercicio de una representación política que garanticen las variaciones propuestas. No es del interés del PUM ganar el mayor número de alcaldías o gobiernos regionales. Si es un objetivo concentrar fuerzas.

- La participación en las elecciones municipales y regionales deben estar vinculadas a la construcción de una participación electoral nacional distinta que corrija los errores señalados.

La participación electoral nacional del PUM debe definirse desde ahora que postulamos un proyecto electoral que se apoye en el movimiento popular de masas, la unidad del movimiento popular y de la izquierda y en un mensaje que apunta a forjar un frente amplio de clases, como su cimiento al movimiento popular y sus luchas y desarrollo un mensaje de amplio nacional y democrático.

Para el logro de este objetivo no podemos apostar al azar de una cabeza "independiente" que nos lleve a las experiencias fallidas como Barrantes y Fease.

Si ubicamos la participación electoral como parte de un proyecto revolucionario para la forja de la nueva hegemonía necesitamos una cabeza que tenga una natural relación con la masa organizada y combativa y que a su vez tenga la fuerza política y la convicción suficiente como para llegar a los más amplios sectores del país. Se trata de llevar adelante un agrupamiento de fuerzas políticas, de intelectuales y personalidades que se articulen alrededor de esta alternativa.

Sería un grave error ceder la cabeza política en aras de cualquier unidad. Hoy más que nunca la unidad que se forje tiene que responder a la crisis del socialismo y su desprestigio y a la crisis de la izquierda en el Perú con el pesado lastre del cogobierno.

La forja de nuestra alternativa electoral no será nada fácil y tal cual están presentadas las tendencias en medio de la dispersión existente, la situación apunta a no menos de dos candidaturas. Dependerá de la coherencia y consecuencia con que trabajemos nuestra alternativa para que en caso de ser dos candidaturas, la adversaria aparezca como el continuismo del cogobierno y nosotros forjemos la propuesta, la fuerza y la imagen del cambio real.

f.- El trabajo especializado.

La estrategia del partido es integral (lucha política revolucionaria de masas, lucha en la escena legal, lucha militar) y postula la implementación de todas las formas de lucha de manera simultánea. La lucha política revolucionaria de la masas es la forma principal y el eje articulador de todas las otras formas de lucha como la ideológica, económica, diplomática, autodefensa y militar. Esta orientación se ubica en la concepción de la guerra de todo el pueblo que el partido asume.

En el partido esta descartado el debate acerca de la necesidad estratégica de forjar el EPR. Esta fue una contradicción fundamental que sostuvimos con los zorros y el II Congreso Nacional se encargó de zanjar correctamente.

Lo que en el partido esta en discusión es como llevar a la práctica la forja de fuerzas nuevas, como involucrar al partido en una lógica político militar y como abrir un curso para que las masas ingresen al ejercicio de la violencia revolucionaria rebasando la legalidad, confrontando con el Estado y construyendo poder popular desde abajo, dentro de una concepción de la estrategia de gtp.

La experiencia embrionaria del partido ubica el debate con concepciones de corte aparatista que llevan a formar núcleos distantes del movimiento de masas, que no se hacen cargo de la autodefensa y que desarrollan crecientes crisis y conflicto con el partido.

En el partido no existe ninguna duda que el EPR es un instrumento fundamental a forjar, no solo por la necesidad de la estrategia de gtp sino por exigencia de la crisis y descomposición del país que se profundiza en una tendencia donde la confrontación con el enemigo es crecientemente política y militar.

Ahora alcanzamos propuestas a ser introducidas en un planteo de conjunto de la línea militar del partido:

- Revalorar seriamente el trabajo de autodefensa campesina y popular. Tomar en consideración que esta problemática se ha convertido en el punto de deslinde estratégico con SL y las FFAA teniendo a las masas en el centro de la disputa. Reconocer la existencia de una tendencia objetiva al desarrollo de la autodefensa armada que surge espontáneamente en respuesta al terrorismo asesino de SL, que por falta de dirección política en muchos casos esta permitiendo que las fuerzas armadas las subordinen bajo su conducción y tutela.

Deberíamos proyectar al PUM como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y desde esa ubicación es que tiene una participación, como actor, en el conflicto de la guerra sucia que esta en curso.

Si diéramos este salto nos postularíamos como defensores de las masas que están siendo agredidas por fuerzas ajenas a sus intereses y junto a ellas levantamos una alternativa democrática, nacional y popular que se abre paso ejerciendo una fuerza justiciera.

El solo hecho de vincularse a la autodefensa popular y hacernos cargo de ella nos planteará la necesidad inmediata de construir categorías de fuerza superior para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras.

- Organizar la lucha combativa de las masas y la vanguardia popular como parte del plan político de resistencia a la contraofensiva neoliberal del enemigo. Priorizar acciones relacionadas con la lucha contra el hambre y la miseria y la lucha antimperialista, golpeando sus intereses y el poder local.

Este es un proceso que permite abrir un escenario propicio para desarrollar fuerza combativa de vanguardia y seleccionar combatientes que destacan en la acción para organizarlos de manera distinta en perspectiva de una especialización orientada al desarrollo de categorías de fuerza militar.

- En materia de organización especializada optamos por la forja de milicias clandestinas como principal categoría de fuerza en estrecho vínculo con el desarrollo y el destino de la autodefensa. Del trabajo miliciano y su avance podremos dar el salto a la forja de g.c. en vías a la construcción del EPR.

- Desarrollar en el campo y zonas urbanas claves y un trabajo de inteligencia como sustento básico para autodefendernos, actuar combativamente y para establecer labores de acoso y cerco que golpeen sistemáticamente, forma conspirativa y creadora a los enemigos.

- La reivindicación de las acciones que se produzcan no debe comprometer al partido. Tampoco conviene establecer una denominación nacional que haga entender la existencia de un nuevo aparato que se suma al conflicto. Nos interesa la atomización y por tanto

que cada experiencia elija su propia denominación recogiendo la tradición de su pueblo o zona. Este enfoque además busca proyectar una imagen de que ante la injusticia, por el hambre y la miseria y la violencia irracional, insurgimos como fuerzas nuevas que se levantan para hacer justicia por sus propias manos.

Lima, 26 de enero de 1991

! RESISTIR, LUCHAR, VENCER !

Gregorio.

ALGUNAS TESIS PARA EL REPLANTEAMIENTO DE UN PROGRAMA
SOCIALISTA

Olivares

1. Es evidente que existe una profunda crisis del socialismo. No sólo es evidente que la mayoría de países de Europa del Este están regresando al capitalismo, y que la URSS puede estar siguiendo ese camino. Por su parte, el autoritarismo burocrático de procesos como el Chino y el Coreano, nos hacen abrigar la idea de que estos procesos están lejos de los ideales socialistas. Y la derrota de Nicaragua abona el terreno.

El socialismo, sin embargo, siempre ha tenido una vitalidad que va mucho más allá de las experiencias concretas. Finalmente, el socialismo en sus primeros 50 años de vida como corriente política no existía en ninguna parte del mundo, y experiencias como la ruptura sino-soviética, las revelaciones de Kruschev en el XX Congreso del PCUS, el desenlace de la Revolución Cultural China, la experiencia particular de Yugoslavia y Albania, nos hicieron plantearnos la idea del Socialismo Peruano. Más allá de marcar distancias con experiencias que no queríamos defender, la idea fundamental de esta propuesta era que todavía era posible un socialismo renovado, no burocrático y libre de las trabas de las otras experiencias.

2. Uno de los problemas principales del socialismo, y en el que centraremos nuestro trabajo, es que ha perdido la competencia tecnológica. En su seno se ha entrabado del desarrollo de las fuerzas productivas, que según el propio Marx debían entrabarse en el capitalismo por su contradicción con las relaciones de producción, y que debían encontrar en el socialismo la forma de lograr un desarrollo superior. En comparación con los países capitalistas desarrollados, los niveles de ingreso y bienestar de la población en los países del "bloque socialista" son menores.

Es evidente que existe además un profundo problema de recorte de las libertades individuales y la democracia en los socialismos reales, el que sin embargo en este trabajo sólo se aborda tangencialmente.

3. El replanteamiento de una propuesta socialista requiere sin embargo de una autocrítica profunda, de una revisión a fondo de nuestros fundamentos teóricos y programáticos. Para ello, este trabajo parte de realizar un balance de lo que han significado el neoliberalismo (capítulo I) y el socialismo, este último en sus resultados prácticos (II) y en los problemas centrales del modelo de planificación centralizada aplicado (III). Seguidamente, se hace un planteamiento respecto de lo que serían los fundamentos del socialismo, de cómo ellos eran recogidos en el modelo de la planificación centralizada y de cómo ésta no logró hacerlos

realidad (IV), así como, las implicancias de haber asumido este modelo como propio en nuestras formulaciones programáticas (V). Se revisa también la crítica marxista al capitalismo (VI). Finalmente, se plantean las bases para un nuevo programa socialista (VII) y se sacan sus consecuencias para el programa democrático-popular (VIII) y la estrategia (IX).

I. EL NEOLIBERALISMO. UN TIGRE DE PAPEL

II. DEFENSA DEL SOCIALISMO

Más allá de la crítica al "capitalismo realmente existente", hay diversos aspectos en los cuales el socialismo ha mostrado grandes ventajas y que, a nuestro entender, justifican con creces que no deba abandonarse sino renovarse.

1. La comparación global entre capitalismo y socialismo en términos del bienestar de las mayorías muestra un socialismo superior.

La comparación entre socialismo y capitalismo tiene que realizarse globalmente, incluyendo al conjunto de países inscritos a nivel mundial en estos sistemas que, particularmente el capitalismo, han logrado una integración mundial significativa.

Si el capitalismo ha logrado mayores niveles de bienestar en sus países desarrollados (ejemplo: comparación RFA-RDA), la situación del tercer mundo es particularmente grave y los pobres en EE UU. y otros países en número. Frente a ello, el socialismo garantizó las necesidades básicas.

Esto se ve muy claro en Latinoamérica, donde lo que se vive es el fracaso no del socialismo, sino del capitalismo. Sólo en Chile y México, y en alguna medida Colombia, los modelos mediberales dan signos de vitalidad. En el resto de los países, el retroceso productivo y la crisis económica y social se agravan.

2. El socialismo se ha mostrado eficaz para resolver las necesidades básicas de la población y dar el salto al desarrollo y la industrialización de sociedades atrasadas. Si bien en la comparación en términos absolutos la economía de la URSS no alcanza a la de los EEUU, considerando las diferentes bases de partidas a principios de siglo, es claro que el desarrollo de la URSS ha sido mucho más acelerado. Las diferentes medidas de crecimiento industrial y productivo muestran que los países socialistas (URSS, China, Cuba) han avanzado más rápidamente que los capitalistas.

Pero este proceso de industrialización socialista, se ha producido antes de que se iniciara la 3era revolución industrial. El reto del desarrollo desde el socialismo en las nuevas condiciones no ha sido resuelto. Un agudo entrampe se produce debido a que los modelos de socialismo estaban basados en altos niveles de centralización para movilizar en masa fuerzas productivas y recursos inutilizados, lo que iba de la mano con modelos políticos autoritarios. Sin embargo, las nuevas condiciones de la "modernidad" basan el desarrollo de las fuerzas productivas mucho más en la producción intelectual de nuevas formas de organización productiva y manejo de la información, que requieren sistemas mucho más flexibles y no son susceptibles de administrar bajo los métodos antiguos de la "producción en masa" bajo coacción.

Aunque el Perú no ha superado la condición de ser un país desarrollado ni la necesidad de afrontar los problemas que el socialismo real logró superar exitosamente, el gran problema que se nos plantea es que la nueva revolución tecnológica y la mayor integración mundial nos obliga, querrámoslo o no, a tener que afrontar esos retos bajo nuevas condiciones.

3. Buena parte de los aspectos positivos del capitalismo actual en los países desarrollados se deben al batallar de los trabajadores y los socialistas. Sufragio universal, sistemas de salud y seguridad social, jornada de 8 horas, condiciones de trabajo mínimas, derecho a la sindicalización y huelga, no fueron regalos del capital, sino conquistas que han significado muchas vidas.

La crisis del socialismo y sindicalismo hacen que estas conquistas, tanto en los países del 3er mundo como en los propios países imperialistas, particularmente con la "revolución conservadora" de Thatcher y Reagan.

Finalmente, lo principal es que el socialismo sigue siendo la bandera del cambio. Quienes defienden el capitalismo, y las propias propuestas liberales que se presentan como renovadoras, no representan sino una fuerza profundamente conservadora. El Capitalismo, a pesar de su desarrollo científico y Tecnológico en los países centrales, ha agravado la situación de pobreza de millones de seres humanos. Las fuerzas socialistas siguen siendo las abanderadas de la reforma social, en un mundo en el que ésta sigue siendo necesaria y urgente.

III. LOS PROBLEMAS PRINCIPALES DE LA PLANIFICACION CENTRALIZADA

Nuestra tesis central es que el socialismo realmente existente atraviesa por graves problemas debido a que se ha producido una profunda burocratización política y se ha dado

muy poca importancia a la iniciativa y preferencias individuales.

Particularmente en el terreno de la economía, se registra un fracaso de la planificación centralizada, en la cual observamos los siguientes problemas centrales:

1. No recoge las aspiraciones de las masas. Luego de la fase de satisfacción de necesidades básicas, se generan nuevas necesidades, mucho más ligadas a la individualidad, que no se recogen en el socialismo real. El capitalismo enfrenta la contradicción producción-consumo a través de la publicidad y la calidad; la iniciativa privada en búsqueda de la ganancia promueve inventos que crean o satisfacen nuevas necesidades de las masas, ya sea por moda, por nuevas formas de diversión, por adaptaciones de la vida social y familiar, etc, generando un poderoso incentivo al trabajo y la búsqueda de mayores ingresos.

Con la planificación central esa contradicción entre producción y consumo se termina agudizando: productos de mala calidad, necesidades secundarias no afrontadas, escaseces, etc. Los socialismos reales no han podido adaptarse fácilmente a los deseos de consumo de las masas, debido a la gran distancia existente entre el sistema de planificación y producción y los deseos de la población, mientras que en el capitalismo la vía misma de las empresas está en el día a día del mercado que expresa -con todas las deformaciones que le son propias- las demandas de la gente.

2. La planificación central sólo ve cantidades, no pudiendo el sistema controlar calidades, ni oportunidad, ni destino de la producción. Estos asuntos si los ve la planificación de los monopolios capitalistas. La distancia se agrava con los cambios de la era post-industrial, donde los servicios, la calidad y diversificación, la programación de los insumos, adquieren más importancia en la eficiencia empresarial. Resultados: productos de mala calidad, desabastecimiento mientras los productos se quedan en los almacenes donde fabrican, etc.

3. No funcionan los incentivos al trabajo. Los incentivos morales sociales que el "Che" privilegiaba han demostrado ser insuficientes, particularmente cuando se mantiene una separación de los trabajadores respecto de sus condiciones concretas de trabajo. Además, se enfrentan a desigualdades objetivas heredadas del período anterior a la revolución (conocimientos técnicos) que no pueden ser superadas en el corto plazo por una acción vanguardista. Esto lleva a que los incentivos materiales sean en una primera etapa subvalorados por el voluntarismo. Posteriormente, la inexistencia de bienes adecuados a las necesidades hace irrelevantes los incentivos monetarios (aunque tengas dinero, no tienes que comprar). En síntesis, el socialismo no ha logrado superar los incentivos que tiene el

capitalismo para el trabajo: el hambre y la inseguridad para las mayorías, el consumismo para sus trabajadores calificados.

4. La gestión empresarial tiene problemas. El control central de los gerentes resulta ineficiente, difícil de evaluar con rigurosidad y sujeto a correlaciones políticas. La revolución post-industrial del capitalismo ha dado mucha mayor importancia a los sistemas de gestión, mercadeo, organización, etc, es decir, trabajo intelectual no susceptible de ser evaluado sólo cuantitativamente y en el cual la fuerza de trabajo tiene que mobilizarse no principalmente por la coerción sino ganando su voluntad.

IV. LOS VALORES FUNDAMENTALES DEL SOCIALISMO Y LA PLANIFICACION CENTRALIZADA

Una primera reacción de los socialistas peruanos, sin embargo, ha sido afirmar que el modelo en crisis nunca ha sido nuestro modelo.

En efecto, buena parte de la izquierda peruana ha sido muy crítica de la experiencia del Bloque Soviético, nutriéndose en esta crítica de diversas corrientes. En el rechazo al burocratismo y autoritarismo, finalmente recogidos por Gorbachov, fuimos claros, y tuvieron manifestaciones concretas, como en el apoyo al movimiento de Solidaridad en Polonia.

Finalmente, esta crítica fue recogida en nuestros programas, al afirmar el autogobierno -en rechazo a la versión de estadoo hipercentralizado-, el respeto a las libertades individuales, y las elecciones universales y directas como parte de un régimen democrático que incluya también la democracia directa.

Desde este punto de vista, los socialistas peruanos bien podríamos decir que la crisis de la URSS y la Europa del Este no nos afectan, y que si bien hace falta precisar nuestro programa democrático, éste ya marcaba claras distancias con el modelo hoy en debacle.

El problema es que no se han formulado hasta el momento alternativas socialistas claras al modelo de la planificación centralizada, más allá de generalidades tales como la "economía mixta" o la "combinación del plan con el mercado", categorías con las que con cierta flexibilidad se podría caracterizar desde la URSS pre-perestroika hasta el gobierno velasquista.

Nosotros consideramos que ello se debe a que el modelo de socialismo que hemos levantado ha estado impregnado por el modelo de la planificación centralizada, y que ésta era la vía como se resolvían los diversos valores fundamentales

del socialismo. De tal manera que replantearse el socialismo no es sólo replantearse el modelo, sino incluso los objetivos mismos, los principios de la sociedad que queremos.

En gran medida, decir cuales eran los valores del socialismo que nos movían resulta una tarea subjetiva, y posiblemente muchos compañeros no se sientan reflejados por lo que se plantea. La propia idea de tener "principios" o "valores éticos" y no ceñirse a lo que sería un decir histórico ineludible, ha sido visto por cierta tradición marxista dogmática por una suerte de idealismo inaceptable. El mariateguismo, sin embargo, ha entendido hace algún tiempo que la historia esta hecha por la tensión entre las condiciones objetivas que tiene el devenir social, y la voluntad de los hombres. Esperamos por ello poder reflejar un sentir colectivo.

A. El Comunismo como Modelo Social

El PUM en su II Congreso aprobó, sobre el programa, una escueta moción donde se ratificaba en el "programa máximo": el comunismo. La revisión de los acuerdos del I Congreso no arrojará mayores luces sobre el asunto, más allá de generalidades como la ausencia de explotación o la hermandad de todos los hombres.

Revisaremos este concepto a partir de algunos elementos de definición que nos parecen básicos: el principio de "de cada quien según sus posibilidades, a cada quien según sus necesidades" que tiene dos partes claramente separadas; la idea de "pasar del reino de la necesidad al de libertad", es decir, al de los hombres dueños de su propio destino; y la idea de la "sociedad de trabajadores libremente asociados", o de la ausencia del Estado.

1. "De cada quien según sus posibilidades, a cada quien según sus necesidades", es un principio que se opone al "a cada quien según su trabajo", considerando que el valor de la solidaridad social y el amor al trabajo estará algún día en todos los hombres por encima de la afirmación individual. El gran problema de esta consigna no es su valor moral, indiscutible desde nuestro punto de vista, sino que no puede considerarse científico: no existe evidencia alguna que muestre que la sociedad humana evoluciona en ese sentido. Puede, por ello, considerarse dentro de los "socialismos utópicos", como un acto de fé religiosa, pero sin el sustento científico mínimo que le de posibilidades de realización mediante la acción política concreta. De hecho, las experiencias socialistas que se han lanzado a poner el énfasis en los "incentivos morales", que es justamente la concreción política de este principio (Cuba, China), no han tenido resultados exitosos y han tenido que dar marcha atrás.

Existe además un problema adicional: ¿debemos los revolucionarios actuar presuponiendo lo que "debe ser" la humanidad de acuerdo a lo que nosotros queremos, o debemos actuar recogiendo lo que son los verdaderos y reales sentimientos de las masas? No estamos hablando, desde luego, de someternos permanentemente a la espontaneidad de las masas, pero sí de recoger sus motivaciones más profundas; no estamos pensando en lo coyuntural sino en lo histórico. Y en ese terreno pensamos que no sólo no es correcto buscar imponer un "destino manifiesto" que la humanidad desconoce, sino que sobretodo no es posible.

"El contenido fundamental de la diferencia entre un aparato de estado burgués y uno proletario radica en la no separación del estado proletario respecto de las masas, su subordinación a estas... Una política proletaria debe asegurar que las masas lleven a cabo por sí mismas lo que tienen objetivamente interés en realizar, y esto en la medida en que subjetivamente estén dispuestas a hacerlo. Cualquier violación de la conciencia y de la voluntad propia de las masas es un paso atrás" (C. Bettelheim).

Este es un problema de relevancia concreta, porque es en función a que "nosotros sí sabemos que lo que en verdad quiere la gente es el comunismo", que se han buscado imponer fórmulas asociativas que las masas rechazan, generando infinidad de problemas políticos.

2. Por otro lado, la idea de "a cada quien según sus necesidades" se basa en la idea de una sociedad de abundancia plena, donde estas necesidades pudieran ser total e indiscutiblemente cubiertas. El problema es que la historia de los últimos cien años ha demostrado que las "necesidades" humanas pueden ser virtualmente inagotables, y que pueden tener una importancia y representar una motivación individual muy fuerte a pesar de no ser en absoluto indispensable para el sostenimiento de la vida. En otras palabras, ¿quién decidirá en el comunismo si para mí un blue-jean o un televisor son "necesidades" que se me deben satisfacer? ¿llegará el momento en que todos y cada uno de los inventos humanos le puedan ser suministrados a absolutamente todos los habitantes del planeta? La definición de "a cada quien según sus necesidades" se muestra absolutamente insuficiente para orientar una sociedad pasada la primera etapa de satisfacción de las necesidades básicas, y justamente se supone que el comunismo es el reino de la abundancia.

3. El segundo principio es el de que la humanidad en su desarrollo consciente ha avanzado de tal manera que los hombres pueden pasar a controlar y dirigir plenamente su propia historia de manera planificada, es decir, prevista. El capitalismo es criticado por ser el reino de la anarquía, desperdiciando recursos, y por caminar sin rumbo a un futuro desconocido. Así, el comunismo no sería el fin de la

historia, sino por el contrario la cancelación de la pre-historia y el inicio de una verdadera historia de autoconsciencia social plena.

La primera confirmación de este principio sería la inevitabilidad del comunismo. La demostración más palpable de que los hombres pueden predecir y construir su propia historia, sería la predicción de Marx del derrumbe del capitalismo y su inevitable reemplazo por el socialismo y el comunismo. La realidad obliga a revisar este principio. Las predicciones de los científicos sociales, marxistas y de todo tipo, han estado bastante alejadas de lo sucedido. Los cambios mundiales se han producido con mayor rapidez y en direcciones inesperadas. El capitalismo no se derrumba sino el socialismo; y la razón por la que el capitalismo debía derrumbarse -el entrabamiento del desarrollo de las fuerzas productivas- se aplica en mucho mayor medida al socialismo.

En términos del programa, este principio del control pleno sobre la historia significa que el comunismo debe significar el reino de la planificación centralizada, donde lo colectivo regula todos los aspectos de la vida humana.

Desde nuestro punto de vista, esto es imposible e inconveniente. Imposible porque ni aún en un plazo muy largo la humanidad puede tener el conocimiento necesario como para planificar todos los detalles de la vida económica, tanto por la enorme cantidad de variables en juego como por los imprevistos, sean éstos condiciones naturales, inventos y cambios tecnológicos y cambios en las condiciones de las masas. De hecho, la planificación en los países socialistas ha estado lejos de cumplirse, y ahora percibimos como se incubaron enormes problemas que no fueron esperados no enfrentados.

Inconveniente porque el comunismo no debe ser el sometimiento total del individuo a la sociedad, sino que ésta debe respetar los espacios necesarios para el desarrollo del individuo.

La posibilidad de un autocontrol social pleno resulta así otra utopía para la cual la historia no muestra evidencia que la pueda sustentar científicamente.

4. Por último, está la idea de la desaparición del Estado. La enorme complejidad de la sociedad moderna hace inverosímil pensar en esta alternativa. La fórmula más benigna para con Marx de afrontar este problema es pensar que la extinción del estado de la que hablaba no se refería al aparato administrativo en sí, sino a la de este aparato como instrumento de dominación de clase, con preeminencia de la función coercitiva y represora, y separado y enfrentado a las mayorías. Sin embargo, frente a los problemas de la sociedad moderna, parece impracticable la idea de eliminar a los funcionarios públicos especializados y reemplazarlos totalmente por cargos rotativos.

B. El Socialismo, la Justicia Social y el Desarrollo

1. Los socialistas siempre hemos defendido como un valor central la justicia social, bandera que se levanta contra la explotación. Este es el principio que conserva más su fuerza y vigor. El capitalismo, a pesar de todos sus logros, no ha logrado resolver el problema de la miseria y la muerte por hambre de millones de seres. El relanzamiento del liberalismo por Reagan y Thatcher ha empeorado la distribución del ingreso en sus países y en todo el mundo.

Para los socialistas, esta desigualdad y esta pobreza tiene su origen en la explotación. Hay pobres porque hay ricos, o mejor dicho, hay ricos porque hay pobres. La gran acumulación de riqueza en manos de los grandes capitalistas no es producto de su trabajo, sino de su apropiación del trabajo de miles de proletarios. Esta realidad tiende a ser ocultada por la vigencia a escala mundial del capitalismo, que le permite tener a los proletarios de los países desarrollados con buenos ingresos. Se reproduce así la explotación a escala mundial: el imperialismo saquea a los países dependientes; y ese es un aspecto fundamental de nuestro análisis que debemos mantener.

Por otra parte, es en cuanto a la justicia social donde el socialismo real puede mostrar sus logros más importantes.

La planificación centralizada ha jugado un rol central en nuestro programa para la conquista de la justicia social. Frente a la explotación capitalista, sería la forma como la colectividad asigna los ingresos a los distintos sectores de la población en forma "justa".

2. El problema del principio socialista de la justicia social es que parece estar enfrentado a otro valor moderno: el de la eficiencia y el desarrollo.

De acuerdo al marxismo, el socialismo surgiría porque el capitalismo entraría en crisis por entorpecer el desarrollo de las fuerzas productivas; en consecuencia, el socialismo debería superar estos problemas y llevar a un desarrollo más acelerado. Pero aunque en su primera etapa las experiencias socialistas han permitido grandes avances hacia el desarrollo en países atrasados, la experiencia reciente del socialismo muestra claramente su desventaja en este terreno.

Uno de los problemas para ello, como hemos visto, es la inexistencia o ineficacia de los incentivos materiales y morales al trabajo. La asignación de los ingresos a los trabajadores de acuerdo a un plan centralizado no otorga estos incentivos, porque el ingreso aparece garantizado independientemente del esfuerzo individual y lo burocrático del sistema separa este esfuerzo del resultado colectivo. El igualitarismo en el que se ha incurrido en algunos momentos ha agravado este problema para los trabajadores calificados.

Finalmente, la preeminencia de lo colectivo termina siendo una carga para quienes lo asumen como incentivo moral: uno trabaja para que los demás vivan de su esfuerzo. La descripción muy bien podría funcionar para más de una cooperativa agraria en el Perú.

Hay que insistir, sin embargo, que en el capitalismo esta "iniciativa individual" se concentra en un sector social, de profesionales y técnicos que dirigen la producción, siendo de mucha menor importancia la de los pequeños comerciantes y productores, y manteniéndose el proletariado en una situación de alienación. El capitalismo no ha logrado resolver el problema de permitir el pleno desarrollo del ser humano y de sus potencialidades individuales, sino que mantiene reprimida en su desarrollo a la gran mayoría de la humanidad. Para la mayoría de trabajadores, genera la explotación, gracias a la división de la sociedad entre los desposeídos y los propietarios de medios de producción, y genera la alienación, la separación del trabajador del producto de su trabajo y la sujeción a una rutina superespecializada carente de toda posibilidad creativa. Pero sólo la creatividad e iniciativa de sus escalones dirigentes, empresariales, científicos y técnicos, le permite un empuje productivo muy superior al de los socialismos reales.

C. Socialismo, Libertad y Democracia

Un tercer valor es el de la libertad y democracia plenas. La democracia burguesa es falsa, porque parte de tremendas desigualdades sociales y del control de medios de comunicación de masas que favorecen a las clases dominantes para que mantengan su poder, porque existe siempre el último recurso de la Fuerza Armada, porque se restringe a un voto cada varios años, y porque esa democracia termina en la puerta de la fábrica. La libertad es libertad para la burguesía, el proletario está obligada a vender su fuerza de trabajo y vivir en condiciones miserables, y su trabajo es alienante y carece de todo sentido creativo y de posibilidades de desarrollo individual.

Frente a ello, el socialismo plantea que hay que generar una nueva democracia, que incluya las libertades democráticas conquistadas con la revolución burguesa, pero que además genere una verdadera democracia. Igualdad económica, participación permanente del pueblo, democratización de las FF.AA. autogestión, son las principales características al respecto.

Más allá del socialismo real, ya autores como Bettelheim han planteado que estas libertades democráticas son indispensables para avanzar en el socialismo, ya que de lo contrario no es posible que las masas desplieguen toda su iniciativa y manifiesten todas sus opiniones, y de esa manera ejerzan el poder en estrecha vinculación con la vanguardia. "Para ello, es esencial, como escribe Mao, que

"la dictadura no se ejerza en el seno del pueblo", y que las masas populares "disfruten de la libertad de palabra, de prensa, de reunión, de asociación, de cortejos, de manifestaciones, de creencias religiosas, así como de otras libertades".

Este principio está golpeado por la realidad concreta, mas que por la falta de alternativas. Sucesos como los de Rumania, China, etc, muestran gobiernos separados de las masas y antidemocráticos. El aceptar las elecciones generales tuvo como consecuencia, en Nicaragua, la derrota del sandinismo. En nuestro país, no es raro encontrar tremendas deformaciones en la actuación de la izquierda en este terreno; podemos referirnos a gestiones municipales y ahora regionales, partidos y frentes revolucionarios, organizaciones gremiales.

Nosotros hemos afirmado la idea del autogobierno, de la participación protagónica de las masas en todos los ámbitos de la gestión pública y colectiva. Tal vez los problemas principales sean el problema de la transición (como resistir con democracia frente a una dura agresión del imperialismo) y el problema de cómo lograr una efectiva y permanente participación de masas (al respecto de esto último, anotamos una interesante idea de Mandel: es necesario reducir la jornada de trabajo para lograr esta participación).

D. Valores Socialistas y Planificación Centralizada

1. En síntesis, en nuestro programa, la planificación centralizada, cuyo correlato en el terreno de las relaciones de propiedad es la estatización de todos los medios de producción, jugaba un rol primordial para garantizar los siguientes aspectos constitutivos o valores fundamentales del socialismo:

a) La justicia social. El estado mediante el plan asignaba los ingresos a cada uno, no permitiendo que el mercado o las propiedades establezcan diferencias.

b) El desarrollo de las fuerzas productivas. Frente al capitalismo, que genera crisis destructivas y se desarrolla anárquicamente -lo que produce ineficiencias-, el plan debía posibilitar la concentración y asignación racional de recursos.

c) La democracia. A través de la planificación, se decide el rumbo de la economía, y no por el poder concentrado de los capitalistas.

2. Frente a ello, esta crisis de la planificación centralizada presenta las siguientes problemas para los principios socialistas antes detallados:

a) El logro de la justicia social aparece enfrentada al principio del desarrollo de las fuerzas productivas: el igualitarismo destruye el incentivo al esfuerzo en el trabajo. Y finalmente aparece generando un nivel de injusticia: el mayor o menor nivel de esfuerzo en el trabajo no está ligado a un nivel de recompensa.

b) Se manifiesta una contradicción muy clara entre planificación centralizada y democracia. Esta última requiere, como parte de las libertades individuales, la libertad de elegir en el consumo y del esfuerzo propio en el trabajo.

V. EL SOCIALISMO Y EL PROGRAMA DEMOCRATICO-POPULAR

1. En nuestro país, la concepción del programa socialista existente también generó problemas en su articulación con el programa democrático-popular, que concebimos como la "primera etapa" de la revolución socialista. Este era el Programa que se escribía y publicaba, pero el referente ideológico y la meta real para los militantes era el programa socialista.

1. Un primer problema lo constituye la idea de la expropiación del capital, que sería total pero se haría por partes. Es decir, a la gran burguesía intermediaria y monoóptica se le expropia en la primera etapa, pero se anuncia que la burguesía nacional también debe desaparecer, evidentemente mediante la expropiación. Esto genera un sistema de alianzas incoherente: nadie puede pretender que lo apoye a quien está amenazando para mañana. Y se refleja en actitudes concretas, como la gran desconfianza y enfrentamiento a los sectores de mediana burguesía, más allá de lo que esté escrito en los documentos partidarios.

2. Un segundo problema lo constituye la definición estructuralista, y no política, de los enemigos de clase. Es decir, se definen como enemigos de la revolución a toda la gran burguesía monopólica, sin excepción alguna, impidiendo por definición cualquier política destinada a romper el frente enemigo que resulta vital para la estrategia.

3. Un tercer problema es el privilegio absoluto de lo público y lo colectivo sobre lo privado y lo individual. Esto ha llevado a una defensa indiscriminada del estado en general, que se condunde con la defensa de este estado que tiene un enfrentamiento histórico con el pueblo. También ha llevado a concebir siempre mejor lo colectivo a lo individual, generando contradicciones con los deseos reales de los campesinos en el caso de las CAPs y SAIS.

4. Esto también se manifiesta como un permanente rechazo ideológico al mercado, cuando grandes sectores de la sociedad justamente lo que quieren es poder tener un espacio en ese mercado (campesinos, artesanos, etc).

5. Finalmente, la planificación centralizada mantiene a los trabajadores separados de las decisiones económicas. Aún cuando en lo formal ellos puedan tener participación, en la centralización esa participación se hace sumamente indirecta, perdiendo sentido.

VI. RECAPITULACION Y PRECISION DE LA CRITICA MARXISTA AL CAPITALISMO

1. Mercado y capitalismo no son sinónimos. El mercado existe desde mucho antes que el capitalismo. El capitalismo implica la existencia de un mercado muy especial, el mercado de fuerza de trabajo. Este mercado no es en absoluto igual a los de bienes, en primer lugar porque se ubica explícitamente en el terreno de las relaciones entre hombres y no entre cosas. El mercado de trabajo capitalista tiene características muy peculiares: el proletariado tiene que tener la "libertad" para vender su fuerza de trabajo, sin estar atado a señor alguno (eliminación del feudalismo), y tiene que "estar libre" de medios de producción, de carecer y estar separado de ellos.

2. Así, respecto a la propiedad privada de los medios de producción como fuente de explotación, hay que regresar al concepto marxista de que es el monopolio de esta propiedad privada en manos de una clase, lo que genera la explotación. Es sólo este monopolio el que genera un proletariado obligado a vender su fuerza de trabajo al precio establecido por el dueño de los medios de producción. El campesino de Chumbivilcas, dueño de media hectárea de tierra, por más que sea dueño de sus medios de producción, no es un explotador

Es decir, tenemos que precisar que NO criticamos la propiedad privada en general (poseer bienes de consumo como carros o casas) NI la propiedad privada de los medios de producción en general (tener un pequeño terreno o un pequeño taller). Solo criticamos el monopolio de éstos en manos de una clase.

En una propuesta socialista, la propiedad de los medios de producción no tiene necesariamente que ser estatal, basta que sea democratizada, difundida a nivel individual o colectivo no estatal (cooperativas de diverso tipo).

3. Adicionalmente, la explotación tiene como otro requisito el tener un nivel de desempleo que pone la negociación entre capital y trabajo en manos del primero, estando el proletariado obligado a sujetarse a las condiciones

establecidas por el capital, ante la amenaza de quedarse sin su sustento de vida.

De ahí que el mercado de trabajo en el capitalismo constituye un mercado muy particular, de "desequilibrio" permanente, constituyéndose en ejército industrial de reserva. Frente al mismo, es indispensable que el socialismo oponga una acción estatal y social de los trabajadores que garantice el pleno empleo y el salario justo.

VII. HACIA UN NUEVO PROGRAMA SOCIALISTA

1. Nuestro objetivo es esbozar ideas acerca de cómo pueden o deben compatibilizarse las ideas históricas y fundacionales del socialismo, de la igualdad, la crítica a la explotación y la primacía de los intereses sociales, con la necesidad de revalorizar la iniciativa individual. La idea socialista, desde nuestro punto de vista, debe ser alentar esta iniciativa individual, canalizándola socialmente e impidiendo que pueda ir en contra de los intereses de otros.

En otras palabras, se trata de dar contenido real al principio socialista "a cada quien según su trabajo", alentando este esfuerzo individual, y no pasando parcial y artificialmente a un supuesto principio comunista de "a cada quien según sus necesidades" que ha venido siendo aplicado burocrática y castradoramente en los países socialistas.

2. Para ello, renovar el socialismo pasa por plantear una revaloración del mercado y la propiedad privada. Hay necesidad de combinar el plan con el mercado, y por tanto de combinar propiedad estatal con propiedad privada. El capitalismo ya ha hecho esto, con relativo éxito, logrando regular la economía y reducir el impacto de las crisis. El problema para los marxistas se presenta en cómo incorporamos esos elementos dentro de un modelo que NO signifique el regreso a los principales aspectos que hemos criticado al capitalismo: la explotación, la alienación, la formalidad de la democracia.

Así, el principal problema a resolver en el diseño de un sistema alternativo al actual es como superar la desigualdad y la explotación manteniendo espacios abiertos a la libertad de elegir en el consumo y a la iniciativa individual en la producción. Esta ha demostrado, en los países capitalistas desarrollados y en el mundo entero, ser una fuerza poderosa de desarrollo de las fuerzas productivas.

3. El plan, aún cuando más conscientes de sus limitaciones, sigue teniendo un rol central que cumplir. El capitalismo y la nueva onda neoliberal siguen mostrando su incapacidad de generar tremendos daños o riesgos para la humanidad entera, a través del armamentismo, la explotación irracional de recursos naturales hasta su agotamiento, el recalentamiento

del planeta, para no hablar de la condena a muerte a millones de seres por hambre o falta de atención de salud.

La planificación socialista, sin embargo, debe aprender a usar de manera extensiva los mecanismos de mercado, por encima de los controles administrativos. La intervención en el mercado para promover por medio de éste el tipo de comportamiento económico que se desea resulta mucho más efectiva que el establecimiento de controles a un gran número de personas o empresas.

En este terreno, parte de la lucha por lograr una dirección democrática de la economía y por superar el dilema entre planificación burocrática y poder monopólico, pasa por superar la desinformación inherente a los mercados capitalistas, donde todas las mercancías pierden todo sello de cómo o por quién han sido producidas. La acción de las masas puede desarrollarse a través del mercado si es que se hace explícito la historia de las mercancías, la realidad de explotación de los obreros que las producen o la destrucción ecológica que causa.

4. En cuanto a la lucha contra la explotación por la justicia social, desde nuestro punto de vista, ésta tiene que ser una verdadera igualdad de condiciones para el desarrollo humano y el bienestar económico, y no una igualdad pre-definida como resultado. Tiene que apuntar, por ello, a superar la situación en la que el proletario se ve obligado a vender su fuerza de trabajo en condiciones muy difíciles, y por otro a eliminar el control monopólico sobre los medios de producción.

A. Políticas frente a las mayorías

1. El "Piso Mínimo"

Un primer elemento para lograr esta igualdad real es, evidentemente, hacer que toda la población tenga acceso a óptimos servicios de salud, a un sistema educativo de nivel homogéneo, a los niveles básicos de alimentación y vivienda. Esta es la idea de igualar levantando a lo atrasado y explotado, eliminando la miseria, la desnutrición infantil, el analfabetismo. Ello no es solamente un deseo de llevar bienestar a la población, sino de contar con un sistema que se asiente sobre bases de justicia efectiva, y donde todos tengan realmente las mismas oportunidades. Adicionalmente, el garantizar condiciones de vida mínimas elimina uno de los elementos fundamentales del control burgués: la acuciante necesidad para las mayorías de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

2. El Pleno Empleo

Una segunda política que tiene que proseguirse activamente es la de buscar eliminar el desempleo. La existencia de un ejército industrial de reserva, la posibilidad para el capitalista de reemplazar un trabajador por otro en cualquier momento, es otro elemento central de su poder. La actuación de la planificación en este terreno no se reduce única y exclusivamente a una acción directa en el mercado de trabajo, fijando salarios o condiciones de trabajo, sino fundamentalmente sobre el funcionamiento global de la economía y la regulación de las inversiones. Parte de la lógica del capitalismo es justamente invertir en innovaciones que permitan ahorrar en exceso mano de obra, y generar así estos excedentes laborales. La acción estatal de planificación tiene que contrarrestar esta "tendencia natural".

3. El Movimiento Sindical

Evidentemente, un rol primordial tiene que reservarse para el movimiento sindical. En las experiencias socialistas, éste ha tendido a desaparecer subsumido bajo un Estado que supuestamente interpreta todos sus intereses, luego de que ha sido eliminada la contradicción capital-trabajo. Su rol se limita, así, a la "construcción del socialismo", interpretada en más de una oportunidad como el motivo para que se olviden de todo y se dediquen a producir lo más posible. En otras condiciones, donde coexistan con el mercado y la propiedad privada, es decir, con empleadores privados, va a ser indispensable que mantengan una actitud de defensa de sus reivindicaciones, aunque sin perder de vista los intereses del conjunto de la sociedad.

B. Políticas frente a la propiedad privada

1. Gran Propiedad, Pequeña propiedad

El objetivo socialista claro en este terreno es la eliminación de la propiedad privada de los medios de producción en las grandes unidades productivas, y la primacía de la propiedad social en sus diversas formas: pública, cooperativa, etc. así como la pequeña propiedad.

Es evidente, sin embargo, que la pequeña propiedad

2. La Herencia

Una de las principales maneras como el capital se acumula, se concentra y se vuelve monopólico es la herencia, que es la forma como el capital se mantiene a través de largos períodos de tiempo.

Evidentemente, la herencia es algo que desde el punto de vista de la justicia para los que nacen, debe ser abolida, asegurando así la igualdad de partida. Por estas razones, la abolición de la herencia fue una bandera socialista desde los tiempos de Marx, aunque haya sido relegada y olvidada posteriormente.

El problema es que, lógicamente, no podemos hablar únicamente de la herencia como el destino de los bienes de quien deja de vivir, sino también de los beneficios que se puedan otorgar a los hijos o familiares en vida.

Esto se contrapone, sin embargo, con el hecho de que quienes hayan trabajado y esforzado más durante toda su vida seguramente quieren trasladar parte de ese trabajo y esfuerzo a sus hijos, a su familia. Evitarlo tiene dos consecuencias: es por un lado injusto, ya que impide que quienes han trabajado más gocen del fruto de su trabajo como ellos creen que les dará mayor satisfacción, esto es, trasladando esa riqueza a sus hijos. Por otro lado, también genera que no haya incentivos individuales a trabajar más para quienes ya tienen cierta edad y niveles de acumulación.

La alternativa es entonces la de ir imponiendo limitaciones e impuestos cada vez mayores a esta "transferencia intergeneracional de riqueza" que constituye la herencia.

3. Los Impuestos Directos

Estos son evidentemente importantes, ya que pueden implicar tasas bastante elevadas para los sectores de mayores ingresos, reduciendo las posibilidades de acumulación de capital, al mismo tiempo que da mayores márgenes al estado de intervenir en la inversión y orientación de la economía. La mantención de diferencias, aún cuando sean menores, mantiene el principio de los incentivos.

3. En síntesis, nuestro modelo de socialismo debe ser entonces un modelo donde el plan se combine con el mercado y actúe a través de éste, pero además con propiedad democratizada, de regulación estatal-social del mercado de trabajo, y de igualdad de condiciones para los individuos.

VIII. NUEVO MODELO SOCIALISTA Y PROGRAMA DEMOCRATICO POPULAR

1. Una primera consecuencia de la revaloración del socialismo para nuestro programa es que éste se acerca al programa democrático popular. Mantener la propiedad privada de los medios de producción, es decir no eliminar a la mediana burguesía, y el mercado, deja de ser algo transitorio y propio sólo de una primera etapa, para ser permanente. Desde nuestro punto de vista, ello elimina las incoherencias y contradicciones entre la etapa democrático-popular y la socialista.

2. Una segunda consecuencia es que la alianza de clases que se propone entre la clase obrera, el campesinado, los "informales" y productores individuales y la pequeña y mediana burguesía deja de ser temporal, para volverse histórica. Desde el punto de vista del programa, la clase obrera deja de tener preeminencia como la única cuyos intereses son plenamente concordantes con los del socialismo.

3. Una tercera consecuencia de gran importancia es la revaloración de la política económica. Nuestro programa ha sido de reforma estructurales, y no de orientaciones de política económica, porque la orientación era caminar hacia dirigir todo por el estado. Pero ahora la combinación de plan y mercado exige tener una orientación para éste último, que es la política económica.

4. Un elemento central de esta política económica es el tratamiento al mercado de trabajo. Políticas de empleo que eliminen el desempleo, y de remuneraciones, negociación colectiva, y condiciones de trabajo, son cruciales.

5. En relación al gran capital monopólico, pueden producirse los siguientes cambios:

a) Su eliminación puede darse no necesariamente a través de la expropiación, sino vía mecanismos de impuestos directos y eliminación de la herencia, de aplicación lenta.

b) La política inmediata frente a ellos debe centrarse en imponer determinadas reglas para su accionar (precios, márgenes de ganancia, salarios, inversión), y hacer depender la política del estado de esa actitud empresarial (el que no cumple puede ser sancionado con la expropiación o la cárcel, pero el que sí lo hace puede tener incentivos).

IX. REVALORACION PROGRAMATICA Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

Una última cuestión es necesario detallar: esta revaloración programática no cambia nuestra apreciación sobre las características de la lucha de clases en el Perú como una contradicción antagónica.

El imperialismo y nuestras clases dominantes han demostrado una veracidad sin límites, que está llevando a la destrucción de la nación y de las vidas de miles de peruanos, y con una agresividad que no transa ante las demandas desesperadas de las mayorías.

Frente a ello, la búsqueda de ampliar nuestro frente y de resquebrajar el enemigo, que guarda relación con esta revaloración programática, va de la mano con la necesidad de una resistencia y una lucha firme en la que no caben componendas ni co-gobiernos con los enemigos del pueblo, que debe ser consciente de no cambiarán su política por propia voluntad, y que debe tener como norte la toma del poder y no la administración de su estado.

La revisión de algunos de los principios básicos de nuestra orientación socialista no debe ser tomada como una capitulación al estilo de tantos reformistas que hemos visto pasar por nuestras filas. Por el contrario, poner las cosas en su sitio, dejando de lado dogmatismos hay ya insustentables pero manteniendo principios y orientaciones que nos parecen fundamentales y no cayendo en el eclecticismo y el pragmatismo completo, resulta fundamental para mantener una lucha consistente por la revolución en el Perú.